

# MAFIA CAPITAL

Cambiemos: las lógicas ocultas del poder

**ROCCO CARBONE**

Presentación  
Horacio González



Ediciones  
*Lucemburg*  
LUCENBURG

**MAFIA CAPITAL**

# MAFIA CAPITAL

**Cambiamos: las lógicas  
ocultas del poder**

Rocco Carbone

Ediciones  
*Luxemburg*  
QUINCE AÑOS

Buenos Aires, Argentina

Carbone, Rocco

Mafia capital : cambios : las lógicas ocultas del poder / Rocco Carbone ;  
presentación de Horacio González. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Luxemburg, 2019.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-1709-60-1

1. Política. I. González, Horacio, pres. II. Título.  
CDD 320.82

*Mafia capital. Cambios: las lógicas ocultas del poder*

1ª Edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto de 2019

© 2019 Ediciones Luxemburg

© 2019 Rocco Carbone

© 2019 Horacio González, Presentación

Ediciones Luxemburg

Tandil 3564 Dpto. E, C1407HHF

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: edicionesluxemburg@yahoo.com.ar

Facebook / Ediciones Luxemburg

Twitter: @eLuxemburg

Blog: www.edicionesluxemburg.blogspot.com

Teléfonos: (54 11) 4611 6811 / 4304 6959

Edición: Ivana Brighenti

Diseño editorial: Santángelo Diseño

Tapa: diseño de Miguel Santángelo

Distribución

Badaraco Distribuidor

Entre Ríos 921, C1080ABE,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: badaracodistribuidor@hotmail.com

Teléfono: (54 11) 4304 6959

ISBN 978-987-1709-60-1 [libro digital]

ISBN 978-987-1709-59-5 [libro papel]

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

*A la Resistencia argentina:  
para la profundización  
de su audacia vital*

A mafia è na leggi criminali  
chi ti lassa finu a chi voli.  
Ma si tu la vai a stuzzicari  
allura è lu momentu ca si movi.

*[La mafia es una ley criminal  
te deja en paz hasta que quiere.  
Pero si la molestás  
empieza a moverse (en contra tuyo).]*

*Il canto di malavita.  
La musica della mafia*

*Existe una estructura o una  
organización que puede constituir  
una amenaza al orden democrático  
porque hay sectores de inteligencia  
que operan de modo paralelo,  
clandestino con esa idea de doble  
Estado oculto, para lo que se busca  
un Poder Judicial cómplice.*

Alejandro Slokar,  
juez de Casación,  
acerca del D'Alessiagate

## ***Agradecimientos***

Los libros son dispositivos que solemos escribir solos, pero no en soledad. Algunos responden a proyectos intelectuales y son finamente imaginados, pensados, programados y escritos durante largos períodos de tiempo. No en este caso. *Mafia capital* se fue escribiendo por el impulso dramático (unas penumbras infaustas) que provocó la crisis de 2015. Quiero decir que se precipitó a partir de la irrupción en la vida pública argentina del gobierno de la Alianza Cambiemos y de su teoría del Estado. En un principio se manifestó bajo la forma de artículos periodísticos, luego apareció la idea de un libro, menos mía que de Javier Lorca, lector amistoso y perspicaz. Luego, en una conversación fugaz con Marcelo Rodríguez durante la marcha del 24 de marzo de 2019, esa idea tomó cuerpo. Podría decir entonces –y me gusta esa imagen– que nació en la Plaza de Mayo en uno de los momentos más potentes de la vida política nacional. En este sentido, va mi agradecimiento a Marcelo y a *lxs compagni* de Ediciones Luxemburg por haber cobijado estas reflexiones *nuestras*.

El primer impulso de este libro estaba en una nota que nació de una intuición: “Andragathos”, publicada en la contratapa de *Página/12*. En su momento pasó casi desapercibida, salvo para el ojo atento de Horacio Verbitsky, quien la comentó ampliamente y de manera inesperada en otro texto de *Página*: “De Calabria al Plata”. De ahí en más, las otras reflexiones aparecieron en *El cohete a la luna*. A Verbitsky quiero agradecerle el espacio en *El cohete* y haber identificado un debate que podía continuar. En la medida que se desplegó, del ámbito periodístico se movió hacia el espacio académico y ahí se chocó con una figura crítica, que no está borrada del campo de las ciencias humanas y sociales –las ciencias de la cultura en definitiva–: la censura. A Gabriela Diker, Patricia Dip, Flavia Terigi, Paola Miceli quiero agradecerles el apoyo institucional de la Universidad Nacional de General Sarmiento a través de su Consejo Superior cuando la investigación atravesó esa etapa crítica. El mismo agradecimiento va para María Soledad Balsas, quien no declinó la presentación de una parte de la investigación en un evento académico ítalo-argentino cuando todo estaba dispuesto para que esa intervención se cayera del programa; y para

José Schulman, Secretario Nacional de la Liga Argentina por los Derechos Humanos. Martín Mangas y Gustavo Ruggiero intervinieron en algunas etapas de esta investigación y le permitieron llegar a lugares impensados. Belén Sotelo la puso en diálogo con otros ámbitos. Germán Pinazo acogió un fragmento en una publicación de economía política porque confía en la fineza de discursos que no caben dentro de las etiquetas disciplinarias. Las conversaciones con Anna Sergi, calabresa y criminóloga de la University of Essex, y con Jorge Beinstein, ayudaron a destrabar algunos nudos teóricos. El encuentro con Salvador Caputo, militante comunista de zonas tormentosas de dos mundos, quien ya había identificado el fenómeno ‘Ndrangheta en la Argentina antes que yo, me ayudó a avanzar. Las lecturas generosas de Nuria Giniger de partes de este libro y los debates que derivaron de ellas me permitieron agregar elementos no identificados a primera vista: las relaciones entre mafia y capitalismo y el elemento *parasitario* que une aristocracia y mafia. Guillermo “Memo” Colantuono identificó que este debate podía tener un interés político-militante y organizó una charla tendida entre la universidad y una jornada-homenaje a David “Watu” Cilleruelo a 45 años de su asesinato por la Triple A en la propia Universidad Nacional del Sur. Víctor Kot a estas reflexiones les asignó un marco de lucha. Las Jornadas Nacionales de Filosofía Política en la Universidad Nacional de Córdoba y un Simposio filosófico en la Universidad Nacional de Tucumán fueron dos lugares propicios para debatir algunos retazos con Julia Smola, Leonardo Eiff, Esteban de Gori, Eduardo Rinesi, Paula Hunziker, Sebastián Torres, Diego Tatián, Dolores Marcos, entre otros. Más que una sumatoria de nombres, esxs amigxs, colegas, compañerxs, indican que por fuera de las afectividades las ideas serían murmuraciones permanentes. Heber Ostroviesky con el ojo sutil de editor sugirió el subtítulo. Joel Cuenca revisó el primerísimo borrador. Ana Ojeda, su versión final, en un diálogo que se viene sosteniendo desde hace casi veinte años. A Horacio González por el debate y la posibilidad de un diálogo en un campo –el nuestro– que no carece de especulación ni de cálculo.

Este libro fue escrito con una convicción: intelectual, científica, militante. Que es posible hacer del mundo –o para no ser demasiado optimista, de la Argentina, de nuestra América– un lugar mejor.

# Sumario

Presentación	
<i>Horacio González</i>	8
Del trabajo	12
Derecha(s) en América Latina	16
Mafia(s)	29
Emigraciones y otros suburbios	34
<i>Storia di un capobastone: zu 'Ntoni Macrì</i>	37
Violencia	40
Puesta en foco	44
<i>Mamma Santa</i>	49
<i>Calabria da a-mare</i>	52
Lógicas	60
¿Qué hacer?	102
Colofón	107
Bibliografía	108

# Presentación

Horacio González

---

Con grácil expresividad, que en nada disminuye la gravedad de lo que aquí se expone, Rocco Carbone examina el fenómeno de las mafias –extraña palabra sin embargo absolutamente familiar para nosotros–, demostrando que ellas tienen significado económico, político, cultural y, además, un peso esencial en la elaboración de una teoría política. Lejos de situar a la mafia en el terreno de las ilegalidades episódicas vinculadas al contrabando, el narcotráfico o la excepcionalidad de las zonas oscuras de la justicia o el poder policial, Carbone las piensa como una fórmula de poder que carga en sí misma una teoría de Estado, cierto que bajo una forma invisible, secreta. Pero este modo del secreto habilita de una manera necesaria la ligazón entre lo visible y lo invisible de las instituciones.

Si por un lado hay escenas que a nadie les pasan desapercibidas –las instituciones públicas con su idea rutinaria de orden y su lenguaje aleccionador sobre los contratos, disciplinas y leyes–, por otro lado, todas esas instancias aún siendo consideradas como aptas para hablar con el recurso de las normativas prescritas, lo hacen en nombre de la ilegalidad de fondo que las domina. Si hay un hilo conductor entre los diversos períodos históricos atravesados por las mafias calabresas o sicilianas, es el que trata de un único tema, esto es, cómo hay un pacto indeleble entre la producción de un delito y su condena, un proyecto de interpretación *pro domo sua*, por parte del mismo que lo produce. Con sutil precisión, Carbone ubica en el lenguaje macrista de la pesada herencia –un eslogan entre tantos–, una de las posibilidades para pensar un vasto y poco sospechado mecanismo político, de trágica

actualidad entre nosotros. Primero se implanta el peligro por parte de los que son los verdaderos arquitectos del peligro y luego ellos mismos se proponen para combatirlo.

El procedimiento corresponde, entre otras, a la forma del chantaje. Los que crean el trastorno se ofrecen acto seguido para proteger a sus propias víctimas, con lo que inician un mecanismo que tiene vigor cognoscitivo y teórico. Es la unidad latente y no declarada entre la violación y lo que se aprestan a combatirla. Para solventar este pensamiento tortuoso, que existe en muchos grupos humanos pero que solo en la mafia adquiere rangos metodológicos sobresalientes, se elaboran relaciones de fratria basadas en la sangre, poniendo un orden familiar primitivo en el origen de todo sentido colectivo, y luego, ampliando la noción familiar a los pactos de silencio, cuya preservación es obligatoriamente acompañada por finos hilos que no deben ser mellados. Están en juego las magias de la lealtad oscura y el lenguaje borroso del honor.

Es sabido de la arcaica lucha entre el honor y la ley. Esta puede acallarse en regímenes que se titulan civilizatorios o ilustrados. Pero es con la mafia que se ponen en extrema tensión. No se puede abandonar la ley porque ella es la piel apacible que recubre las necesidades de la sangre, pero si esta se derrama nunca puede ser punida porque se produce amparada en el honor. Así se redistribuye el poder en las mafias con lejanas raíces, incluso en la tragedia griega, aunque allí se llame destino.

Pero este libro descubre los pasos históricos y conceptuales que se han dado para introducir el código asociativo hermético dentro del Estado, en vez de luchar contra el Estado. Sobre todo, dentro del poder judicial y policial, a través de sugestivas menciones idiomáticas, que son imprescindibles para entender cómo se nombra a sí mismo el poder dentro del poder. Por eso, todo lo que dijimos hasta aquí es insuficiente para un retrato cabal de la empresa asumida por Rocco en este libro, que nos hace tropezar idiomáticamente en los momentos necesarios en que debe aparecer una sorpresa, un conocimiento nuevo. Para percibir, en fin, cómo este modo del poder de un Estado fantasmal nace de una fórmula del lenguaje. 'Ndrangheta, proveniente de *andragathos*, que a través de los oscuros meandros de la lengua, asimilan familia, representación de lo humano como valeroso,

y solidificación interna de los lazos familiares a fin de producir una cuerda de fidelidades juramentadas y confidenciales en el interior de cualquier empresa o institución, la iglesia, los municipios, los cuerpos armados. Hasta ser el nombre mismo de la teoría del Estado, la pieza necesaria para estudiar hoy los procedimientos del macrismo, cuya historia familiar se reconstruye en este libro.

De ahí que palabras de uso diario introducidas desde los sugestivos dialectos de la península italiana hacen su doble papel de darle una picante simpatía a nuestra lengua nacional y al mismo tiempo hacen reverberar un lado secreto, apenas perceptible, que lleva la cuestión hacia su sitio furtivo: *xeneixe*. Fútbol, organismos de seguridad, grandes empresas constructoras, conductos del narcotráfico –que en su momento originó una gran discusión en la mafia siciliana si se pasaba de la camorra territorial hacia ese otro mundo de mercancías cuyo precio lo ponen el éxtasis y la clandestinidad–, mucho de todo ello lo controla la mafia. Hasta que la palabra “control” se convierte en una tecnología específica de gobierno y el nombre secreto del Estado. Incluso el interés de Macri por la exportación de limones –detalle chispeante– tiene un correlato en los avatares de la mafia calabresa, donde la economía limonera tiene arraigo.

Este libro, desde luego, al descansar en detalles como estos, repletos de inspirados simbolismos o simetrías, permite hacer aún más relevante su tesis novedosa y especialmente fuerte en este momento argentino. La mafia, con sus más diversas denominaciones, sería una suerte de *general intellect* de todo procedimiento emanado del poder gubernamental. Lo que ligaría entonces la distinta esfera del poder, en vez del proclamado republicanismo, sería una suerte de *omertá*, vocablo misterioso que liga a todas las redes delictuales a una protección que las inmuniza drásticamente. Todo crimen, al ser un hecho de características necesarias para conservar un secreto operativo, no puede ser considerado un delito ni debe ser denunciado; o al revés, no debe ser denunciado porque no es un delito sino la necesaria economía de funcionamiento de la organización. Denominada *Cosa Nostra*, tal organización indica fehacientemente que su ligadura comunitaria está eximida de toda ley que no sea la que surge de modo inmanente de su propia capacidad de cometer el crimen necesario.

No es este un libro de conjeturas solo agrupadas en torno a la denuncia del gobierno de Macri, pero tampoco una investigación científica hecha en reposados laboratorios. Su fuerza reside justamente en esa pequeña fisura de distanciamiento que hay entre la razón conjetural y el ruidoso conjunto de datos que colecciona. Es lo que asegura con pasos meticulosos sus observaciones. En esta fecunda concavidad se sitúa el razonamiento de Rocco. Escucha palabras, conoce dialectos, ausculta los vacíos que introducen una sospecha sobre cómo un Estado proclama que solo actúa a la luz de sus propias fuerzas. Siguiendo los elocuentes rastros intuitivos respecto al proceder del mundo económico, judicial y comunicacional del macrismo. Aquí y allá aparecen las homologaciones con el proceder de la 'Ndrangheta. Los hombres que dicen combatir lo mismo que ellos representan y provocan, aunque ese saber se les escape en su forma plena y lo digan por gestos o palabras que parecen insustanciales. Este libro demuestra que no lo son. Que hay una racionalidad arcaica en los pactos económicos que realzan la forma más salvaje del capitalismo, y que acaso no existiría esta forma de gobierno actual sin esos residuos de secretos y recónditos ligados a la sangre (en sus múltiples acciones metafóricas y de cosa real nuestra), es lo que demuestra este libro. Sin problemas para hablar el lenguaje de una ciudadanía abierta o liberal, sin prejuicios para encarar las modernizaciones que exige el mercado –por eso Carbone critica el concepto de restauración conservadora–, este modo de poder mafioso huye de la ley citando a la ley, encarna la corrupción en estado germinal y propiciatorio, criticando a la corrupción. En el instrumental de la crítica política argentina, este libro que nace de un artículo publicado primero en una contratapa de *Página/12* y que llamó la atención a un puñado de personas –entre las cuales se encontraba los ojos tenaces de Horacio Verbistky–, pasará, y ya está pasando, a ser un acontecimiento que obligará a agregar novísimas dimensiones al pensamiento político profundo, el que emancipa emancipándose a sí mismo.

*Junio de 2019*

# Del trabajo

---

La mafia es un poder criminal *organizado*, cuyas acciones muy raramente dejan rastros comprobables –y por ende perseguibles– por parte de un Estado. Esa coexistencia de crímenes y ausencia de pruebas es la insidia a la que nos enfrenta toda mafia (en Italia hay en la actualidad por lo menos cuatro en actividad). En un artículo del ex fiscal de la Nación Luis Moreno Ocampo publicado en *La Nación* en 1997 con motivo del asesinato de José Luis Cabezas, encuentro una frase sintomática al respecto: “Hablar de mafia significa encontrar las pruebas; si no se encuentran las pruebas, no se encuentra la mafia, y dado que la mafia nació para no dejar prueba, por lo tanto la mafia no existe”<sup>1</sup>.

Las mafias nacen en territorios específicos de Italia (Sicilia, Calabria, Campania, Puglia) y tienen casi doscientos años. Históricamente se articulan alrededor del uso extrainstitucional de la violencia con el objetivo de “resolver” conflictos, intimidar, robar, amasar fortunas propias o defender las fortunas y los intereses de las clases dominantes. Esa violencia funcionó siempre en paralelo con otra violencia, aquella monopolizada por el Estado moderno. Sus actividades se especificaron tanto en los mercados legales –esos que aceptan, toleran o requieren el uso de la violencia como forma de regulación y control–, como en los mercados ilegales, en los que circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad. Las mafias son fenómenos sociales que duran en el tiempo y en la larga duración han sido

1 Ver “Los mensajes de la mafia”, 1/12/1997, disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/los-mensajes-de-la-mafia-nid62979>>.

capaces de modernizarse y globalizarse. Han sabido encontrar los modos de adaptarse a las transformaciones de los contextos sociales, políticos, económicos y territoriales en las que están situadas. Han sofisticado sus formas de acción y de sus territorios ancestrales se abrieron al mundo gracias a las distintas olas migratorias (regionales) italianas. Los mafiosos han aprendido a introducir en los circuitos económicos legales los capitales sustraídos con medios predatorios de los circuitos ilegales. De este modo se vuelven sujetos económicos legales y de ahí programan su salto a la política. Insertan su poder económico en el ámbito de la política, creando partidos o colonizando estructuras preexistentes. Con ese movimiento empiezan a producir consenso, tanto en el sistema político como en el sistema social. Introducen las lógicas (la cultura: la mentalidad) de la violencia privada en los circuitos del Estado.

El método mafioso capitaliza la violencia y a partir de ahí acumula riquezas, control y poder en la esfera de la sociedad civil y en el Estado. En Italia, *en contadas ocasiones*, ha logrado copar partes del Estado, pero nunca ha podido hacerlo desde la cúspide que implica la Presidencia de un gobierno. En la Argentina, en cambio, estamos frente al crecimiento de las ambiciones de un poder mafioso que ha aumentado su escala y ha copado el Estado desde su cúpula. Una mafia que ha dado un salto cualitativo. Digamos, se ha “refinado”. Jorge Beinstein en su libro *Macri. Orígenes e instalación de una dictadura mafiosa* pone ese salto en el contexto de la larga duración -1976-2015- y lo sitúa dentro de la categoría conceptual de una *contrarrevolución*:

La ola contrarrevolucionaria de 1976 contó con la intermediación militar; la de los años 1990 empleando principalmente a la clase política, pero la de 2015 es protagonizada de manera directa por la cúpula mafiosa prescindiendo de intermediarios significativos, rodeada por una corte sumisa de comunicadores, jueces, sindicalistas, gendarmes y policías [...]. En la Argentina empieza a conformarse un régimen autoritario con apariencia constitucional, convergencia mafiosa de camarillas empresarias, judiciales y mediáticas monitoreada por el aparato de inteligencia de los Estados Unidos [...]. No se trata del retorno del viejo neoliberalismo de los años 1990 ni mucho menos de una

imitación del régimen oligárquico de fines del siglo XIX, sino de la tentativa de instauración de un sistema mafioso parasitando sobre una población desarticulada (2017: 6 y 27).

La contrarrevolución de hoy es elitista (política, empresarial, judicial, mediáticamente), colonial y mafiosa. Y por más que esta categoría conceptual puede parecer excesiva, no lo es si nos atenemos a la explicación que nos propone el mismo autor: “No todas las contrarrevoluciones han sido generadas por situaciones [...] revolucionarias, en ciertos casos se trataba de procesos que buscaban liquidar reformas o bloqueos que impedían la ofensiva elitista” (Beinstein, 2017: 15).

La cultura mafiosa presente en la vida colectiva argentina, con su hiperconcentración de poder, nos puso frente a una crisis perceptiva: lo evidente a menudo es indecible. Social y cognitivamente, a lo largo de casi cuatro años, hemos logrado configurar la resistencia al macrismo<sup>2</sup>, pero no traspasar sus límites y reelaborarla bajo el signo de la audacia: esa *chispa* que nos permita una transformación (democratización) profunda de la sociedad. La categoría reflexiva “mafia” tiene que ser situada dentro de los debates argentinos (políticos, militantes, intelectuales) para descifrar las formas políticas, las lógicas y las maneras destructivas para la vida en común que propone *Cambiamos*, ya que apelar a elementos cognitivos como élite dominante, *burguesía transnacionalizada*, *modelo favorable al gran capital*, *neoliberalismo*, *oligarquía*, *cuadros civiles de la dictadura*, *imperialismo*, *restauración conservadora*<sup>3</sup>, *reconversión elitista-exportadora* no son suficientes para explicar completamente el fenómeno cambiemita. El concurso de esas lógicas, y su entendimiento, a mi juicio, explican una parte de la racionalidad CEOcrática mafiosa. O como enfatiza Beinstein:

Una articulación mafiosa de la alta burguesía local globalizada se ha hecho cargo del gobierno [...]. Es un caso sin precedentes

- 2 Porque una parte de la sociedad argentina ha entendido la tragedia que implica; sintéticamente: debilitamiento del crecimiento económico en función de los apetitos depredadores de la élite dirigente, desorden en la estructura estatal y degradación cultural generalizada.
- 3 Al respecto, ni Mauricio Macri ni Henrique Capriles ni Juan Guaidó ni el propio Jair Bolsonaro son jefes autoritarios de élites oligárquicas estables. Por ello sostengo que la categoría de “restauración conservadora” no es pertinente para el análisis de las derechas latinoamericanas actuales, que por cierto tienen perfiles innovadores.

en la historia argentina y muy raro a nivel global que un personaje de este tipo [Mauricio Macri] ocupe la presidencia de un país aunque esa aberración puede ser comprendida a partir de la degradación profunda de la burguesía argentina (2017: 12 y 18).

Si nos resistimos a caracterizar pertinentemente el poder en acto en la Argentina, nombrándolo por lo que es, colaboraríamos (aun sin quererlo) a legitimarlo y entorpecer el necesario salto que la resistencia debe estar dispuesta a dar en 2019. Este libro expone y descifra distintas lógicas mafiosas presentes en nuestra vida colectiva. Su articulación explica una parte de la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiamos, imbricada con la cultura mafiosa. Esta investigación propone siete lógicas: la deportiva, la familiar, la violencia, la pe(n)sada herencia y los cuadernos (fotocopias) extraviados de las coimas, la protección, la negación y la extorsión.

El trabajo está configurado por dos bloques de discusión. En el primero, luego de una descripción política latinoamericana tendida entre fines del siglo xx y los casi veinte años del XXI, se desarrolla una caracterización de corte histórico de las mafias italianas y de cómo se provocó su expansión hacia el mundo. Por momentos, en esa zona figuran también, inevitablemente, vínculos con la realidad sociopolítica argentina del presente. En el segundo bloque, de corte político, se tematizan los nexos entre la lógica *'ndranghetista* y la lógica macrista. Estas reflexiones concluyen con una pregunta leninista –¿Qué hacer?–, que implica una propuesta programática sintetizada en cinco puntos y algunas reflexiones finales.

# Derecha(s) en América Latina

---

El siglo XXI tiene (casi) dos décadas que concentran años cargados de múltiples borrascas, herencia de la historia del siglo XX. En estos casi veinte años, América Latina atravesó un proceso en el cual los años de lucha contra el neoliberalismo de fines de siglo XX se concentraron en experiencias políticas que en mayor o menor medida sintetizaron participación popular y estatalidad. Con la reconfiguración del marco político-cultural de Nuestra América, también se pusieron en tensión algunas ideas y conceptos. Una de ellas es la idea de *democratización*, consecuencia de los procesos democráticos que en nuestros países se inauguraron luego de experiencias del Terrorismo de Estado. El caso de Argentina es emblemático en ese sentido: hacia 1983, se configuró un sentido vinculado a la antinomia dictadura-democracia, una democracia que desde la perspectiva final de los órdenes genocida-autoritarios latinoamericanos era soñada con esperanza. Desde este punto de mira, la democracia se prefiguraba como el nombre de un futuro que debía ser conquistado. Ahí aparece la categoría reflexiva de “transición”: que indica un camino que conduce a las sociedades de cada país de una historia de intolerancia, autoritarismo, “oscurantismo”, a un futuro de pluralismo, libertad, integración y convivencia bajo signos más deseables que el patrón autoritario, dictatorial y asesino-desaparecedor anterior. La democracia irrumpe como forma proyectiva, entendida menos como proyecto/realización que como programa a realizar en un futuro próximo. La utopía democrática indica la plena realización de todas esas libertades arrebatadas y negadas por las dictaduras. En este sentido, la democracia como programa

reemplaza al socialismo como proyecto en disputa en el período de ascenso popular entre 1959 y 1973-1975, y la frontera de lo posible se circunscribe a los límites del capitalismo.

En la etapa posgenocida se lleva a cabo una reflexión en la cual la reivindicación de la democracia va por delante de cualquier transformación social y económica. Una vez que los gobiernos militares inician su retirada, el universo político de Nuestra América se reduce considerablemente y se estructura alrededor de un consenso capitalista, reforzado luego por el auge neoliberal de las décadas de 1980 y 1990, la caída del muro de Berlín y de la Unión Soviética. La esfera política se caracteriza por una “convergencia de opuestos”, en el sentido de que ni los partidos liberales ni los nacionalistas (ahora transformados en socialdemócratas) en América Latina cuestionan los fundamentos básicos del capitalismo. Paralelamente, la distribución de la riqueza deja de ser un tema principal de discusión y es reemplazado por el *desarrollo*, la desregulación económica (esto es: la violación creciente de todas las normas) y finalmente la reducción del tamaño de los Estados. Con cuotas variables en temas de política social, el conjunto de fuerzas políticas mayoritarias en el continente latinoamericano se enmarca dentro de este consenso (cerrado) de fin de siglo. La única excepción es, por supuesto, el caso cubano.

Con los regímenes dictatoriales latinoamericanos se inaugura un proceso por el cual el patrón de acumulación cambia para volver a implantar un modelo de reprimarización económica. El modelo político-económico-cultural neoliberal se termina de instaurar en la década de 1990, luego de la caída del bloque socialista. En ese momento la idea de democracia representativa y liberal se convierte en hegemónica, con una “clase política” separada de las y los ciudadanas/os y esquizofrénica respecto de su suerte, con una ciudadanía y un pueblo cada vez más desencantados de la política. En ese lapso prolongado, la idea de democracia como utopía declina del todo. Y se adelgaza también la participación política que, como correlato, tenía una creciente expropiación instrumentada desde el Estado. Paralelamente, se da un proceso de concentración de la riqueza y aumento de la explotación de lxs trabajadorxs a través de la desocupación como factor disciplinador. Y regulador de los salarios, que tiene como complemento un proceso creciente de flexibilización y desregulación laboral.

Este paradigma entra en crisis en 1994, cuando surge el Movimiento Zapatista en Chiapas, o en 1998 con la emergencia de Hugo Chávez en Venezuela. A partir de esos puntos de inflexión se abre un ciclo de impugnación al orden neoliberal como paradigma dominante de acumulación y dominación que sobre su cierre redundará en varias “crisis presidenciales”. Este orden social, ya en profunda desintegración y con altos niveles de corrupción política, termina de desplomarse por la fuerza de movilizaciones populares, militancia y lógicas de insurrección callejera que producen la caída de los gobiernos neoliberales. En Argentina el derrumbe se verifica los días 19 y 20 de diciembre de 2001. Momento político preanunciado en 1998 por la canción “Se viene”, de la banda –en ese momento en pleno éxito mediático-comercial– Bersuit Vergarabat, cuya letra contiene el germen de lo que fue el derrumbe neoliberal: “Se viene el estallido, / se viene el estallido, / de mi guitarra, / de tu gobierno, también”. Una especie de consigna poética que encuentra un correlato en otra consigna popular surgida de las formas militantes propias de fines de 2001: “Que se vayan todos”. Complementariamente, aparece otra consigna que remite a los procesos con protagonismo popular en estado de articulación de distintos sectores masacrados por las políticas neoliberales: “piquete y cacerola, la lucha es una sola”. Estos emergentes en la Argentina son recuperados por los gobiernos progresistas para configurar su propia legitimidad, más allá de los fenómenos de legitimación democrática.

Los años posneoliberales transitan por experiencias políticas progresistas, reformistas y revolucionarias (Venezuela y Bolivia concretamente, países en los que las emergencias de Chávez y Evo marcan el ascenso de bases sociales sumergidas por sistemas coloniales racistas y determinan alternativas transformadoras radicalizadas). En ese lapso de tiempo emerge una nueva idea, que tiene que ver menos con la categoría de democracia que con la de “democratización” (Rinesi, 2013). No designa un estado, sino un proceso, un movimiento de crecimiento, de progreso y de ampliación de derechos *conquistados a través de las luchas populares* y luego estatalizados. La cuestión de los derechos es central en aquellos gobiernos que de un modo u otro encarnan modelos sociales y políticos menos desiguales y que sustentan su legitimidad a partir del reconocimiento, legalización y –a veces– efectivización de las demandas populares en tanto derechos

conquistados. La etapa posneoliberal entra en crisis con el ciclo de los (nuevos) golpes de Estado. Por medio de ese ciclo, que aún no se ha cerrado (basta tomar en consideración el caso de Venezuela, país bajo asedio permanente del imperialismo norteamericano y de sus operadores nacionales: Guaidó y López, para no abundar), las fuerzas reaccionarias latinoamericanas amplían su capacidad operativa. A partir de nuevos formatos destituyentes o “tecnologías del derrocamiento” (Ramírez Gallegos, 2002) –con base en las constituciones nacionales: el juicio político es apenas un ejemplo– en América Latina siglo XXI se implementan formas *neogolpistas* en contra de presidentes/as legítimos/as, surgidos de la voluntad soberana en órdenes formalmente democráticos. Esas *tecnologías* señalan un conjunto de operaciones políticas que configuran toda una genealogía para los gobiernos progresistas/reformistas/revolucionarios en América Latina. Pues bien, la experiencia posneoliberal entra en crisis con el golpe de Estado en Honduras en 2009, si bien ese no es el primer golpe del siglo XXI en América Latina. En efecto, en febrero de 2004 estalla una revuelta en Gonaïves, instigada principalmente por el *Front pour la Libération et la Reconstruction National*, que logra sacar de la presidencia de Haití a Jean-Bertrand Aristide, a quien inicialmente había apoyado y que había asumido en 2001, luego de triunfar en la elección con más del 90% de los votos.

En el Cono Sur, el primer golpe de Estado sucede en 2012 en Paraguay, reforzado luego por el de Brasil, en 2016. Todos golpes *exitosos* porque antes ya había habido tentativas golpistas sin éxito en otras latitudes latinoamericanas: Venezuela 2002, 2014, 2017, además del intento de magnicidio en 2018; Bolivia 2008; Ecuador 2010 (país en el que la revolución ciudadana fue puesta en tela de juicio desde su interior por Lenin Moreno). En la Argentina, primero el conflicto por la renta agraria en 2008 y el caso de la muerte del fiscal Nisman después, preparan un escenario golpista que si bien no prospera, colabora con la llegada de la Alianza Cambiamos y del CEoliberalismo mafioso a la Casa Rosada, encarnado en la figura de Mauricio Macri. Este logra ganarle la elección a un candidato que expresa una opción defensiva y débil –Daniel Scioli–, y enseguida implementa el derrumbe, que empieza a experimentarse con distintos tipos de *quiebres*: se corta de manera abrupta el ascenso del empleo, el aumento de los salarios

reales y de los ingresos de las capas medias, la expansión de la demanda interna y del tejido industrial, etc. El hundimiento de la actividad económica encuentra dos correlatos inmediatos: la concentración de ingresos y la reducción del Estado (por medio de despidos masivos de trabajadorxs y cierre de programas enteros).

Cambiamos asume con un *furcio* de María Eugenia Vidal, gobernadora de la provincia de Buenos Aires, quien en medio de los festejos de la primera vuelta dice: “Hoy cambiamos futuro por pasado”. A casi cuatro años de gobierno sabemos que ese fue menos un lapsus que un programa político. El retorno de la derecha al poder se agudiza con el triunfo de Mauricio Macri en la Argentina, a fines de 2015. En la Argentina, la derecha llega al gobierno sin ocultar su identidad, sin fraude, sin golpe, pero sí en un contexto continental en el que circula un sentido común golpista<sup>4</sup>. El origen electoral de la Alianza Cambiamos, sin embargo, no le otorga credenciales democráticas. El hecho de haber asumido “legalmente” el gobierno, a través de elecciones “limpias”, no lo convierte en un poder democrático. Por más que haya analistas que hablen de una derecha *nueva, moderna, democrática*. Con sus “giros lingüísticos” nos invitan a pensar bajo el signo de una figura cara al macrismo: *el cinismo*. Democracia y elecciones no son sinónimos. Pero para esas formas de la politología, Cambiamos sería (oximóricamente) una derecha autoritaria y constitucional, salvaje y civilizada, depredadora y responsable, alegre y hambreadora... Se trata más bien de una derecha *condicionada* por: la élite dominante, un sistema judicial en parte dependiente de los intereses del Ejecutivo, los medios de comunicación convencidos y a sueldo, los aparatos de inteligencia, inteligencias financieras, infiltraciones imperiales... y una cultura mafiosa enquistada en el Estado.

Si es cierto que en la América Latina siglo XXI podemos encontrar dimensiones que se cruzan –democratización, centralidad del

4 Entre los primeros actos presidenciales de Macri se cuenta un viaje a Brasil para legitimar el gobierno Temer, corta experiencia política de transición que posibilitó la emergencia del neofascismo de Bolsonaro. En junio de 2019, en plena campaña por la elección de Macri, Bolsonaro viene a retribuir el favor y en visita oficial en la Argentina se ocupó de señalar su deseo político de que no haya más socialismo y comunismo en la región como “infelizmente” ocurre en Venezuela, y que “Dios ilumine al pueblo argentino en las próximas elecciones para que voten con la razón y no con la emoción”.

Estado y gobiernos progresistas/reformistas/revolucionarios-, no podemos dejar de ver la puesta en crisis de esas dimensiones por parte de la derecha. Una derecha acompañada por segmentos de las clases populares, en parte por las clases medias y por las clases altas. No es un movimiento exclusivo de América Latina. Fenómenos similares se están dando también en Europa y los Estados Unidos. Cuando en 2005 los gobiernos y los pueblos de la región proclaman en Mar del Plata la defunción de la herramienta más consolidada del imperialismo –el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas)–, la derecha por un tiempo se ve despojada de iniciativa a nivel continental; si bien nunca deja de disputar el sentido de las hegemonías de izquierdas. Esto se debe a varios elementos, pero es posible rescatar sobre todo dos de esos emergentes: la mayoría de los gobiernos de izquierdas no ponen en jaque los negocios más elocuentes ni en serio riesgo el proceso de internacionalización y concentración del capital. Luego de la caída de las Torres Gemelas (2001), la política exterior estadounidense pone su foco en Medio Oriente con el objetivo de recuperar mercados no asegurados. Esa movimiento geopolítico internacional beneficia a los gobiernos latinoamericanos y les brinda cierto aire y maniobrabilidad para implementar políticas democratizadoras. Pues bien, con el ciclo de los (nuevos) golpes, el imperialismo y las derechas latinoamericanas comienzan a redefinir una estrategia para recuperar el control de América Latina. Además, esas derechas logran agrupar a las clases medias y penetrar ideológicamente en las clases bajas aprovechando su fragmentación.

¿Qué hay detrás de todo este entramado? Una derecha en movimiento en un contexto en el que la crisis del capitalismo mundial se profundiza y las posibilidades de apertura de nuevos mercados y de aún mayor concentración de capital ponen en riesgo la supervivencia de regiones biodiversas completas. La variable de ajuste es el aumento de la explotación, que se verifica con la disminución del precio de los salarios, con la reducción del salario indirecto (en todas sus formas: educación, salud, vivienda públicas...), con el aumento de los ritmos de producción. De esto descende una masa sobrante de seres humanos (marginalizadxs e indigentes) y la complementaria destrucción de la naturaleza. Otro elemento que hay que destacar de las derechas latinoamericanas es que, paradójicamente y no tanto, tienen una

*internacional*. De manera coordinada se subordinan a los designios del imperialismo norteamericano, que ha demostrado tener una estrategia de reconquista de América Latina y viene aplicándola de manera sistemática y flexible con operaciones domesticadoras parecidas en los distintos países. Esa coordinación subordinada impacta sobre las condiciones materiales de existencia de las grandes mayorías latinoamericanas: la clase trabajadora. La prueba más evidente es la coordinación de acciones desestabilizadoras tendientes a reorganizar la hegemonía en una parte importante de los países del subcontinente, como comenté más arriba. Otra prueba se manifiesta en Venezuela, con los planes para dar por tierra el proceso revolucionario y democratizante de las últimas dos décadas. En la República Bolivariana se está experimentando una recrudescida lucha de clases, tanto en el interior del país como a nivel imperialista, con los intentos estadounidenses de derrotar al chavismo: identidad popular que expresa al conjunto de la clase trabajadora. Un entramado plurisectorial, multiidentitario, pluricivilizatorio: obrerxs, indígenas, negrxs, villerxs, jóvenes, mujeres, profesionales, campesinxs en una articulación plebeya en la que no hay un sujeto mandado a dirigir y a conducir al resto. El chavismo sigue siendo un desafío mayor para las aspiraciones regionales estadounidenses, especialmente en el contexto de una disputa por la hegemonía capitalista del mundo entre Estados Unidos de un lado y China/Rusia del opuesto (geográfica aunque no políticamente). Por varios motivos: por la importancia estratégica y económica del petróleo venezolano (que constituye el 20% de las reservas petrolíferas de todo el planeta) y su impacto en el funcionamiento del andamiaje económico de la sociedad norteamericana. Pero también porque la República Bolivariana ha jugado y juega una política exterior tendiente a construir un mundo multipolar –de allí la alianza con Rusia y China– y dentro de ese entramado, un bloque latinoamericano autónomo de integración regional –MERCOSUR (Mercado Común del Sur), UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas), CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños)– con una articulación más definidamente antiimperialista y socialista por medio del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, que implicó una puesta en tela de juicio del ALCA). Hechos considerables y contundentes, más allá de las dificultades económicas –cuya gravedad no se

puede minimizar- que afronta Venezuela y que algunos intelectuales adjudican únicamente al chavismo, como si la “cuestión Venezuela” careciera de la variable *imperial*(ismo). El presidente Nicolás Maduro fue votado por 6.248.864 venezolanxs en las últimas elecciones (2018). En esa disputa electoral participaron tres candidatos opositores. Fueron monitoreadas por ciento cincuenta observadorxs internacionales. Pese a eso, actualmente en Venezuela existe un diputado que se auto-proclama “Presidente encargado”: Juan Guaidó. Un diputado casi desconocido en la escena internacional (no así en Washington), relativamente excéntrico incluso en su propio partido (Voluntad Popular, que había sido conducido por Leopoldo López), de extrema derecha, relacionado con actos de violencia callejera legitimados por Estados Unidos, el *The New York Times*, el *The Wall Street Journal*, Canadá, Israel, el grupo Lima y una Europa dividida. Fiel al programa de reconquista imperialista de Estados Unidos sobre la región, este personaje responde a la misma racionalidad de laboratorio que -en estado descarnado- vimos en Haití, Honduras, Paraguay, Brasil (y un tanto más matizado, pero no menos problemático, en Argentina). Un político de transición al estilo Temer, cuya función (de tener éxito) podría dar lugar a un Bolsonaro venezolano posterior. Al respecto, es necesario recordar que desde la llegada del chavismo al poder en Venezuela hubo más de veinte procesos electorales. El chavismo ganó dieciocho y perdió dos: siempre reconoció sus derrotas. Las elecciones del 20 de mayo de 2018 se realizaron en el primer semestre del año en función del “acuerdo” alcanzado en los diálogos entre el gobierno bolivariano y la oposición en República Dominicana. La mediación de ese encuentro no estuvo a cargo ni de Fidel Castro (por obvias razones) ni de Evo Morales, ni de Díaz Canel, sino del ex presidente español José Luis Rodríguez Zapatero (un “izquierdista confeso”). Finalmente, luego de realizar un preacuerdo, la oposición decidió no firmarlo ni participar de las elecciones. La única explicación que se le puede otorgar a ese gesto es que el plan de acabar con el gobierno bolivariano no incluía la vía electoral sino la matriz golpista de la América Latina del siglo XXI. Sin embargo, el gobierno venezolano resiste: dieciocho elecciones en veinte años a pesar del hostigamiento internacional; resistió los intentos golpistas de 2002, 2014, 2017, y un magnicidio en 2018; fue capaz de superar el esquema de guarimbas y violencia callejera instaladas en

2017 con la convocatoria democratizadora de una Asamblea Nacional Constituyente; logró articular internacionalmente para frenar la ofensiva estadounidense en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, no para de movilizar millones de personas a diario luego de la autojuramentación de Guaidó, y ha demostrado la capacidad de conducir a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana a pesar de chantajes, presiones y amenazas. Estas consideraciones no tienen el objetivo de solapar o negar los problemas que afronta su economía ni la difícil situación migratoria, que constituye un problema serio de los derechos humanos en América Latina del siglo XXI. Pero *resistir* quiere decir sobre todo romper la continuidad de una temporalidad lineal, de un universo político *cerrado* en el que vuelve a situarse de manera díscola un sueño y una utopía que no declinaron: socialismo, que más allá de su realización concreta –que por cierto encuentra dificultades y contradicciones– sigue siendo una idea peligrosa para el dominio total, totalizante, totalitario del capitalismo en cualquiera de sus formas. Socialismo en Venezuela quiere decir autonomía, independencia, soberanía económica, poder popular: democracia. Ideas que no es necesario afirmar como ya realizadas para que movilicen en su defensa. Ideas que ni a fuerza de saqueos, guerras económicas, golpes *express* han logrado dispersar y desbancar al chavismo. Chavismo que junto con la revolución boliviana sigue luchando contra sus propias limitaciones, contra sus contradicciones, contra campañas mediáticas, económicas y políticas. La imagen de ese pueblo de pie que resiste debería permitirnos rescatar el valor de la dignidad y de la autonomía, de la vida, del pensamiento propio, arriesgado e incómodo para esos poderes que atacan a diario la propia existencia del campo popular. Debería permitirnos identificar allí una democracia, una legalidad y una legitimidad trabajadora, popular y plebeya que juega consciente su rol sobre el terrero de la historia latinoamericana del siglo XXI. Una eventual victoria de la derecha nacional monitoreada por el imperialismo no le concedería solamente el control del 20% de las reservas de petróleo a los Estados Unidos sino que implicaría un efecto dominó sobre otros gobierno de la región como los de Bolivia, Nicaragua, México, afectaría a Cuba y, complementariamente, habilitaría una mayor maniobrabilidad para todos los gobiernos de derecha de la región. En este sentido, el *socialismo/chavismo* se verifica como

necesario contrafrente de todas esas derechas latinoamericanas que se posicionan en contra de su pérdida de privilegios políticos y sociales, que ve como amenaza la más mínima redistribución de la riqueza y desea plena liberalidad para hacer sus negocios sin las tensiones (irritaciones) que conlleva el aumento de derechos para las grandes mayorías latinoamericanas<sup>5</sup>.

Los discursos y las políticas que implementan esas derechas latinoamericanas son, pese a los contextos nacionales distintos, asombrosamente similares: embates en contra de la educación pública en todos sus niveles, en contra de los sistemas científico-tecnológicos públicos, en contra de la salud pública, del trabajo: esto es, *de la vida del campo popular, de la clase trabajadora*. En Paraguay, del golpe al gobierno Lugo y de los despojos de la democracia, surgió el gobierno ilegítimo de Federico Franco, que dio paso al de Horacio Cartes. Este nació de la legitimidad de las urnas, un dispositivo democrático por cierto, pero que no ofrece garantía alguna sobre el ejercicio de esa racionalidad política que llamamos democracia. Pues bien, en octubre de 2013, Cartes propuso a Alfredo “Goli” Stroessner –nieto del dictador Stroessner– como embajador ante las Naciones Unidas, el organismo de mayor relevancia mundial, nacido supuestamente para superar los horrores de los crímenes contra la humanidad. Stroessner nieto defiende una memoria paraguaya aderezada, en la que los horrores del régimen stronista no aparecen o, cuando aparecen, son justificados, banalizados. Ahí el “Nuevo rumbo” cartista explicitó su direccionalidad: el rumbo del retorno, del Partido Colorado al poder, de un modelo de poder basado en la concentración incontrolada de potestades en el Poder Ejecutivo y de grandes negocios estatales o privados que derivan en extremo enriquecimiento de pequeñas porciones poblacionales. En la Argentina, el “Cambio” también opera en el sentido del “futuro por pasado”. A mitad de junio de 2016, el gobierno Macri designó a José Alfredo Martínez de Hoz (hijo) –cuyo padre fue ministro de Economía de la última dictadura cívico-militar-clerical– como vicepresidente del

5 Algunos derechos conquistados de los últimos años en la región afectan directamente la “ética” de las derechas tradicionales, tales como el matrimonio igualitario, el derecho a la identidad de género, la petición por el aborto legal, seguro y gratuito, el libre consumo de marihuana, etcétera.

Instituto Nacional de la Propiedad Industrial (INPI)<sup>6</sup>. Como Stroessner nieto, también Martínez de Hoz reivindicó la memoria paterna por medio de una solicitada cuyo título recitaba “Martínez de Hoz, trofeo para el Bicentenario” (2010), en la que se intentaba instalar la inocencia del padre<sup>7</sup>. Con esta decisión del gobierno de la Alianza Cambiamos verificamos que se pretende restaurar un modelo económico, político y cultural de penurias, de características CEOLiberales (gobierno de gerentes) como prolongación de ese que instalaron los cuadros civiles, empresarios y militares del Terrorismo de Estado. Se trata de una vuelta de tuerca más que no es posible soslayar.

Estos procesos negadores seriales de derechos implican también y quizás sobre todo una vuelta atrás en términos históricos. Hacia una etapa mucho más remota quizá que los años neoliberales. De hecho, todos los ademanes de las derechas latinoamericanas reactualizan la vuelta de los dueños de la Casa Grande, que al retornar pretenden expulsar al pueblo y arrinconarlo de nuevo en la *Senzala*. Con un matiz: el contrafrente ya no supone ninguna “sacarocracia”, sino la reducción de nuestros países al tamaño del mercado. Con esto pretendo insinuar que otra característica de las derechas latinoamericanas del siglo XXI es su faceta neocolonial (si bien no nos encontramos ante una dominación burguesa clásica con sus taras coloniales). De hecho, no es ninguna casualidad que un cantito popular-callejero en la Argentina poscrisis 2015 sea “Patria, sí, colonia, no”<sup>8</sup>. Pero existe una

6 “La familia Martínez de Hoz se instaló en Buenos Aires hacia fines del siglo XVIII y amasó una primera fortuna con el contrabando y el tráfico de esclavos, convertida luego en gran propietaria terrateniente (exterminio de pueblos originarios mediante), en 1866 el descendiente José Toribio Martínez de Hoz fundó en su casa la Sociedad Rural Argentina, bastión de la oligarquía, mucho tiempo después José Alfredo Martínez de Hoz encabezando negocios legales e ilegales muy diversificados fue en 1976 el cerebro civil de la dictadura militar dándole cobertura institucional a los negocios parasitarios dominantes como el dictado de la Ley de entidades financieras vigente hasta la actualidad. Los Martínez de Hoz representan el ciclo completo que va desde los orígenes coloniales pasando por la consolidación aristocrática-terrateneante hasta llegar a su transformación lumpenburguesa” (Beinstein, 2017: 18).

7 Ver “Martínez de Hoz, de lobbista a funcionario”, 28/9/2016, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-302830-2016-06-28.html>>.

8 *Casa Grande e Senzala* es un clásico de Gilberto Freyre que discute la formación de la sociedad brasileña. La *Casa Grande* refiere a los molinos de azúcar, alrededor de los cuales se construían ciudades enteras poseídas y dirigidas por un solo hombre: el señor esclavista. *Senzala* es una palabra del kimbundu (una lengua africana hablada en Angola) que quiere decir casa,

*peculiaridad* propiamente argentina. El CEOLiberalismo macrista posee otro componente muy específico que tiene que ver con la proveniencia de la familia Macri. El abuelo y el padre del actual Presidente son calabreses y llegaron a este país poscaída del Fascismo en Italia, régimen político con el cual el abuelo de Mauricio había tenido muchas connivencias (Macri, 1997; Beinstein, 2017). Calabria es una región del sur de Italia en cuyo territorio funciona una organización mafiosa llamada *'ndrangheta*. Esa palabra proviene del greco-italiano usado en Calabria y está conformada por *anér/andròs* (hombre) y *agathòs* (bello y bueno, entendido como valeroso o corajudo). En los dialectos calabreses da origen a la palabra *'ndranghita*, que italianizada se vuelve *'Ndrangheta*. *Andragathos*, *'ndrangheta* y *'ndrina* están ausentes de la lengua y del léxico político argentino, pero reverberan en la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiamos. Más precisamente: ¿qué tiene que ver la mafia con la Argentina del siglo XXI y concretamente con el gobierno nacional? *Macri. Orígenes e instalación de una dictadura mafiosa* (2017), un libro muy sutil que pasó casi inadvertido en la Argentina, focaliza los distintos “restos” que configuran la teoría del Estado Cambiamos e identifica un elemento que ha pasado desapercibido a analistas, teóricxs, filósofoxs, políticxs, militantes:

Restos más o menos explicitados del pasado, junto a novedades (dominantes) que marcan su originalidad. Hereda nostalgias oligárquicas presentes en todos los golpes militares referidas al viejo orden conservador centrado en la economía agroexportadora apoyada en una jerarquía social elitista, “abierto al mundo” como satélite colonial. En ese sentido comparte las ilusiones de las aventuras militares, desde 1930 hasta 1976, empecinadas en someter de manera definitiva a las mayorías populares, antes con el poder de las armas y ahora con los poderes mediático y judicial, complementado con dosis creciente de violencia física. También alberga componentes fascistas descongeladas o renovadas que a veces saltan la barrera de la discreción [...]. Las antiguas latencias gorilas se combinan con intentos tortuosos de

morada. En las plantaciones brasileñas se usaba para indicar las casas o conjunto de casas paupérrimas donde se amontonaban las familias esclavas.

suavización de la imagen criminal de la última dictadura militar y redemonización de sus víctimas [...]. En este último caso la cosa va más allá de la reconstrucción cultural reaccionaria, de la legitimación de un pasado tenebroso y aparece formando parte del intento de recomposición de lo que fue la *pata civil* de la dictadura de 1976 [...]. La contrarrevolución macrista nutre su comportamiento desde todas esas fuentes del pasado, subsuelo ideológico de su base social, pero introduce novedades a tono con el contexto global que sobredeterminan su funcionamiento y que expresan de manera clara el nivel al que ha llegado la clase dominante argentina [...]. La reproducción del capitalismo argentino fue incorporando de manera creciente elementos parasitarios desplazando desarrollos productivos, desde la especulación financiera y comercial hasta llegar a un amplio espectro de actividades ilegales donde se mezclan el contrabando, estafas de todo tipo, narconegocios, etc. [...] *El apellido Macri, su localización en la Argentina, su origen y extensiones* (Beinstein, 2017: 9-10).

Este trabajo pretende mostrar cómo algunas lógicas de una de las mafias italianas están presentes en la vida política argentina y cómo reverberan en la teoría del Estado del gobierno nacional, que como señala Beinstein tiene varias herencias. Propongo, entonces, dos partes. En la primera, de corte histórico, expondré las características generales de las mafias italianas, y en la segunda, de corte político, algunos puntos de contacto entre la lógica *'ndranghetista* y las lógicas macristas<sup>9</sup>.

9 Este apartado es el resultado de un debate sostenido –intelectual y militante– con Clyde Soto, Lorena Soler, Nuria Giniger y Ernesto García. Sin las varias publicaciones que preparamos conjuntamente no habría podido ser redactada: Carbone y Soto (2014; 2016; 2018), Carbone y Soler (2017a; 2017b), Carbone y Giniger (2017) y Carbone y García (2019). Este libro, de algún modo, desciende de esos diálogos por más que sus derivas apunten a otra cosa.

# Mafia(s)

---

En este apartado reflexionaremos sobre las declinaciones generales de las mafias italianas y, cuando sea necesario argumentativamente, tocaremos algunas especificidades de la 'Ndrangheta, la organización criminal calabresa, cuyas peculiaridades serán desarrolladas aparte.

La palabra *mafia* pertenece menos a los dialectos del sur de Italia o al italiano que al léxico globalizado. Aquí es necesario señalar cómo surge esta categoría reflexiva en tanto fenómeno social, en qué consiste el poder mafioso –que suele desbordar pragmatismo– y cuáles son sus herramientas principales. En Italia existe bibliografía profusa sobre el tema, que estudia los sentidos comunes generales a las distintas organizaciones mafiosas y a cada una en particular. Un texto relativamente reciente omnicomprendivo es el de Ciconte, Forgione y Sales (2012-2016). Estamos acostumbrados a pensar en la mafia como en un producto siciliano universalmente conocido, pero más que de *mafia* hay que hablar de *mafias*, en plural. Estas aparecen en el sur de Italia en el período borbónico, en territorios dominados por la corona española. Estas organizaciones criminales no florecen en todas las regiones meridionales por igual: se manifiestan especialmente en Sicilia con la *Cosa Nostra*, en Calabria con la *'Ndrangheta*, en Campania con la *Camorra* y en Puglia con la *Sacra Corona Unita*. Estas cuatro organizaciones criminales tienen un pasado común. Nacen bajo el mismo régimen preunitario en el sur de Italia. Me refiero al orden político e institucional de los Borbones, que ocupa una extensa franja de tierra comprendida entre Nápoles y Palermo, cuyo dominio se mantiene vigente en la península antes de la unidad italiana.

Esas organizaciones tienen casi doscientos años y forman parte de la historia pero también del presente social, político, civil, económico y religioso del *Mezzogiorno*, en particular, y de toda la península italiana en general. Dicho de otro modo, la historia de las mafias en Italia no es solo la de las clases subalternas, sino también la historia de los poderes territoriales que se inscribe en la historia de las clases dominantes.

El nombre *-mafia-* aparece luego de la unidad de Italia (1861), pero organizaciones criminales parecidas y con control territorial existían con otro nombre antes de esa fecha. En Sicilia, por ejemplo, estaba la *Fratellanza* (hermandad) y en Calabria los *Spanzati* (gordos, en la Argentina los llamaríamos “los muchachos de la CGT”). Como fenómeno social, la mafia surge con la desintegración del sistema feudal. Esa desarticulación y la caída de los señores feudales, o del poder feudal más bien, determina la emancipación de un número considerable de fuerzas económicas y sociales, entre ellas las criminales. Estas quedaron liberadas a sus propias potencias: desligadas de un poder superior que hasta ese momento las controlaba. Esas fuerzas criminales son nuevas clases sociales que en el Estado posfeudal –y luego en el Estado nacional– se articulan alrededor de la *violencia privada*. Entre un orden que se desarma y otro todavía en estado de articulación se produce un vacío de sentido. Esta articulación podríamos frasearla con una idea del Gramsci *dal carcere*: “*Il vecchio mondo sta morendo. Quello nuovo tarda a comparire. E in questo chiaroscuro nascono i mostri*”. Cuando el viejo sistema feudal está muriendo y antes de que el Estado nacional se configure como tal aparecen *los monstruos*. Es entonces que la violencia privada es apropiada por un sujeto que hasta ese momento dependía de un señor noble y/o terrateniente: el actor mafioso. Este, en un momento de transformaciones del orden general, identifica ese vacío de sentido y lo ocupa: la violencia. Hablamos entonces de grupos tradicionales que buscan preservar su poder ante la irrupción de un nuevo orden, expresado por el Estado moderno.

Las mafias clásicas se definen como un poder *de la grieta*: no se encuentran al servicio del poder constituido, pero están en permanente diálogo con este; y la violencia que ejercen no está *ni* fuera de la ley *ni* fuera de la vida social. La violencia es la herramienta nuclear de las mafias pero no es usada ni como forma de protesta ni de rebelión, sino como medio para obtener beneficios imposibles de conseguir

por medios legales. Además, la violencia es una forma de ascenso social rápido, de acumulación de riquezas primordialmente basadas en la renta y la especulación, una forma de obtener reconocimiento por parte de los otros poderes. Ayer como hoy, en los pueblos del sur de Italia, existen cuatro pilares incuestionables: el alcalde, el cura, el médico y el *capobastone* (el *boss* mafioso).

Pues bien, como mencioné anteriormente, con la desarticulación del sistema feudal emerge una forma de violencia privada vinculada con el mercado de la propiedad de la tierra y sus productos. Dicho de otro modo: esta violencia organizada –estratégicamente alrededor de la *famiglia*– se articula como una forma de poder social. Ese es el poder mafioso, violento, de gobierno de la sociedad. Poder paralelo y, paradójicamente, vinculado con el del Estado. Se trata de una forma de estatalidad violenta que funciona simultáneamente con otro tipo de violencia (aquella monopolizada por el Estado). El poder mafioso es una de las subjetividades que articula el orden del Estado unitario y pone en crisis el monopolio de la violencia del Estado nacional. Esa subjetividad comparte autoridad –una vez más pero con un leve agregado: fundada en la violencia privada *organizada*– y ley con el Estado liberal. Para entender su importancia es necesario imaginar un poder que durante mucho tiempo, en Italia al menos, va en paralelo al del Estado. El poder mafioso no es contraestatal sino complementario al del Estado. Preciso: no es ni antiestatal ni antisistema. Las mafias no son fenómenos de rebeldías en contra de las miserias y las injusticias sociales. Eso, en general, se llama *brigantaggio*. Y salvo el modelo de Corleone, Sicilia, comandado por Totó Riina, que configuró una especie de “mafia terrorista”, la mala vida organizada de tipo mafioso no se enfrenta abiertamente con el Estado. De hacerlo, lo obligaría a activar su brazo represivo. Prefiere infiltrarlo. Las mafias clásicas han optado desde siempre por desgastar la ley, las instituciones, el Estado, desde adentro. Este es su rasgo distintivo respecto de otras formas de criminalidad tanto de la historia moderna como contemporánea de Italia. La convivencia dentro de la sociedad, dentro de las instituciones, dentro del Estado. *Dentro: siempre dentro*. En la Argentina, la pregunta es *dentro, pero ¿hasta dónde?* Para responder rápidamente a esta pregunta sirve una reflexión de Mario Elfman, “Mafia y democracia”. En ese texto que circuló en la Argentina por canales privados, el ex juez

y profesor de la Universidad de Buenos Aires sostiene: “la mafia no es el otro, ni menos aún está fuera del sistema, sino [que está] instalada en el mismo, y en un tránsito acelerado hacia la centralización en sus manos de la totalidad del espacio del aparato superestructural de poder, coerción, control social y dominación efectivos”.

Volviendo a las consideraciones históricas, cuando decimos *mafias* nombramos poderes territoriales que funcionan junto al poder estatal. Ese poder supone el control de personas, actividades y cosas, frente a la inercia o a la lentitud de las fuerzas coactivas del Estado y de la autoridad judicial. Y por paradójico que parezca, *la violencia no le sirve a las mafias para horadar las relaciones con el Estado, sino para mejorarlas*. La idea no es hacer una guerra frontal con el Estado sino con algunos de sus representantes. Aquellos díscolos que se oponen a su integración.

La mafia, históricamente, es el poder organizado de la violencia privada –nunca episódica, nunca individual, siempre estratégica y continuada– y de los negocios tanto en los mercados legales –esos que aceptan, toleran o requieren el uso de la fuerza y de la violencia como forma de regulación y control– como en los mercados ilegales, en los que circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad y que por eso mismo permiten enriquecimientos vertiginosos en tiempos breves. Los mafiosos son especialistas en el ejercicio de la violencia, pero también expertos en relaciones sociales y económicas. ¿Cómo hacemos para reconocer a un mafioso? Es aquel que establece relaciones (de cualquier índole que sea) con poderes que –teóricamente– deberían reprimirlo, separarlo de la sociedad, enjuiciarlo, mantenerlo a distancia: juecxs, policíax, funcionarixs públicxs, abogadx, etc. Violencia e intereses económicos constituyen el nudo constructivo de toda organización mafiosa. De hecho, ha sucedido en distintas partes del mundo que una forma de violencia privada se volvió una forma organizada y duradera de poder, incluso operando en contra de las leyes del Estado.

Por más que pueda parecer sorprendente, los mafiosos calabreses, nacidos en Calabria o de inmigrantes calabreses, establecieron vínculos con empresarios, abogados, dirigentes, administradores locales, alcaldes, consejeros y asesores

municipales; según distintas investigaciones, un número siempre más grande de políticos resulta elegido con los votos (acumulados) por los '*ndranghetistas* (Ciconte, Forgione y Sales, 2013: vol. II, 18).

Las mafias pueden y deben ser pensadas bajo el signo de un modelo exitoso de violencia privada que opera sobre personas, actividades y cosas, situadas en un territorio específico y que en este momento de su historia funciona a nivel global, que tiene impactos en la economía globalizada. ¿Qué mejor para lograr un control eficaz sobre este entramado espeso (personas, actividades y cosas) que dejar de ser un poder paralelo para transformarse en un poder consustanciado con el Estado? Un poder integrado con la sociedad y con las fuerzas políticas de un país, que pueda volverse una forma de regulación. Se trata del crecimiento de las ambiciones de un poder, de un aumento de escala: del terruño –regiones relativamente lejanas, en el sistema peninsular, un poco relegadas, tendencialmente campesinas, semicolonias– al mundo. En Italia, por lo general, los mafiosos no tenían ambiciones de gobernar ni de sustituir a la clase política, sino de establecer acuerdos con ella. Pero con la crisis de los partidos tradicionales decidieron entrar a formar parte de la política: integrarla en tanto cuadros de primera línea. Esto se hizo visible especialmente en Calabria y Campania, pero también a nivel nacional con un personaje que revistaba en la Democracia Cristiana y que llegó a ser nada menos que alcalde de Palermo, Sicilia: Vito Ciancimino; o con otra personalidad, Marcello Dell'Utri, que revistaba en las filas de la *Forza Italia* de Berlusconi y que, entre otros cargos públicos, llegó a ser senador de la República Italiana. En ese caso, el modelo de violencia privada se volvió público y se enquistó en el Estado, pero no en su totalidad sino por fragmentos, por partes. Llegados a este punto, nada nos impide pensar una mafia dispuesta a disputar el gobierno de un Estado, desbordada de la retícula propia de sus relaciones sociales y económicas. Ese desborde en mi opinión ha acontecido en la Argentina a partir de la crisis de 2015. Un poder mafioso –cuyas lógicas explicitaré más adelante– ha copado el Estado. En la Argentina estamos frente al crecimiento de las ambiciones de un poder mafiosos que ha aumentado su escala y que ha copado enteramente el Estado.

## Emigraciones y otros suburbios

---

Las experiencias de las mafias se amplían en el territorio nacional (italiano), europeo y mundial, gracias a las emigraciones económicas y políticas del siglo xx. Las mafias siguen las rutas de la emigración como un nuevo caballo de Troya. Algunos gobiernos americanos se preocupan por reprimir los sitios libertarios de propaganda, agitación y militancia donde circulan los Radowitzky, Di Giovanni, Scarfó, Francesco Barbieri, Sacco, Vanzetti. Pero al lado de estos apellidos llegan a las Américas otros –menos estruendosos– que con el correr del siglo xx empiezan a figurar en la primera plana de la vida social y luego, ya a principios del XXI, en la de la vida política.

Las mafias representan el éxito de la violencia privada como fuente de poder social y como mecanismo exitoso para amasar riquezas dentro de un Estado moderno. Con la modernización y la emigración, varias *'ndrine* (clanes) calabreses empezaron a hacer negocios no ya en Calabria sino en la propia capital italiana, Roma, y en el resto del país. La organización mafiosa calabresa tiene y tiende redes mundiales. Hoy en día ha sido copada por empresarios-*gangsters* jóvenes y agresivos, muchas veces con doctorados conseguidos en universidades privadas. Ha sabido entretejer relaciones estrechas con el mundo de la política y de los *colletti bianchi* –locución que viene del inglés: *white-collar workers*, trabajadores de cuello blanco– y que indica a los representantes de la burguesía de las profesiones: líderes de la política y de la economía. Bajo este punto de mira, los *'ndranghetistas* pueden estar incluidos en la categoría más amplia de empresarios. Empresarios *particulares*, pues transforman su poder criminal en actividad

económica y política. Históricamente, se han ocupado de activar procesos de capitalización basados en la violencia (de las relaciones sociales), pero esos procesos se fueron modificando en función de los territorios, los tiempos, las relaciones de fuerza, las oportunidades a disposición en los países que los recibieron a través del mecanismo inmigratorio. Algunos de sus negocios legales giran alrededor de restaurantes, bares, pizzerías y de empresas que se ocupan de la distribución de productos alimenticios a gran escala. Otros negocios privilegiados son las sociedades inmobiliarias, los grupos financieros, la salud privada, supermercados y concesionarias de autos, la obra pública y la gestión de residuos. Secuestros, extorsiones, lavado de dinero, usura, contratos públicos para la construcción de infraestructura. Negocios tratados –todos– con una gestión empresarial de alto perfil y que permiten lavar el dinero que entra con el tráfico de drogas. *Lo legal lava lo ilegal*. Roma es uno de los lugares privilegiados para el lavado, que se lleva a cabo a través de sociedades (con cuentas en Suiza u otros paraísos fiscales) a nombre de testaferros. Este entramado conceptual lo muestran, por ejemplo, series ficcionales como *Suburra* (2017), que reflexiona sobre el crimen organizado en la Roma contemporánea, o *Peaky Blinders* (2013), que si bien se refiere a la Gran Bretaña del período de entreguerras, muestra cómo se articula la criminalidad organizada alrededor del *clan* y la violencia privada.

Las estadísticas de las autoridades judiciales italianas indican que la fuente más importante de las inversiones de las sociedades criminales calabresas organizadas (en Italia y en el mundo) está constituida por el tráfico de estupefacientes. Hoy en día la ‘Ndrangheta funciona como un cartel más (de distribución), relacionada con los latinoamericanos, y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, sobre todo de cocaína, a través de figuras de narcotraficantes internacionales. Estamos hablando de una red criminal de altísimo nivel. Se necesitan pruebas. Veamos algunas: el 6 de julio de 2013 Roberto Pannunzi, originario de Siderno (Calabria), es detenido en Colombia. Los investigadores italianos lo consideran uno de los eslabones de unión entre la ‘Ndrangheta y el cartel de Medellín. Tenía la capacidad de exportar hasta dos toneladas de cocaína al mes desde Sudamérica hasta Europa. “Conocido como el ‘príncipe del narcotráfico’, está

relacionado con la ‘*ndrina* Macri’<sup>10</sup>. Para entender cabalmente de qué estamos hablando y del volumen de dinero que mueve la ‘*Ndrangheta*:

Según un informe de Eurispes, un prestigioso instituto italiano de estudios políticos, económicos y sociales, en 2008 el volumen de negocio de la ‘*Ndrangheta* rondaba los 44.000 millones de euros (unos US\$ 52.000 millones), que corresponden al 2,9% del PIB italiano. Un 62% de estos ingresos provendrían del tráfico de droga, ya que esta mafia controla el 40% de los envíos de cocaína a escala mundial y es el principal importador de esta droga en Europa<sup>11</sup>.

En los vínculos dispares de este entramado conceptual –violencia más economía y política– hay que situar la “identidad” ‘*ndranghetista*. Pueden modificarse los sectores de acumulación de la ‘*Ndrangheta*, pero la racionalidad general de sus modos de operar es siempre la misma. Los mafiosos ponen a jugar la violencia en las relaciones de mercado, en el sistema de la acumulación capitalista, en las relaciones políticas y también en los discursos. En muy contados casos han llegado al gobierno de los Estados. En Italia hasta ahora no les fue posible, pese a las cercanías vertiginosas con el poder. En los territorios de inmigración ‘*ndranghetista* las cosas son un tantito distintas.

10 Ver “Colombia, arrestato Roberto Pannunzi. L’Escobar’ della ‘*ndrangheta* è già in Italia”, 6/7/2013, disponible en <[https://www.repubblica.it/cronaca/2013/07/06/news/colombia\\_arrestato\\_roberto\\_pannunzi\\_il\\_boss\\_della\\_ndrangheta-62481776/](https://www.repubblica.it/cronaca/2013/07/06/news/colombia_arrestato_roberto_pannunzi_il_boss_della_ndrangheta-62481776/)>.

11 Ver “‘Narcosur’: qué es la mafia calabresa de la ‘*Ndrangheta* y por qué detuvieron a su jefe Rocco Morabito en Uruguay”, 4/9/2019, disponible en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41152344>>.

## ***Storia di un capobastone: zu 'Ntoni Macrì***

---

Para explicitar con un ejemplo muy concreto lo que vinimos diciendo hasta aquí, quiero formular el perfil de un mafioso: *zu 'Ntoni Macrì*. Literalmente: el tío Antonio Macrì. *Capobastone* de Siderno, nace en 1904 en esa pequeña ciudad calabresa frente al mar Jonio. Su carrera criminal comienza en la década de 1920 con varios arrestos por portación ilegal de armas y agresiones varias. Con el fascismo –que proclama a los cuatro vientos la derrota de las mafias–, sale de la cárcel en 1933 gracias a una amnistía. Pero vuelve a ella en 1937, a una colonia agrícola, por tres años y medio, por conducir una asociación criminal: la *Onorata Società*. A los 40 años cuenta con una carrera y una historia notables en la criminalidad organizada. Ya entonces ejerce un poder enorme. Se trata de un mafioso de alto rango. Cuenta con una afiliación doble: a la 'Ndrangheta calabresa y a la *Cosa Nostra* siciliana. Es uno de los símbolos de la omnipotencia y de la invencibilidad de la mala vida organizada en Calabria, junto con Domenico Tripodo, apodado “Mico”, que construyó su centro de poder en la ciudad y en las áreas rurales alrededor de Reggio Calabria, y con Girolamo Piromalli, apodado “Mommo”, el *boss* más sofisticado de la Piana di Gioia Tauro, territorio extenso en el que se concentran por medio siglo los trabajos de la *Autostrada del Sole* (Autopista del Sol). En esta organización tripartita, 'Ntoni se ocupa de varios rubros. Entre ellos es tarea suya obligar a los terratenientes calabreses a usar a sus *camorristi* (esbirros) como guardianes de las plantaciones de olivos. Representa un poder 'ndranghetista clásico. Pues bien, *zu 'Ntoni* tiene un ejército especializado en el ejercicio de la violencia

privada. Gracias a él, impone el precio de los limones (cítrico clave en las discursividades presidenciales del gobierno Cambiemos) en función de sus exigencias de comerciante hortifrutícola y mantiene también intereses en el sector de la compraventa de máquinas agrícolas y de la obra pública. En 1958 se encuentra prófugo, buscado por las fuerzas policiales por homicidio. En 1961 es acusado –injustamente según la *famiglia*– de asociación ilícita. En 1967 estafa al Banco di Napoli –el mayor del sur de Italia– con ayuda del director de la filial de Siderno. Rescato apenas algunas etapas de un currículum sofisticado para enfatizar que ‘Ntoni, patriarca criminal cuyo poder se extendió a lo largo de toda la costa del Jonio, comandaba también la zona de Locri y hasta se ocupó de la formación del *Siderno Group*, más allá del océano: en Canadá. Una forma nítida de la ampliación mafiosa por medio de la emigración.

‘Ntoni Macrì concentra en sí mismo varios rasgos distintivos comunes a todos los *capobastoni* del sur de Italia: ejercicio de la violencia privada, estrechas amistades con políticos corruptos, absoluciones de parte de la Justicia por “falta de pruebas” y una gran capacidad de inserción en los sectores más lucrativos de la economía legal e ilegal. Don ‘Ntoni no deja de lado ningún negocio de interés para el gran crimen organizado calabrés: desde la compraventa de productos de la tierra hasta los contratos públicos para la construcción de infraestructura. Con algunas reservas: no respalda ni el negocio de los secuestros extorsivos ni el contrabando de drogas. En definitiva, es una expresión de ademanes atávicos, de la ‘Ndrangheta tradicional, de una manera de mafia que debió ser dejada de lado, relegada al pasado. Para dar el salto de la tradición a la modernidad (sin que eso borrara la idiosincrasia tradicional) se desencadenó una *faida*. Esto es, una guerra de ‘Ndrangheta, una guerra a muerte entre *‘ndrine*, que solo se extingue cuando el último hombre de la familia rival yace muerto. El 20 de enero de 1975, Don ‘Ntoni fue asesinado en su auto por cuatro hombres que lo acribillaron a balazos, armados de ametralladoras. Durante un par de días Siderno se congela y cinco mil personas participan de los funerales del viejo *capobastone*, algunas llegadas desde Canadá con vuelos *charters* alquilados especialmente para la ocasión. En tres años esa *faida* cosecha doscientos treinta y tres homicidios. Según Alejandro C. Fernández, profesor de

la Universidad de Buenos Aires, *zu 'Ntoni* era primo de Giorgio Macri, padre de Franco Macri y abuelo de Mauricio<sup>12</sup>.

12 Ver "Los Macri: la mafia calabresa en la Argentina", 1/1/2018, disponible en <[http://www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1590&catid=8](http://www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1590&catid=8)>. Del mismo autor: "Los dos Mauricios, Macri y Chicho Serna: fútbol, política y narcotráfico", 26/5/2019, disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/los-dos-mauricios/>>.

# Violencia

---

Las mafias son un factor extremadamente potente que condiciona la libertad y la democracia, pero también el progreso social y la justicia. Son fenómenos que, aprovechando las características de la contemporaneidad, cosechan éxito de tipo social, económico y político. De esto descende que no deben ser pensadas como lo contrario de la democracia contemporánea, sino como su complemento.

Para las mafias la violencia es un factor ordenador y de regulación social. Pero es también el elemento central sobre el cual se monta su ideología, para la cual no todos son iguales. Aquellos capaces de ejercer violencia, de dominarla, refinarla y convertirla en un método confiable de poder (de orden, de regulación de la sociedad) integran una élite. Más allá de los límites de esa élite se encuentran los débiles (*i molluschi*, como dijo alguna vez Luciano Liggio)<sup>13</sup>. En este sistema ideológico, apropiarse de bienes ajenos o de bienes públicos no constituye un crimen. El homicidio no es un delito, sino la aplicación de una pena para reconstituir un orden que ha sido alterado. Al respecto, quiero vincular estas consideraciones con los acontecimientos porteños que convirtieron a Buenos Aires en una ciudad enrarecida por un día. El jueves 9 de mayo de 2019 arranca con una amenaza de bomba en la estación de Constitución. En la zona del Congreso de la Nación, atentan contra las vidas del diputado riojano Héctor Olivares (de Cambiemos) y el funcionario Miguel Yadón. El primero resulta herido

13 Luciano Liggio fue un mafioso siciliano (de Corleone) ligado a *Cosa Nostra* y uno de los mayores imputados del maxi proceso de Palermo (1986-1987).

de bala y a los pocos días fallece en un hospital; el segundo muere en el acto. Es muy posible que los agresores hayan llevado a cabo tareas de inteligencia previas para realizar el atentado, pues se encontraban apostados en un lugar específico y a una hora precisa esperando a que las víctimas pasaran por el sitio donde les dispararon desde el auto en el que los aguardaban. Todo esto queda grabado en las cámaras de seguridad de la zona que, paradójicamente, muestra todo su accionar como muy básico, tanto en la dinámica como en la preparación. Dejan sus huellas en todos los movimientos que realizan luego de trece disparos: usan su propio vehículo, lo llevan al estacionamiento donde suelen dejarlo, no descartan el arma usada, habitan los domicilios registrados en sus documentos. Casi parecen deseosos de ser ubicados sin pérdida de tiempo por las fuerzas de seguridad.

Los investigadores no ofrecieron pruebas convincentes de los sucesos. Formularon dos hipótesis: una sentimental y otra ligada a una cuestión de dinero. Si bien no es posible afirmarlo de manera indeclinable, ese atentado tuvo tintes propios del proceder mafioso. Queda por cierto un matiz de duda porque un atentado mafioso no suele dejar rastros (ni de mandantes ni de ejecutores). De todos modos, lo que quiero señalar es que para las mafias la violencia es un factor ordenador y de regulación social, y el homicidio mafioso no es autopercibido como un delito, sino como un gesto cuya finalidad es reconstituir un orden alterado. Y el día en cuestión el orden de la vida social y política argentina iba a ser alterado por un hecho político y cultural de la más destacable magnitud: la presentación de *Sinceramente* en la Feria del Libro de Buenos Aires, de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner. ¿Acaso había que provocar desorden y reconstituir un orden que *Sinceramente* iba a alterar a partir de ese día hasta las elecciones de octubre pasando por el anuncio de la fórmula Alberto Fernández/CFK? ¿Quiénes fueron los mandantes del ataque? Sí se conocen los nombres de lxs implicadxs: Juan Jesús “Mohamed” Fernández (el chofer), Juan José Navarro Cádiz (supuesto autor del hecho e imputado principal), Luis Cano y Miguel Navarro Fernández (presuntos encubridores), Rafael Cano Carmona y Estefanía Fernández Cano (presunto objeto de deseo de Yadón). Según la ministra de (in)Seguridad, Patricia Bullrich, todo fue orquestado por una mafia, que el gobierno nacional dice combatir. Desde su cuenta de Twitter

el 10 de mayo declaró: “Todo el ‘clan mafioso de gitanos’ detenidos, incluido el segundo que iba en el auto, uno de los dos asesinos de Yadon y el que hirió gravemente al Diputado Olivares. [...] ¡El que las hace las paga!!!”. Uno. Y dos: esta escena, que parece haber sido armada *ad hoc*, opacó también en la agenda pública las investigaciones del juez Ramos Padilla, que comentaré al tematizar una de las siete lógicas que integran la teoría del Estado de Cambiamos: la séptima, la lógica de la extorsión, que combina un entramado tenebroso de servicios, jueces, redes mediáticas, políticxs.

Entonces, las mafias pueden ser pensadas como *relaciones sociales de violencia* entre el poder estatal y los poderes territoriales que ejercen el uso de la violencia privada. La violencia debe ser entendida como un articulador social que traba relaciones más o menos duraderas entre poderes que teóricamente deberían ser antitéticos. De esto descende que sobre la palabra *violencia* no hay que situar necesariamente sus formas más descarnadas, brutales o rudas a las que nos acostumbró la maquinaria estetizante del cine de Hollywood. La violencia mafiosa tiene un valor económico y de poder (social y político). Articula siempre un finísimo equilibrio entre la violencia en potencia (la *minaccia*: amenaza) y la violencia descarnada, en acto. Y el rol que tiene el mafioso en el mundo de los negocios o en el de la política no depende sólo de sus capacidades intelectuales o empresariales, sino más bien del uso (posible: *amenazador*) de la violencia.

La violencia –si pensamos concretamente en la Argentina y antes de abordar el segundo punto que quiero tratar en este texto– también tiene su economía, vinculada en gran parte con el tráfico de drogas, tal como se vio en el programa ADN Periodismo Federal, conducido por Tomás Méndez y Miguel Ponce de León, por C5N<sup>14</sup>. Asimismo, si atendemos a una muy precisa investigación periodística de Jorge Elbaum, publicada en *El cohete a la luna*, durante el gobierno de la Alianza Cambiamos se da un aumento vertiginoso del consumo de estupefacientes (éxtasis, marihuana, cocaína y otras drogas ilícitas y lícitas, como el alcohol), debido en parte a una comercialización más accesible. Ahí se sostiene que este fenómeno “sólo puede ser asociado

14 Programa del 11/3/2018, disponible en <[https://www.youtube.com/watch?v=Ep7JzGK3\\_pM](https://www.youtube.com/watch?v=Ep7JzGK3_pM)>.

a una distribución territorial más amigable para determinados grupos mafiosos”<sup>15</sup>. Apelando a las estadísticas de la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas (SEDRONAR), consideradas con ojo crítico, Elbaum argumenta que el consumo de estupefacientes, en términos generales, aumentó en un 100% entre 2010 y 2017. Uno de los argumentos nucleares del periodista se ubica en esta consideración: “La versión repetida por Cambiamos acerca de que el narcotráfico puede ser abordado desde una perspectiva policial o militarizada, reniega de las víctimas y reproduce la lógica de las propias bandas criminales” (íd.). Esa es la lógica de la *violencia*. Pero hay un elemento discursivo discordante, que aparece cuando Elbaum señala:

En los distintos informes del SEDRONAR se busca eludir las comparaciones interanuales, con el obvio objetivo de disimular lo inocultable: que los panes de cocaína secuestrados, ordenados geoméricamente con número de serie policial para las cámaras, y sus concomitantes puestas en escena de los estallidos de búnker, no alcanzan para solapar el aumento de una *pandemia cuyo origen está ligado a la ausencia activa del Estado* (íd.).

Pues bien, esa supuesta *ausencia* deberíamos trocársela acaso por *complicidad* de un Estado que tiene racionalidades mafiosas y que produce estos fenómenos en la Argentina. Por eso mismo se pueden experimentar –como de hecho se experimentan– cercanías explícitas entre el gobierno de la Alianza Cambiamos y el mundo narco. Es más: el control –que no la eliminación– del tráfico de drogas permite manipular distintas subjetividades: políticxs, empresarixs, policías, etcétera.

Contrariamente a lo que se piensa, la producción y el tráfico de droga son actividades productivas, pues transforman los productos de la tierra, los elaboran y los insertan en el mercado. Crean valor agregado. Esto no obsta para que tenga, simultáneamente, una inflexión ilegal parasitaria: robos, extorsiones, secuestros, sobornos, prostitución, etc. Y otra legal, a menudo ligada con la obra pública y al abastecimiento de la administración pública. En todas estas articulaciones, se compite a partir del uso de la violencia o de la amenaza.

15 Ver “Narcolandia”, 7/4/2019, disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/narcolandia/>>.

## Puesta en foco

---

A partir de aquí me interesa presentar y desarrollar las reverberaciones de la 'Ndrangheta, la mafia calabresa, en la Argentina del siglo XXI y concretamente en la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos. Dicho de otro modo, no busco probar si tal o cual político argentino está afiliado ritualmente a una *cosca* (esta palabra tiene un sentido muy parecido a la “mazorca” rosista) o a una *'ndrina* (familia natural: estructura básica de la 'Ndrangheta). En lo específico: si el propio Presidente de la República es pariente sanguíneo de *zu 'Ntoni Macrì* o si tiene algún vínculo con el clan Macrì. Más bien: me parece relevante reflexionar sobre ciertas lógicas o racionalidades presentes en la política argentina actual, que inervan la teoría del Estado del gobierno que conduce el país desde la crisis de 2015. Lógicas manifiestas y descarnadas, desde mi punto de vista, que me propongo desarrollar, que es preciso nombrar con propiedad, pues tienen su historia, sus tradiciones, sus códigos y su origen.

La 'Ndrangheta es una mafia silenciosa y es la primera globalizada. Cuando la nombramos estamos señalando el *gran* crimen organizado. Es la organización criminal italiana más potente, que descansa sobre la *famiglia*, más bien, sobre la estructura familiar de parentesco. Su estructura organizativa se funda sobre la *'ndrina*: la familia natural, que luego se amplía hacia otra familia: la mafiosa. Se trata de una asociación secreta que cruza una red de parentesco muy densa con intereses políticos. Los matrimonios entre *famiglie di 'ndrangheta* son instrumentos de alianzas entre *clanes* y constituyen el mecanismo fundamental para aumentar el poder sobre territorios, cosas y personas.

Se trata de la organización mafiosa calabresa conocida también como *Santa* –a partir de ciertos tipos de sofisticaciones que desarrollaré más adelante–: abreviación de *Mamma Santissima*. Historizando: ‘Ndrangheta es –básicamente– poder. Espeso, antiguo, confiable. Nace en Calabria y desde ahí se proyecta, aún hoy en día, hacia el resto del mundo. Es una palabra que concentra prestigio, control del territorio y dinero. Varios testimonios han sido escritos sobre este tema. El tema de la ‘Ndrangheta, sobre todo en Italia, cuenta con una bibliografía grave y profusa. Un texto relativamente reciente a propósito de ella, que no sigue la pista argentina, es el de Enzo Ciconte, *‘Ndrangheta* (2011). Sus primeros rastros se registran hacia 1850. Cada familia desarrolla su actividad sobre territorios muy definidos y de esto descende que en Calabria, desde la creación del Estado nacional, existe el poder de las instituciones democráticas y un “contrapoder” que no se puede soslayar, sobre todo cuando se trata de discutir negocios económicamente relevantes. La *‘ndrina* es el secreto del éxito de la ‘Ndrangheta en el plano criminal, junto con una política, autoimpuesta, que prefiere las bambalinas a las luces del escenario. A lo largo de su historia la ‘Ndrangheta ha tenido mucho menos visibilidad pública que su vecina geográfica e ideológica: la *Cosa Nostra* siciliana. A través de la *‘ndrina*, la ‘Ndrangheta se infiltra en la política y en las instituciones. O sea, en el Estado: que a menudo ha puesto a esta organización bajo su protección, otorgándole todo tipo de inmunidades. A partir de 1980, en distintas ciudades y pueblos calabreses empieza a manifestarse una gestión de intereses comunes entre la ‘Ndrangheta y la política. La frontera entre esos órdenes era y es aún hoy muy sutil, a menudo indistinguible.

Por otra parte, la historia de la ‘Ndrangheta (y de las mafias en general) está enmarañada con la historia de la Iglesia. Sobre todo, con la historia *de silencio* de la Iglesia que en Italia duró más de un siglo. Recién en la década de 1970 la Iglesia italiana tomó una posición pública respecto de las mafias. Ese silencio se debe a varios factores: el miedo, sin duda; la impotencia de actuar territorialmente frente a los poderes mafiosos; la complicidad; y muy a menudo, una cultura y valores comunes. En términos generales se puede decir que existe una afinidad entre la cultura mafiosa y la cultura de la Iglesia especialmente en el sur de Italia –sobre este aspecto hay un trabajo muy preciso de Sales (2012)–. El nexo entre ‘Ndrangheta e Iglesia tiene además otras

hebras. La Democracia Cristiana –partido que expresaba políticamente la unidad de los católicos– y el anticomunismo. De hecho, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, los Aliados desembarcan en Sicilia (1943). Desde entonces y hasta 1989, con la caída del muro de Berlín, las mafias italianas y sus reverberaciones internacionales, hacen propios dos articuladores político-ideológicos: el atlantismo<sup>16</sup> y, correlativa e inversamente, el anticomunismo. Esa elección, tanto a nivel nacional como internacional, les otorga a las distintas organizaciones –pero tal vez sobre todo a la *Cosa Nostra* siciliana y a su refracción en Estados Unidos– una identidad política reconocida por el Estado italiano, distintos tipos de tolerancia y hasta cierta reconocida utilidad para combatir el comunismo en territorios muy concretos: Calabria es uno de ellos. A esa condición anticomunista de la mafia la Iglesia italiana también le otorgó valor puesto que la propia Iglesia funcionó siempre como una suerte de vanguardia respecto del “peligro comunista”. De ahí desciende la caracterización (por lo menos de una parte conspicua de la Iglesia italiana) de que la mafia no era –ni es– el enemigo. Vienen pruebas. El centro nuclear de refracción de la ‘Ndrangheta es la provincia más sureña de Calabria: Reggio Calabria (*Riggiu* en dialecto). Ahí mismo, en las montañas del Aspromonte, está el *Santuario della Madonna di Polsi*: una iglesia. Situada en un lugar de acceso muy dificultoso. La calle que lleva hasta ella sólo puede recorrerse en una dirección a la vez, razón por la cual, dado un cónclave cualquiera, todos los asistentes deben llegar juntos y retirarse de la misma manera<sup>17</sup>. Pues bien, los primeros días de septiembre en el *Santuario della Madonna di Polsi* se lleva a cabo la fiesta anual de *Madonna della Montagna*. Esa iglesia es la histórica “sede social” de la ‘Ndrangheta. Ahí mismo, mientras afuera se baila la *tarantella*, una expresión popular que los *Carabinieri* miran con interés antropológico, se toman las decisiones principales de la organización y las decisiones estratégicas

16 Línea de política exterior derivada del Pacto Atlántico. Es un tratado defensivo firmado por los Estados Unidos, Canadá y distintos países de Europa occidental en 1949. Concernía temas de economía, política y defensa militar. Dio origen a la NATO/OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y fue suscrito por Alcide De Gasperi y Carlo Sforza, de parte de Italia.

17 Sobre el Aspromonte y sus condiciones culturales (en sentido amplio), existe una colección de trece cuentos que no tiene desperdicio: *Gente in Aspromonte* de Corrado Alvaro (2000).

para la Calabria y el mundo. Afuera el baile<sup>18</sup> y frente a la estatua de la Madonna *i santisti, i capobastone, i mammasantissima, i 'ndranghetisti* conversando<sup>19</sup>. Las dos escenas son concomitantes y públicas pero una de ellas pasa desapercibida. Los *Carabinieri* están entretenidos en los “trabajos de campo” propios de la cultura popular. *Nun sientu, nun vidu, nun parru*: no escucho, no veo, no hablo. Son tres preceptos centrales de la ‘Ndrangheta, en Calabria y en el resto del mundo. Se trata del régimen de silencio y lealtad conocido como *omertà* (del dialecto *umirtà*: humildad; y eventualmente, de Homero: un poeta ciego). El *'ndranghetista* se mimetiza en el mundo en el que vive. Nunca ostenta su pertenencia a una *'ndrina* porque quien necesita identificar su estatus siempre sabe reconocerlo y ubicarlo a partir de ciertas condiciones “culturales”, modos de comportamientos, códigos, maneras del hacer (son las lógicas que trataremos más adelante). Con esto quiero señalar que se trata de una mafia silenciosa y la primera globalizada. Para describirla con la rapidez de una ventisca podemos apelar a la categoría de *colonización*, dada su ramificación a escala mundial. La ‘Ndrangheta tiene *'ndrine* de Australia a la Argentina, de Islandia a Sudáfrica. Estamos hablando no del crimen organizado sino del *gran* crimen organizado. La ‘Ndrangheta es la organización criminal italiana más potente, no sólo por el volumen de negocios y dinero que mueve, sino por su capacidad de modernizarse sin renunciar a una superestructura cultural antigua que descansa sobre la *famiglia*. Leve apostilla al respecto: el 25 de marzo de 2019 el presidente Macri inauguró en el Centro Cultural Néstor Carlos Kirchner (CCK) un Seminario Ítalo-Argentino Antimafia. Sus primeras palabras fueron dedicadas a la *famiglia* por más que no haya dado detalles respecto de su proveniencia: “Como saben vengo de una familia italiana y de ahí tengo innata la cultura del esfuerzo y esa pasión propia de los que tenemos sangre italiana”<sup>20</sup>.

Hacia la mitad de 1800, con sus primeras manifestaciones, la ‘Ndrangheta es una organización ligada a la propiedad de la tierra. En

18 Ver <<https://www.youtube.com/watch?v=xmTzyUGrBEY>>.

19 Ver <<https://www.youtube.com/watch?v=A79oXiOt5WI>>.

20 Ver <[https://www.youtube.com/watch?v=TtGGUGkm\\_mI&feature=youtu.be&fbclid=IwAR3\\_IUkzC3dfHRs\\_arRlycj5mD8m02PCGmh\\_6fIZBwC-GzCxUrVZDIMfIk](https://www.youtube.com/watch?v=TtGGUGkm_mI&feature=youtu.be&fbclid=IwAR3_IUkzC3dfHRs_arRlycj5mD8m02PCGmh_6fIZBwC-GzCxUrVZDIMfIk)>.

un segundo momento, relacionado con el proceso de urbanización de Calabria, se da un encuentro con la política y empieza a especializarse en la obra pública, la edilicia y la infraestructura. Comienza a codearse con administradores, hombres y mujeres de la política y de gobierno. En apenas dos generaciones deja de ser una organización regional y rural para transformarse en otra, integrada por modernos empresarios, cosmopolitas y refinados, con doctorados, capaces de expresarse y de hacer negocios en varias lenguas. Sin abundar en detalles: el mayor puerto calabrés, el de Gioia Tauro, fue construido y está controlado aún hoy por familias *'ndranghetistas*: Mazzaferro, Ursini y Commisso (apodados en dialecto *quagghia* –codorniz– y conocidos también como *famiglia Macri*) (Gratteri y Nicasio, 2006: 136). Un nudo de intereses, lícitos e ilícitos, se articuló alrededor de estudios de arquitectos e ingenieros y políticos. Desde la década de 1950 hasta la crisis petrolífera de 1973, Italia tuvo un desarrollo económico sin precedentes en la historia nacional. En este contexto en Calabria se empezaron a construir casas, escuelas, edificios modernos de varios pisos, hospitales, bancos, iglesias, universidades, cementerios, acueductos, barrios enteros, la *Autostrada del Sole* (que une Salerno con Reggio Calabria), etc. La *'Ndrangheta* estuvo metida en todos los trabajos de construcción –realizados sobre todo por empresas del norte de Italia pero también por mafiosos locales transformados en nuevos empresarios–, favorecida por hombres de la política, amigos, que a cambio recibían votos (en Calabria y en el norte de Italia) al por mayor. Además de este sector, la *'Ndrangheta* empieza a especializarse en el contrabando de droga, que la desensimisa de la región para hacerla funcionar en un escenario nacional e internacional. Otro rubro en el que se especializa son los secuestros de personas con objetivo extorsivo en la zona del Aspromonte. Frente a este hecho, el Estado italiano muestra una gran incapacidad para recuperar los rehenes de la *'Ndrangheta*, cosa que a esta organización criminal le otorga una sensación de poder, prestigio y desafío al poder constituido (Guarino, 2004)<sup>21</sup>.

21 En cuanto a los secuestros de persona y a la impotencia del Estado italiano puede verse la película dramática *Sicilian Ghost Story* (2017) de Fabio Grassanonia y Antonio Piazza.

# ***Mamma Santa***

---

*Santa*: abreviación de *Mamma Santissima*. Este es el nombre de la 'Ndrangheta moderna. Se trata de una nueva estructura organizativa creada en el seno de la 'Ndrangheta clásica. Se fundó porque la estructura *'ndranghetista* tradicional –comandada por 'Ntoni Macrì y Mico Tripodo– no estaba de acuerdo en expandirse a nivel económico, ampliando sus intereses hacia el tráfico de armas de guerra y droga; y con la adhesión, a nivel político, a proyectos subversivos de extrema derecha. Sus integrantes se llaman a sí mismos *santisti* y sus representantes clásicos más conocidos son Mommo Piromalli (que además era masón), Paolo De Stefano y Santo Araniti. A mediados de la década de 1970 la organización entra a formar parte también de las logias masónicas “desviadas” (de los ideales originarios). Esta es una decisión estratégica muy importante de parte de las *'ndrine* calabreses pues las pone en contacto con magistrados, carabinieri, policías, generales, hombres de negocios, de las finanzas y empresarios. O sea que a través de la masonería la 'Ndrangheta entra en contacto con logias presentes y preexistentes en todo el mundo. Es en ese momento que la vieja 'Ndrangheta se reestructura y crea una nueva organización que estamos comentando aquí (Ciconte, Forgione y Sales, 2015: Vol. III, 51).

Se trata de una estructura de poder mucho más subterránea que la 'Ndrangheta tradicional y tiene la lógica de una secta secreta (incluso respecto de la 'Ndrangheta misma) cuyo objetivo es llevar a cabo operaciones que una estructura de superficie no permite realizar. A lo largo de su historia de criminalidad organizada tiene relaciones estrechas con distintas logias de la masonería encubierta. Su existencia y su forma de

articulación en Italia son conocidas gracias a distintos colaboradores de la Justicia como Giovanni Gullà, Giuseppe Albanese y Filippo Barreca, que relatan su condición de brazo armado y de aliados de fuerzas de derecha. Fuerzas que en Italia se propusieron llevar adelante un golpe de Estado si la izquierda llegaba al poder. Esas fuerzas –entre ellas el movimiento político *Ordine Nuovo* y *Avanguardia Nazionale*– pretenden promover un proyecto separatista de la Italia meridional respecto del resto del país. Esto significa crear un Estado dictatorial y mafioso, gobernado con la connivencia entre mafia y masonería, que debe tener un nítido perfil anticomunista. En esas fuerzas de derecha golpista militan Licio Gelli –de la logia masónica P2–, Junio Valerio Borghese y Franco Freda, entre otros, de fluido contacto con las dictaduras de Chile y la Argentina<sup>22</sup>. Desde 1970 la ‘Ndrangheta tiene entonces dos niveles que articulan la organización. Está la vertiente tradicional, que aún sobrevive, atada sobre todo al territorio de Calabria, y que implica una organización territorial, encuentros deliberativos, formales y con un denso contenido simbólico. Su expresión mayor es el encuentro anual que se lleva a cabo en la iglesia de la *Madonna di Polsi*.

El segundo nivel, más subterráneo, es la *Santa*, que desde 1970 se integra al sistema de poder nacional y cuyo centro de refracción es más bien Roma. Tiene un perfil operativo y prescinde de los confines

22 Entre los nexos con Argentina, es posible mencionar dos: en 1976 el grupo Macri tenía formalmente siete empresas. Al finalizar la dictadura, en 1983, tenía en su poder cuarenta y siete (Aspiazu, Basualdo y Khavisse, 2004). Por otra parte, Horacio Verbitsky señala: “La historia de la conexión italiana fue descubierta de pura casualidad por el juez de Trento Carlo Palermo. Durante un allanamiento en su investigación sobre tráfico de armas y drogas por parte de la P2, Palermo encontró documentos sobre un acuerdo entre Italia y la Argentina: si la dictadura podía comprar los misiles habría buenos negocios para empresas italianas en Buenos Aires. Según esa documentación, intervenían en ese trato el secretario general del Partido Socialista Italiano, Bettino Craxi, el gran maestro de la P2, Licio Gelli, el banquero del Vaticano y de la mafia Roberto Calvi, los empresarios italo-argentinos Franco y Tonino Macri y Gaio Gradenigo, un torturador de las milicias fascistas de la República de Saló fugado a la Argentina para eludir una condena de los aliados. Una carta, enviada por el representante en la Argentina de Craxi decía que los hermanos Macri ‘representan aquí los intereses de la FIAT’. La Logia P2, fundada por Gelli, tuvo entre sus integrantes a altos funcionarios de los gobiernos de Juan Perón, Raúl Lastiri e Isabel Martínez, como José López Rega, y a varios altos jefes de la dictadura militar que los desalojó del poder, como los generales Carlos Suárez Mason y Luis Alberto Betti, los almirantes Emilio Eduardo Massera y Juan Questa y el capitán de Navío Carlos Alberto Corti. En 1973 un colaborador de Gelli en la P2, Giancarlo Elia Valori, puso en contacto a Massera con Juan Perón” (“A las Malvinas en subte”, 25/03/2012, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-190366-2012-03-25.html>>).

territoriales. Posee potentes capacidades militares y está signada por estrechas relaciones entre los *santisti* y los ambientes masónicos, derecha (subversiva), los servicios italianos e internacionales, el mundo empresarial y de los negocios. Apostilla: en la Argentina una red operativa (y de sentido) de esta índole está siendo investigada por el juez federal de Dolores –Alejo Ramos Padilla–, cuyo funcionamiento será objeto de discusión más adelante. El modelo lógico-operativo de la ‘Ndrangheta está integrado por elementos casi inmutables (que tienen cerca de doscientos años de historia) y otros que evolucionan permanentemente. En ese modelo, las reglas arcaicas dialogan con elecciones modernas.

Los proyectos separatistas del sur de Italia respecto del resto del país –que hubieran llevado a la mafia a hacerse Estado– no declinan con el pasar de los años. Apenas aman la estrategia golpista para enfatizar la vía democrática. Y apelan, vaya paradoja, al programa de la *Legha Nord*, encarnado en experiencias políticas como *Calabria Libera* y *Legha Sud Italia* entre otras organizaciones. Estos espacios políticos están impulsados por ‘Ndrangheta y masonería, y tienen sus correlatos en todas las regiones meridionales de Italia. La idea es que todos esos espacios confluyan en la *Legha Sud* o *Legha Meridionale*, una suerte de espejo invertido de la *Legha Nord* (hoy comandada por Salvini con el nombre *Legha*) en el sur de Italia y que plantea la transformación del Estado nacional. Esto es: la ruptura de la unidad nacional.

En la década de 1990, luego de las guerras de mafia en Sicilia, en Campania, en Calabria (esta arroja setecientos muertxs), si atendemos a las declaraciones del colaborador Leonardo Messina ante la *Commissione parlamentare antimafia*, descubrimos que “hasta ahora controlaron el Estado. Ahora quieren volverse Estado” (Macrì, 2013: Vol. II, 287). Sin embargo, esa hipótesis política separatista no prospera y es abandonada definitivamente en 1994. Sea como fuere, la progresión de este relato nos deja una enseñanza a la vista: la mafia está situada al lado de la masonería (desviada) –a menudo se vuelven indistinguibles– y ambas están integradas a proyectos políticos de derecha<sup>23</sup>.

23 Ver “La Santa, la nueva estructura de la mafia calabresa”, 22/10/2007, disponible en <[https://www.clarin.com/ediciones-antiores/viejo-grupo-criminal-expandio-continentes\\_0\\_BJ9fVykAKx.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/viejo-grupo-criminal-expandio-continentes_0_BJ9fVykAKx.html)>. Si atendemos a una nota informativa de *Clarín*, la *Santa* no constituye un fenómeno desconocido en la Argentina.

## ***Calabria da a-mare***

---

La 'Ndrangheta (y las mafias en términos generales) es indudablemente un fenómeno social, económico y de poder político, pero es también un fenómeno cultural, una mentalidad, una cultura que se expresa en valores personales y colectivos, un modo de pensar y de ser que se ha sedimentado en la sociedad (meridional) italiana y en otras sociedades lejanas del sur de Italia gracias a la inmigración. Esa cultura o mentalidad se puede imaginar como un patrón de conducta criminal. *Y por eso mismo es posible hablar de lógicas, de racionalidades mafiosas presentes en la vida política argentina.* Esos modos de pensar que expresan lógicas podemos encontrarlos sintetizados en la película *Lo spietato* (2019) de Renato De Maria, inspirado en el libro *Manager Calibro 9* (1995) de Pietro Colaprico y Luca Fazzo. Este relata en primera persona la historia de Saverio Morabito, uno de los *boss* más despiadados de un clan de Platì, un pueblo en la provincia de Reggio Calabria: asaltante a mano armada, *killer*, traficante de droga, implicado en secuestros, etc. Aquella muestra la vida de Santo, un joven que migra de Platì a Milán durante su preadolescencia con toda su familia, parte de la última gran ola migratoria del sur al norte de Italia. En la Lombardia suspendida entre el *boom* económico y la cultura *yuppie* empieza a ocuparse de contrabando de drogas, secuestros, arte conceptual y va escalando en la estructura de la criminalidad organizada. Su objetivo es legitimarse como “empresario” en la *Milano che conta* a base de una violencia descarada. En definitiva, sin casi tener vínculo con Calabria –excepto el origen de su familia y el hecho de haber nacido en esa región–, Santo

reproduce la cultura *'ndranghetista* de un territorio que le es casi ajeno en el que le resulta propio.

Contrariamente a las otras mafias italianas, los integrantes de las *'ndrine* no se dedican sólo a poner en marcha actividades ilegales o negocios más o menos legales, sino que reproducen formas precisas del hacer-comunidad. Esto es: identidades, valores, aspiraciones. Se trata de una asociación secreta que cruza una red densa de parentesco con intereses políticos. En el pasado, con la Democracia Cristiana y con el Partido Socialista Italiano; más cerca en el tiempo, previsiblemente, con la *Forza Italia* de Berlusconi con un senador como Marcello Dell'Utri, y con logias masónicas como la célebre P2. Ni siquiera el Partido Comunista Italiano estuvo a salvo de estas relaciones<sup>24</sup>. Esta porosidad puso/pone en estado de crisis la democracia de una región del Estado italiano: Calabria.

En términos más amplios, la *'Ndrangheta* puede ser considerada una “estructura de pensamiento” que pone en diálogo lo local con lo global. Interseca dos dimensiones antitéticas: lo arcaico, con sus ritos centenarios, y lo ultramoderno. Costumbres ancestrales y economía globalizada. Se trata de una mafia de rituales antiguos, muchas veces salvajes, pero también de un sujeto dinámico con extraordinarias capacidades empresariales: desde el contrabando de cigarrillos hasta la compraventa de droga y armas. Capaz de ejercitar desde siempre un poder distinto, alternativo al del Estado, un potente

24 La razón de la doble adscripción de distintos personajes calabreses a la *'Ndrangheta* y al Partido Comunista hay que buscarla en el período fascista. Durante esa experiencia política de autoritarismo extremado, que implicó la disolución tanto de los partidos como de los sindicatos, la *'Ndrangheta* representaba una forma de oposición al fascismo “y dentro de ella convivían, por más que pueda parecer extraño, sinceros antifascistas, trabajadores y personas de diferentes clases sociales que tenían distintos motivos de disenso social; y todos convivían con los *'ndranghetistas* sin hacerse problema alguno. La *'Ndrangheta* en ese entonces tenía un halo romántico y los mafiosos eran representados como rebeldes, irreductibles contra los prepotentes y los opresores, capaces de resolver cuestiones de honor e injusticias. [...] Luego llegaron los años del *confino* cuando comunistas y *'ndranghetistas* fueron encerrados juntos en las cárceles y en las islas. La vida en común y la frecuentación obligatoria produjeron frutos imprevistos. Los comunistas creyeron encontrar en los malandrines hombres atentos y receptivos a su prédica. Y los hombres de *'ndrangheta* pensaron que no había nada malo en ser comunista. Esta situación de confusión prosperó hasta casi fines de los años setenta, cuando el PCI, habiéndose dado cuenta de la verdadera naturaleza criminal de los hombres de honor, rompió todo tipo de relación con ellos y se transformó en su enemigo acérrimo” (Ciconte, Forgione y Sale, 2015: Vol. III, 45-46).

control social –violento, expresión siempre de valores antihumanistas: el desprecio por la vida– sobre su propio territorio y, en paralelo, lista para aprovechar las oportunidades habilitadas por la globalización.

Los apellidos gozan de una larga permanencia en el friso histórico de la ‘Ndrangheta, gracias a una estructura familiar que se ensancha de varios modos. Piromalli de Gioia Tauro, Tripodo de Sambatello, De Stefano de Reggio Calabria, Nitra de San Luca, Macrì de Siderno. Los apellidos de estas familias se ampliaron regionalmente, a través de matrimonios. A nivel nacional e internacional, a través de los múltiples fenómenos migratorios de Calabria hacia el mundo. Una región pródiga para con la “inmigración colonizadora” fue, entre otras, el Río de la Plata. Basta volver a los apellidos que soportan los personajes de la literatura social de Boedo. Pero también se encuentran en el mundo de la política local actual. Apellidos y lógicas: maneras del hacer.

La inmigración crea un terreno fértil para las mafias, pues a las organizaciones les brinda dos cosas a las cuales siempre han aspirado en sus lugares de origen: opacidad y anonimato. La inmigración les permitió a los sujetos mafiosos empezar una nueva historia, paradójicamente, sin pasado.

Emigraron también los hombres de la ‘Ndrangheta o porque también ellos necesitaban encontrar un trabajo o porque en su pueblo no tenían espacios dentro de la ‘*ndrina* de pertenencia y en vez de abrir una *faida* prefirieron emigrar o bien porque habían entendido antes que los demás las potencialidades ofrecidas por una presencia en países en los que nadie de ellos era conocido y habrían podido traficar con toda tranquilidad (Ciconte, Forgione y Sale, 2015: Vol. III, 47-48).

Opacidad, anonimato y un pasado que es puro presente atañen a la propia familia presidencial. ¿Qué sabemos de la historia de Giorgio y de Franco Macri? Particularmente, de contactos, relaciones políticas, capitales, vínculos sociales en Italia y en la Argentina. Poco. Vale reponer alguna información en diálogo:

Giorgio acumuló una importante fortuna en la Italia mussoliniana como contratista del Estado en obras públicas (principalmente en la Abisinia ocupada por el ejército italiano).

Terminada la guerra fundó una fuerza política [...], pero acosado por los nuevos tiempos democráticos emigró a la Argentina seguido luego por sus hijos [...]. Franco continuando la especialidad de su padre se convirtió al poco tiempo en empresario del sector de la construcción haciendo grandes negocios como contratista del Estado y contrajo matrimonio [...] con Alicia Blanco Villegas perteneciente a la tradicional familia de terratenientes de la provincia de Buenos Aires. El gran salto se produjo durante la dictadura militar en estrecha relación con varios de sus jefes. Fue el caso del Almirante Massera con quien compartió la pertenencia a la célebre logia mafiosa italiana P2 (Beinstein, 2017: 18).

Giorgio Macrì fue uno de los fundadores del *Fronte dell'Uomo Qualunque*, que tuvo un gran auge en Italia en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial. [...] Se inició como un semanario satírico, dirigido por el dramaturgo napolitano Guglielmo Giannini y se convirtió luego en un partido político financiado por la central empresaria Confindustria. Fue muy fuerte entre la liberación y el afianzamiento de la Democracia Cristiana como fuerza hegemónica, pero Giorgio ya había zarpado hacia la Argentina. Cuando los tribunales le otorgaron la tenencia de sus tres hijos, Franco, Tonino y María Pía, también les hizo cruzar el Atlántico. Aquel Frente expresó la insatisfacción de la pequeña burguesía y de sectores empresariales hacia la clase dirigente italiana. Se oponía a los partidos antifascistas que integran el Comité de Liberación Nacional, cuya política de depuración denunciaba como guiada por motivos ideológicos y dirigida a ocultar los verdaderos problemas del país, entre los que mencionaba los altos impuestos. En las elecciones constituyentes de 1946 obtuvo más del 5 por ciento de los votos y treinta bancas. Su consigna era la antipolítica; sus temas el anticomunismo, el orden y la eficiencia; y su emblema una prensa que exprimía a un pobre tipo para que soltara hasta la última moneda. Postulaba un Estado mínimo, gestionado por técnicos. Cuando Estados Unidos acordó con el Vaticano que el partido del orden sería la Democracia Cristiana, el Frente perdió su sostén

económico y comenzó a languidecer. De allí surgió la expresión *qualunquismo*<sup>25</sup>.

Pues bien, a través de las distintas olas inmigratorias italianas –en sus líneas mayores: 1880-1914, 1919-1940, 1945-1950–, las organizaciones mafiosas italianas se expanden a nivel mundial y empiezan a tener proyección global. Sin ir más allá, en la provincia de Buenos Aires se registran actividades y bases logísticas de un ramillete de *'ndrine*: los Piromalli de Gioia Tauro, los Jerinó y Mazzaferro de Gioiosa Jonica, los Morabito de Africo<sup>26</sup>.

Los negocios de las organizaciones mafiosas se concentran al principio en los mercados ilegales relacionados con la prohibición del alcohol (sobre todo en los Estados Unidos: de ahí que se creara la *Cosa Nostra* americana, representada en una película como *Il padrino*), el contrabando de cigarrillos y el tráfico internacional de drogas; pero también en actividades legales vinculadas con la actividad gastronómica (bares, pizzerías, restaurantes), excelentes pantallas para lavar dinero. Progresivamente, amplían su espectro de influencias y además del tráfico de estupefacientes (nunca declinado), empiezan a operar en el ámbito del deporte (especialmente el fútbol: sobre este punto diré algunas cosas más adelante), de los mercados, de las estructuras político-institucionales (partidos, instituciones locales, administración pública), en el ámbito de la sociedad civil. Luego, con la globalización, en el ámbito financiero, con flujos de capitales hacia los paraísos fiscales.

Calabria es el territorio ancestral de la *'Ndrangheta*. De ahí se refractó –y continúa haciéndolo– hacia el mundo, desde sus orígenes hasta hoy. Y hoy es el “espacio ecológico” necesario que legitima la organización y que le permite llevar adelante negocios de intercambio en los mercados globales. Es una suerte de territorio liberado, una zona franca, una especie de paraíso fiscal a disposición del mercado global mafioso y también un lugar adonde ir a aprender nuevas

25 Ver “El uomo qualunque”, por Horacio Verbitsky, 25/4/2012, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/190366-58365-2012-03-25.html>>.

26 Al respecto, existe un trabajo preciso y muy útil que muestra las concentraciones de las *famiglie* en el mundo por medio de mapas de distinta índole (Forgione, 2012).

formas de negocios. La energía eólica, por ejemplo. Calabria es un gran parque eólico y ahora, con Macri en el poder, en la Argentina se quiere implementar algo parecido que además no cuenta con ningún marco regulatorio. Y se cae de las matas de maduro que la ausencia de reglas permite hacer cualquier cosa. ¿Quién maneja este negocio en la Argentina? Sideco –una de las empresas del *holding familiare*– adquirió seis contratos para explotar parques eólicos sin pasar por una licitación pública dentro de los circuitos propios del Ministerio de Energía. Una parte de esos contratos, luego de ciertas mediaciones que se precisan a continuación, fue cedida a Isolux –una empresa aliada de la *familia*, denunciada, en quiebra, en retirada de la Argentina– que terminó transfiriéndoselos a la misma Sideco:

El diputado del Frente para la Victoria-Partido Justicialista (FPV-PJ) y miembro del Consejo de la Magistratura, Rodolfo Tailhade, amplió [...] su denuncia judicial contra el presidente Mauricio Macri y otros miembros del gabinete nacional en la causa que investiga una serie de maniobras que permitieron la compra y reventa de seis parques eólicos sin licitación y con ganancias estimadas en 48 millones de dólares para las empresas de la familia presidencial durante 2016. Una de las pruebas que aportó el diputado al Juzgado Federal a cargo de Marcelo Martínez de Giorgi es un documento que certifica que en mayo de 2016 Sideco Americana SA –empresa del Grupo Macri– compró los activos de la firma WPA, una empresa fantasma por la cual pagó 902.500 dólares para hacer el negocio de los parques eólicos. El domicilio legal de WPA era Santa María del Buen Ayre 424 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se trataba de un inmueble abandonado, en pésimo estado, que al parecer no registraba actividad hace años. El 7 de marzo de 2017, WPA fue disuelta. Los “bienes y desarrollos” de WPA fueron transferidos por Sideco Americana a Parques Eólicos Miramar SA, una firma que había sido creada dos meses antes, en marzo de 2016. En noviembre, en el marco del programa RenovAr, el parque eólico de Miramar (junto con el de Chubut) fue adjudicado a una empresa quebrada, Isolux Corsan, que al poco tiempo se lo transfirió a la empresa Parques Eólicos Miramar SA, curiosamente creada

varios meses antes de que se lanzara la licitación. Queda claro que Sideco Americana tenía el control absoluto de los acontecimientos, conociendo con muchos meses de anticipación que se quedaría con el parque Miramar (y con Loma Blanca), aun cuando nunca se presentó a la licitación pública<sup>27</sup>.

A propósito de la energía eólica –que, junto con la solar, es una energía renovable intermitente–, el Observatorio de la Energía, Tecnología e Infraestructura para el Desarrollo (OETEC) sostiene que “se trata de fuentes de generación irregulares e ineficientes, las cuales precisan de ingentes subsidios estatales (vía beneficios fiscales, por ejemplo), endeudamiento externo, complementación con combustibles fósiles, encarecimiento tarifario y absoluta dependencia importadora (en la Argentina como consecuencia de la naturaleza del Plan RenovAr)”<sup>28</sup>. Negocio redondo (especulativo) para las empresas *della famiglia*, no así para el Estado, que queda en una posición en la que solo puede perder (capitales).

Ampliando este panorama, cabe preguntarnos si es casual que en febrero de 2017 en el puerto calabrés de Gioia Tauro<sup>29</sup> hayan desembarcado cincuenta y cinco kilos de cocaína procedentes de la Argentina (envasada en limones de procedencia nacional), por un valor estimado de once millones de euros (unos doscientos millones de pesos). Enzo Ciconte, un experto de ‘Ndrangheta y mafias, respecto de los puertos sostiene: “Si quieres detener a un mafioso, no lo dudes: búscalo en un puerto [...]. Los puertos son el pilar fundamental de

27 Ver “Amplían la denuncia contra Macri”, 12/7/2018, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/127876-amplian-la-denuncia-contra-macri>>. Por lo que concierne a los señores ‘*ndranghetistas* del viento en Calabria y sobre sus maneras de hacer negocios con los parques eólicos, ver “‘Ndrangheta, le manidei clansull’eoico: tredici arresti. Anche un sindaco finora considerato ‘vittima’”, 12/7/2018, disponible en <[http://www.repubblica.it/cronaca/2018/07/12/news/calabria\\_ndrangheta\\_infiltrata\\_nei\\_parchi\\_eolici\\_13\\_arresti-201536355/](http://www.repubblica.it/cronaca/2018/07/12/news/calabria_ndrangheta_infiltrata_nei_parchi_eolici_13_arresti-201536355/)>.

28 Ver “Suicidio energético en Jujuy”, 16/4/2019, disponible en <<http://www.oetec.org/nota.php?id=2984&area=1>>.

29 Está situado en la provincia calabresa de Reggio Calabria y es uno de los puertos más importantes de Europa (novenno en Europa, sexto en el Mediterráneo). Está controlado por la ‘Ndrangheta y es la puerta de ingreso de droga, armas, trata de personas provenientes de África, etc. Al respecto, puede consultarse <<http://espresso.repubblica.it/attualita/2014/01/16/news/armi-chimiche-siriane-a-gioia-tauro-i-cablo-di-wikileaks-spiegano-perche-1.149003>>.

cualquier comercio y, por lo tanto, también de los tráficos ilícitos”<sup>30</sup>. Y en este contexto, otra pregunta, ¿qué fue a hacer a Calabria el actual Presidente argentino (junto con una representación familiar: su esposa y el intendente de Vicente López: Jorge Macri, su primo) en octubre de 2014? Según un artículo publicado en el diario italiano *la Repubblica*, en Polistena –en donde “todos conocen la historia de Giorgio, Franco y Mauricio”– visitó la casa del abuelo, el alcalde y luego la prima hermana de Franco, Renata Iemma, según la cual: “quisieron conocer las raíces de su familia”<sup>31</sup>. Las raíces de esa estructura básica de parentesco que en la cultura mafiosa cuenta más que cualquier otra relación social.

30 Ver “Narcosur”, 4/9/2019, disponible en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41152344>>.

31 Paolo Gallori, “Argentina: Mauricio Macri, la saga familiare tra un accento perduto e una ‘y’” en *la Repubblica*, 24/11/2015, disponible en <[https://www.repubblica.it/esteri/2015/11/24/news/argentina\\_mauricio\\_macri\\_saga\\_familiare-127983658/](https://www.repubblica.it/esteri/2015/11/24/news/argentina_mauricio_macri_saga_familiare-127983658/)>.

# Lógicas

---

Si buceamos con particular detenimiento en algunos mecanismos activos en la vida colectiva, podemos identificar ciertas lógicas que implican *evidencias empíricas* de la existencia del fenómeno mafioso, de signo *'ndranghetista*, en la Argentina. Propongo siete: la deportiva, la familiar, la de la violencia, la de la pe(n)sada herencia y los cuadernos (fotocopias) extraviados de las coimas, la de la protección, la de la negación y la de la extorsión. Aquí se impone una precisión: estas lógicas, que presento secuencialmente, en realidad funcionan en simultáneo. De forma aislada no son definitorias de manifestaciones mafiosas (salvo las declinaciones de la violencia privada), pero en su articulación configuran un dispositivo que expresa una cultura, valores personales y colectivos, un modo de pensar que en la Argentina se hace carne en modos políticos de acción. Su concurso explica una parte de la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos. Ellas describen, según Beinstein, un sujeto social: el “burgués mafioso argentino del siglo XXI”, que se distingue del “viejo mafioso clásico europeo que parasitaba sobre actividades más o menos estables [...] y del burgués tradicional [porque] su cerebro funciona aprisionado por la vorágine de los negocios rápidos, sin localización durable, burlando permanentemente las normas” (2017: 13). Pero describen sobre todo una forma de poder.

## **Lógica deportiva**

Uno de los ámbitos de los negocios mafiosos es el fútbol. Se trata de una actividad económica que representa un canal cómodo para

lavar dinero e inyectarlo en la economía legal que permite también, y sobre todo, crear una imagen pública reconocible, con consenso popular y con prestigio social por el interés masivo que este deporte tiene. Lxs hinchas son ciudadanxs que votan. Y el consenso social, con leves mediaciones –un Partido, no de fútbol, precisamente– se torna consenso político. El fútbol entonces permite solapar una imagen crítica preexistente y reponerla con otra, más glamorosa, de empresario exitoso y hasta de benefactor. Pero permite activar también otra dimensión: las relaciones. Relaciones prestigiosas: con políticos, empresarios, banqueros, profesionales, etc. Entonces, pasa a ser una herramienta poderosa de agregación y de integración social, de construcción de sentido de pertenencia y de identidad relacionada con un territorio y con una nación. Por otra parte, supone menos violencia y más negocios. Los capitales invertidos se multiplican de la misma manera respecto de otras actividades criminales clásicas, como el tráfico de droga; y de modo menos peligroso, lo cual implica menos riesgos de perder lo invertido. Dicho de otro modo: tiene reglas más permisivas y controles menos estrictos, por ende es más difícil perseguir los ilícitos. Y si se elige bien el cuadro, hasta puede poner en diálogo distintas tradiciones culturales. La inmigración italiana y la vertiente nacional y popular. Esto, en dialecto genovés, se dice *xeneixe*.

Preciso: Boca Juniors. El fútbol ahí se transforma en poder: político, esto es, público, social, emotivo. Entre 1983 y 1986 el club tiene una crisis que lo pone al borde de la quiebra. Macri gana las elecciones a presidente en 1995 y, en tanto club popular, Boca le otorga –al hasta ese entonces hijo más o menos díscolo del Franco ricachón y famoso, farandulero y exitoso– el aura de hombre “del pueblo”. Con esa elección se pone en funcionamiento una receta exitosa ya probada (en Italia con Berlusconi y el Milan: no es por cierto el único caso que podría mencionar) que lo ayuda a perfilarse como líder por afuera de un partido tradicional y le abre las perspectivas necesarias para fundar un partido propio. Macri logra fama gracias al crédito adquirido con el fútbol. En 2003 se lanza a la campaña para jefe de Gobierno porteño, cargo que gana en 2007. La historia a partir de la crisis de 2015 es innecesario reponerla pues más que de la historia forma parte del presente político de la Argentina. En cuanto a Boca y a una trama de

relaciones muy densas, hay un actor presente en esta historia de fútbol que volverá a aparecer en la escena de la vida política de 2018-2019, a través de múltiples gambetas judiciales, de espionaje y corrupción. Lo volveremos a encontrar más adelante, a la hora de explicar la lógica de la *pesada herencia + cuadernos de las coimas* y la lógica de la *extorsión*: Carlos Stornelli, ahora fiscal estrella del macrismo y en su momento jefe de seguridad de Boca Juniors:

Mauricio Macri fue presidente de Boca entre 1995 y diciembre de 2007. [...] Stornelli integró la comisión directiva aparentemente desde 2007 [...]. Y estuvo ahí hasta diciembre de 2015. Durante ese período fue jefe de la Comisión de Seguridad de Boca, creada en 2007 por Mauricio Macri. Por esa Comisión de Seguridad pasaron los jueces y fiscales de Comodoro Py que hoy se encargan de llevar adelante la persecución a todo lo que huelva a kirchnerismo: estuvieron el juez Ariel Lijo y los fiscales Gerardo Pollicita y Raúl Pleé<sup>32</sup>.

### **Lógica familiar**

La 'Ndrangheta es una asociación secreta que cruza una red de parentesco extremadamente densa con intereses políticos. Los matrimonios entre *famiglie di 'ndrangheta* son instrumentos de alianza entre *clanes*. Ahora bien, la racionalidad *familiar* constituye un emergente más que visible en la teoría del Estado de la Alianza Cambiamos. La designación en el Gobierno de empresarios en áreas especializadas del Estado revela un reclutamiento de funcionarios entre amigos y familiares, o sea, entre vínculos ultracercanos muchas veces del propio presidente Macri. Estas elecciones están nexadas con una lógica familiar. Esa que permitiría explicar una dilación del proceso comercial para el pago de la deuda del Correo Argentino, administrado por empresas controladas por firmas del grupo Macri (Socma Americana SA y Sideco Argentina SA), para con el Estado nacional. Según la

32 Alejandra Dandan, "A pedir de Boca" en *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/a-pedir-de-boca/>>.

proyección de la Dirección General de Asesoramiento Económico y Financiero del Ministerio Público Fiscal (DAFI), la deuda a condonar alrededor del año 2033 rondaría los setenta mil millones de pesos, que la familia presidencial pretende pagar con dinero estatal. Leve reconstrucción de los hechos: a los seis meses de haber asumido la conducción del Estado nacional, en junio de 2016, el propio Gobierno dispensa a la *famiglia* Macri del pago de casi el 99% de la deuda que arrastra desde hace diecisiete años con el Estado. Al respecto, en febrero de 2017 se inicia una causa penal contra del propio Presidente, los funcionarios y los ejecutivos que aprobaron el acuerdo. Al día de hoy Macri no ha sido citado, como tampoco los ejecutivos de las compañías de la *famiglia* que manejaron el Correo. Por otra parte, en abril de 2019 la fiscal Gabriela Boquín denuncia que el Correo Argentino (que tiene, como acabo de señalar, una deuda de diecisiete años con el Estado) desvió al menos treinta y cinco millones de pesos hacia estudios jurídicos, consultoras y empresas de publicidad vinculadas con funcionarios de gobierno de la Alianza Cambiamos y –al mismo tiempo– al directorio de la empresa. Ya en 2017 había denunciado que el acuerdo que había intentado firmar el Correo con el Estado en junio de 2016 implicaba la condonación del 98,87%<sup>33</sup>. La trama de la lógica familiar y funcionarios sentados de los dos lados del mostrador –Estado y directorio del Correo Argentino– aparece nítidamente en una nota de Irina Hauser:

El Estudio Tonelli Abogados, del actual diputado de Cambiamos [...] en dos períodos: entre febrero de 2004 y marzo de 2005 y entre abril de 2005 y mayo de 2007 facturó 3.757.647 y se libraron órdenes de pago por 4.437.984 pesos del Correo a su favor. Pablo Tonelli, Ideler Tonelli y Alejandro Tonelli

33 Podemos seguir los avatares de esta historia en las precisas investigaciones periodísticas de Alejandra Dandan en *El cohete a la luna*: “La cosa nostra”, 8/7/2018, disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/la-cosa-nostra/>> y “La cosa nostra (parte dos)”, 15/7/2018, disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/la-cosa-nostra-parte-dos/>>. También: “Con permiso para ver los libros”, 5/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/185329-con-permiso-para-ver-los-libros>>. En esta nota podemos leer que “Boquín es la fiscal que denunció el acuerdo del gobierno de Mauricio Macri para perdonarle a la empresa familiar el 98,87 por ciento de su deuda, pacto ruinoso que implicaba para el Estado una pérdida de casi 70 mil millones de pesos”.

tuvieron intervención como apoderados de la empresa Correo en expedientes en trámite ante el fuero contencioso administrativo. Pero también se les dio poder general administrativo e incluso de cobranza. Dos integrantes del estudio, en la misma época que trabajó en esa tarea, fueron designados directores de Correo: Pablo Sarín y Margarita Conti. El primero sigue en esa función. Conti estuvo hasta 2007. Sarín es *verno* de Tonelli, *está casado* con Mercedes Tonelli. Según la fiscal, Tonelli en sus declaraciones juradas consignó que registra títulos, acciones y valores no cotizables en bolsa y participación en sociedades en el país o el extranjero por la sociedad “Estudio Tonelli Abogados SH”. También parte de su equipo apoderados que votaron en nombre de 55 acreedores. Por el estudio Cibils & Castro Cranwell, el abogado Jaime Cibils Robirosa aparece como beneficiario de anticipo de honorarios por 722.515 pesos. Cibils es el actual presidente de Correo Argentino, su socio Sebastián Castro Cranwell es director suplente y miembros de su estudio formaron parte del directorio. También figuran en el directorio de la empresa Socma y Sideco Americana, controlantes del Correo. En el año 2005 integró también el directorio Andrés Ibarra, actual secretario de Modernización. Otro es Carlos Lelio, designado en 2016 subsecretario de relaciones laborales y fortalecimiento del servicio civil del Ministerio de Modernización. [...] Otro de los estudios que aparecen contratados por Correo es Romero Zapiola & Clusellas. Pablo Clusellas, hoy secretario Legal y Técnico de Mauricio Macri, Matías Zapiola y Enrique Monpelat, fueron apoderados del Correo desde 1999 hasta 2007. Obtuvo pagos por casi 150 mil pesos. [...] La fiscal pidió que sea investigado el papel de Ibarra, secretario de Modernización –repartición que hoy tiene los créditos del Estado en el caso del Correo– que fue director suplente, director titular y apoderado del Correo y miembro del directorio de empresas del mismo grupo<sup>34</sup>.

34 Ver Irina Hauser, “Famiglia postal” en *Página/12*, 13/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/187153-famiglia-postal>>. En cuanto a deudas millonarias contraídas por empresas de la *famiglia* con el Estado argentino no figura sólo el Correo.

Frente a estos hechos, la jueza de primera instancia Marta Cirulli considera impertinente avanzar en la investigación que lleva a cabo la fiscal de Cámara Boquín e impulsa maniobras dilatorias en favor de las empresas de la *famiglia* presidencial. En este punto es necesario enfatizar que la postura de la jueza coincide con los planteos del Correo que, a fines de abril de 2019, se negó a que fueran “revisados los libros contables de Socma y Sideco, y presentó un recurso para pedirle a la Corte Suprema que impida esa pesquisa. Lo cierto es que a dos años de la primera denuncia de Boquín sobre vaciamiento, en primera instancia no se tomó ni una sola medida de prueba”<sup>35</sup>.

Esta misma lógica podemos encontrarla también en otros ámbitos. Miguel Braun Cortez es primo en segundo grado del jefe de Gabinete, Marcos Peña Braun, y se desempeñó como secretario de Comercio entre diciembre de 2015 y octubre de 2018. Actualmente es secretario de Política Económica del Ministerio de Hacienda. El apellido Braun, con leves modificaciones, aparece también en la gran literatura argentina del siglo xx. Uno de los personajes de *Los dueños de la tierra* (1958) de David Viñas se llama Brun: un ganadero que comanda una matanza de obreros patagónicos y que debe su nombre a los Braun Ménendez<sup>36</sup>. Violencia privada –ahora estatalizada– y familia tienen raíces tradicionales en este país. En este sentido, no

Una nota de Hugo Alconada Mon en *La Nación* da cuenta de que la empresa Yacylec (de la cual el presidente Macri tuvo el 5,33% de las acciones hasta febrero de 2016 y que se ocupaba de trasportar energía desde la represa de Yaciretá hasta la ciudad de Resistencia) registra una deuda con la Agencia Federal de Ingresos Públicos (AFIP) que podría superar los cuarenta y seis millones de dólares. Ver “Confirman una deuda fiscal de una empresa del Grupo Macri”, 11/12/2018, disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/politica/confirman-una-deuda-fiscal-de-una-empresa-del-grupo-macri-nid2201262>>.

35 Ver Irina Hauser, “Una jueza que no investiga el correo de los Macri” en *Página/12*, 14/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/193559-una-jueza-que-no-investiga-el-correo-de-los-macri>>.

36 En toda gran familia existen las paradojas. Marcos Peña Braun es hijo de Clara Braun Cantilo, prima hermana de Oscar Braun Seeber (1939), economista de formación marxista, nieto de Mauricio Braun, bisnieto de José Menéndez y sobrino del historiador Armando Braun Menéndez. Oscar “militó en el Peronismo de Base (PB) y en las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Luego, ya economista, ligado al peronismo revolucionario y montonero. Titular de la cátedra de Economía Internacional en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (UNPBA). [...] Responsable político del ‘Peronismo en la Resistencia’” (ver <<http://www.robertobaschetti.com/biografia/b/215.html>>). Esta información, y el señalamiento de las propias paradojas familiares, se las debo a las precisiones de la memoria histórica de Fortunato Mallimaci.

hay que olvidar que la subcultura oligárquica en la Argentina nunca ha dejado de apelar al recurso cíclico de la violencia (poblaciones indígenas exterminadas, masas populares del interior aplastadas, obrerxs perseguidxs, formas descarnadas del genocidio a través de las Fuerzas Armadas en tanto expresión institucional elaborada de esa subcultura).

Otro ejemplo: a mediados de junio de 2018, el Presidente nombra en el Banco Central a Luis Caputo, luego de pedirle la renuncia a Federico Sturzenegger. Caputo es primo de Nicky Caputo, “el hermano de la vida” de Macri, esto es: amigo, socio comercial, contratista y miembro de la “mesa chica” del Presidente, fueron compañeros en el colegio Newman desde primer grado y fundaron su primera empresa en 1983. Macri releva también a Francisco Cabrera del Ministerio de Producción y lo sustituye con Dante Sica. Pero Cabrera –ese “amigo íntimo” que había acompañado al actual Presidente desde la primera hora en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que lo había ayudado a trazar una parte considerable de las políticas públicas puestas a rodar en la campaña electoral– no sale de las filas de Cambiamos, pues Macri lo invita a presidir el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE). Tercer ejemplo (último) de esta lógica: el Paseo del Bajo. Una obra de infraestructura vial que une el norte con el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la autopista Buenos Aires-La Plata con la Illia, el Puerto y la Terminal de Retiro. En términos de negocios y licitaciones espurias triangula al presidente Macri con su *primo hermano* Angelo Calcaterra vía Horacio Rodríguez Larreta:

La causa sobre la licitación del Paseo del Bajo prometía ser una piedra en el zapato de Macri y de uno de sus principales socios: el jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta. En diciembre de 2018, la Procuraduría de Investigaciones Administrativas (PIA) denunció a ambos gobiernos por el supuesto direccionamiento de la licitación y la presunta adjudicación a un precio mayor al que hubiese correspondido. La empresa beneficiada para construir uno de los tramos del paseo fue IECSA, entonces propiedad de Angelo Calcaterra, primo del Presidente, con un presupuesto de \$ 4.480 millones. El caso quedó a cargo del juez Claudio Bonadío, quien allanó solo uno

de los organismos denunciados y secuestró más de 35 cajas de documentación sobre la licitación. Pero la fiscalía de Alejandra Mángano y la PIA aún no pudieron siquiera revisarla porque se demoró la digitalización de los documentos. No se efectuaron ninguna de las testimoniales pedidas y la investigación está en estado embrionario<sup>37</sup>.

Lógica familiar en estado puro. En la cultura mafiosa, la *famiglia* es más importante que cualquier otra relación: es más relevante que el amor, por ejemplo. Lo retrata con suma pertinencia la serie de Netflix, *Suburra* (2017) en la que Livia Adami, de la *famiglia* Adami de Ostia (Roma), hace matar a su amante/pareja, Ezio Quirino (contador del *clan* y consejero de Livia) porque este trama eliminar a su hermano (para beneficiar a la propia Livia): Aureliano Adami, en una disputa feroz con su hermana por la conducción del *clan*, tras el asesinato del padre de ambos: el viejo *boss* Tullio Adami.

## Lógica de la violencia

Como indicaba anteriormente, para las mafias la violencia es un factor ordenador. Un factor de regulación social. Pero es también el elemento central sobre el cual se monta su ideología. Según esta, no todos son iguales. Están los que son capaces de ejercer, de dominar, de refinar la violencia hasta convertirla en un método confiable de poder. Estos integran una élite interclasista. Más allá de los límites de esa élite se encuentran los *débiles*. En este sistema ideológico, apropiarse de los bienes ajenos o de bienes públicos no es un crimen. El homicidio mafioso (*vendetta*) no es un delito. Se transforma en la aplicación de una pena para volver a un orden momentáneamente suspendido. Se mata o se persigue violentamente a quien comete un error o una infamia (*sgarro*). La violencia mafiosa articula un equilibrio finísimo entre

37 Ver Emilia Delfino, "Dilaciones y 'buenas noticias' en las causas penales que tocan a Mauricio Macri" en *Perfil*, 5/5/2019, disponible en <<https://www.perfil.com/noticias/politica/dilaciones-y-buenas-noticias-en-las-causas-penales-que-tocan-a-macri.phtml>>. Al respecto, se podrían citar más causas judiciales que ven implicadas las empresas y los miembros de la *famiglia*, pero puesto que el objetivo de este libro es otro, me limitaré sólo a aquellas decisivas para mi investigación.

la violencia en potencia (la amenaza) y la violencia descarnada, en acto. El rol que tiene el mafioso en el mundo depende del uso (posible: amenazador) de la violencia<sup>38</sup>.

El método mafioso capitaliza la violencia y a partir de ella acumula riquezas, control y poder en la esfera de la sociedad civil y en el Estado, pero en contadas ocasiones lo ha copado. Mafia es la organización criminal que mantiene actividades tanto en los mercados legales –esos que aceptan, toleran o requieren el uso de la fuerza y de la violencia como forma de regulación y control– como en los mercados ilegales, en los que circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad y que por eso mismo permiten enriquecimientos vertiginosos en tiempos breves. Históricamente, se articula alrededor del uso extrainstitucional de la violencia. Con distintos objetivos: “resolver” conflictos, intimidar, robar, amasar fortunas propias o defender las fortunas y los intereses de las clases dominantes. Esa violencia funciona siempre en paralelo con otra violencia, legitimada y declarada superior a las partes –por las propias partes– que es la violencia monopolizada por el Estado moderno. Pero dado que las mafias duran en el tiempo, en esa larga duración han sido capaces de modernizarse y globalizarse. Han sabido encontrar los modos de adaptarse a las transformaciones de los contextos sociales, políticos, económicos y territoriales. Han sofisticado sus formas de acción y de los territorios ancestrales se abrieron al mundo. La gran disponibilidad de capitales acumulados en actividades ilícitas las ha empujado a insertar la economía ilegal en la legal. En este sentido, el actor mafioso concentra sobre sí la función de coordinación y diálogo entre lo legal y lo ilegal, sea cual fuere el ámbito de la vida social o política que ocupe. Los mafiosos han aprendido a introducir en los circuitos económicos legales los capitales que han sustraído con medios predatorios de los circuitos ilegales. De este modo se han vuelto sujetos económicos legales (sin que esto significara declinar la ilegalidad anterior) y han dado el salto a la política. Ese poder lo han insertado en el ámbito de la política: creando un partido *ex novo* o copando estructuras partidarias

38 Al respecto, para visualizar inmediatamente lo que digo, basta pensar en la figura del Samurai en la serie *Suburra*, que acabo de comentar.

clásicas. Con ese movimiento han empezado a producir consenso tanto hacia arriba –el sistema político– como hacia abajo –el sistema social–. Han introducido las lógicas (la cultura) de la violencia privada en los circuitos del Estado. En la Argentina actual podemos reconocer semejanzas con esta racionalidad de la violencia en la teoría del Estado de la Alianza Cambiamos.

La peculiaridad argentina es que esa racionalidad de violencia privada + la cultura de los negocios confusos se sitúa al lado (mejor: dentro) de los organismos públicos. Es más: se radicó en el Estado. La radicación se produce cuando la violencia privada ya no controla un territorio sino que es capaz de desarrollar actividades económicas y políticas que se relacionan con las actividades económicas y políticas propias del Estado. Pruebas recientes: el jueves 30 de agosto de 2018 en la Argentina se hace una enorme marcha en defensa de la Educación libre, emancipadora, laica, popular, gratuita y feminista. Medio millón de trabajadorxs –no sólo del sector docente– marcha bajo la lluvia, a pesar del viento y con una temperatura de tres grados. La respuesta gubernamental no se hace esperar y es (una vez más) violenta. El Ministerio de Educación suspende unilateralmente una reunión paritaria convocada para el día siguiente. Además, el gobierno cesantea a casi seiscientos trabajadorxs del Ministerio de Agroindustria, medida acompañada por la represión a cargo de Infantería y Policía Federal. Esta misma racionalidad se verifica nuevamente el 9 de julio del mismo año, cuando como contragolpe de la marcha multitudinaria, el gobierno manda reprimir y cesantear a lxs trabajadorxs de PEPSICO. La respuesta del gobierno a la movilización popular es la sanción. Donde se pueda, contra quién sea y a como dé lugar. El viejo David Viñas lo sintetizó con una frase antológica: a mayor grado de heterodoxia, mayor riesgo de sanción. Un emergente es un emergente; dos permiten adivinar una tendencia: la que está contenida en la ideología de la violencia del gobierno de la Alianza Cambiamos. Esa que ejerce también al anunciar el cierre o la fusión de varios ministerios (entre ellos el de Salud, Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Cultura), amenazando con la pérdida de una enorme cantidad de puestos de trabajo.

El actor gubernamental que concentra sobre sí mismo la violencia es el Ministerio de (in)Seguridad. “La impericia y la falta de conocimiento sobre el tema que es objeto del Ministerio del que es la titular

Patricia Bullrich se ha revelado clara y dolorosamente a través del tiempo: un muerto cada 22 horas durante la gestión<sup>39</sup>. Ese Ministerio concentra por lo menos tres grados progresivos: amenaza, violencia bruta, represión (en dosis variables de legalidad e ilegalidad). Bajo ese signo, el gobierno se define como un modelo exitoso de violencia (que, desde ya, complementa con las tradiciones autoritarias de cuño propiamente nacional). Ese Ministerio nos “ha acostumbrado” a un equilibrio finísimo que se balancea entre la violencia en potencia, es decir, la amenaza (que se especifica por medio de los *trolleos* en las redes sociales y en el trazado urbano por los cordones policiales), la violencia en acto, esto es, los golpes y los palos (que, además de los ejemplos mencionados anteriormente, vimos en acción en la Plaza o por las redes cuando se discutió la Reforma previsional o antes, con las *razzias* policiales de 2017 luego de la Marcha de Mujeres del 8M) y la represión sin mediaciones (Santiago Maldonado, ejecutado por la Gendarmería Nacional en Chubut<sup>40</sup>; Rafael Nahuel, asesinado por los disparos de efectivos de la Prefectura Naval en Río Negro durante la incursión del grupo Albatros en el territorio mapuche recuperado de Villa Mascardi<sup>41</sup>; Milagro Sala y todxs lxs presxs políticxs que tiene la

39 Ver Lucila Larrandart, “La doctrina Bullrich-Chocobar, ¿y la seguridad?”, 27/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/196492-la-doctrina-bullrich-chocobar-y-la-seguridad>>.

40 “El macrismo promovió la demonización de la Resistencia Ancestral Mapuche (RAM) descrita como un grupo terrorista financiado desde el exterior y armado hasta los dientes. Bajo ese manto goebbeliano se desplegó el operativo de Gendarmería que culminó con la muerte violenta y no investigada de Maldonado. Un juez federal sin agallas ni rigor, Gustavo Lleral, lo dispuso a pesar de estar comprobados múltiples actos violentos de Gendarmería, incluso disparos a discreción de munición de goma, persecución a los participantes, quema de viviendas y pertenencias de ciudadanos mapuches”. Ver Mario Wainfeld, “El viento fresco vino del sur” en *Página/12*, 19/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/194795-el-viento-fresco-vino-del-sur>>.

41 El cabo primero de Prefectura Francisco Javier Pintos es el principal imputado por disparar en contra de Nahuel y de sus compañeros. La ministra de (in)Seguridad Bullrich “resolvió” por vía de un show mediático esta escena de violencia extrema sin esperar los tiempos propios de la investigación judicial. Esta forma de proceder, que *siempre* respalda políticamente a lxs funcionarixs de las fuerzas de seguridad involucradxs en episodios de violencia, y que siempre se canaliza a través de la gran escena mediática, volveremos a encontrarla al tematizar la última lógica –la de la extorsión– que ve implicados a D’Alessio, Stornelli, el periodista de *Clarín* Daniel Santoro, entre otros actores (políticos). A propósito de la forma de proceder de la ministra, los jueces “Mariano Lozano, Richard Gallego y Ricardo Barreiro cuestionaron a Bullrich porque ‘antes de que las pesquisas avancen lo suficiente como para echar mínima luz sobre los sucesos, se publicaron declaraciones del más alto nivel cuestionando a la

Argentina en este momento). En cuanto a la represión sin mediaciones, se constituye como una verdadera ofensiva intimidatoria que se lleva a cabo por medio de *shows* (mejor: linchamientos) mediáticos a expensas del ex vicepresidente Amado Boudou, del ex ministro de Planificación Julio De Vido y del manoseo permanente de una lidereza social e indígena como Milagro Sala. La lógica de la violencia tiene también una emergencia étnico-racista que se manifiesta contra el pueblo mapuche, persecución que no cesa siquiera luego de la desaparición y asesinato de Maldonado. Al respecto, valgan dos consideraciones, una acerca del caso Maldonado y otra acerca del funcionamiento del Ministerio conducido por Bullrich (que se comprenderá cabalmente al tematizar la última lógica: la de la extorsión):

La desaparición de Santiago Maldonado inmersa en una escalada represiva coincide con la criminalización mediática de opositores reales mezclados con enemigos imaginarios convertidos en enemigos absolutos.

[...]

La represión avanza, funciona un Ministerio de Seguridad subordinado al aparato de inteligencia de los Estados Unidos, han regresado las *policías bravas*, ha sido dictado un *Protocolo* de represión de protestas populares, aparecen las primeras expresiones, aparentemente desprolijas, de represión ilegal (Beinstein, 2017: 6 y 32).

La misma lógica afecta también a una porción del poder judicial: esa no obscuramente genuflexa. Me refiero a la persecución que se llevó a cabo en contra de la procuradora general de la Nación Alejandra Gils Carbó (sustituida interinamente por Eduardo Casal, quien entre otros interviene en la causa por asociación ilícita y extorsión que involucra al falso abogado Marcelo D'Alessio y al fiscal Carlos Stornelli). En términos generales, puede decirse que estos niveles de violencia

judicatura, o las medidas probatorias dispuestas o, lisa y llanamente, sentenciando *-mediáticamente-* que el o los funcionarios implicados no han cometido delito y que son inocentes". Ver Adriana Meyer, "Ordenan la detención del prefecto acusado del crimen de Rafael Nahuel" en *Página/12*, 15/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/193969-ordenan-la-detencion-del-prefecto-acusado-del-crimen-de-rafa>>.

apuntan a bloquear las voces críticas y las protestas que los medios de comunicación ya no logran amortiguar o frenar.

El contrafrente de esta articulación se especifica en ese acto que concentra la recepción –con honores– en Casa Rosada de Luis Chocobar, el policía que mató a Pablo Kukoc, un joven de 18 años que robó una cámara a un turista estadounidense: Frank Joseph Wolek. Chocobar fue recibido en febrero de 2018 por el propio presidente Macri en el medio de una sesión espectacular de fotos. Descifremos ese encuentro: implica un apoyo explícito a la intervención violenta de la policía en desprecio de las decisiones judiciales. Pero no es todo: tiene también un efecto legitimante del poder infinitamente mayor de la violencia estatal frente a la violencia (casi inocua en este caso) de los particulares. En esa oportunidad Macri legitimó el abuso del mayor poder represivo empleado. Matar por la espalda es delito agravado, pero en la Argentina macrista/mafiosa parecería tener (tiene) el sentido inverso. El 8 de diciembre de 2017 Wolek caminaba por La Boca y poco antes de llegar a Caminito fue interceptado por dos adolescentes. Uno de ellos lo apuñaló en el pecho y lo dejó gravemente herido. Kukoc fue interceptado a tres cuadras por dos personas que habían visto el ataque y que lo retuvieron. Inmediatamente después entra en escena Chocobar, de la Policía local de Avellaneda. Las cámaras de seguridad demuestran que Kukoc –contrariamente a lo que declaró Chocobar– recibió unos disparos por la espalda, huyendo del policía y sin tener arma alguna en las manos. En última instancia, Chocobar lo mata en defensa de la propiedad privada: una cámara para sacar fotos. Esa propiedad, piedra angular del capitalismo, es más importante que una vida. La ideología de la violencia tiene inscrita en su interior la “lógica del banco”: el FMI por sobre el pueblo argentino. Y la ‘Ndrangheta –en tanto organización ligada en sus inicios a la propiedad de la tierra, que le sirvió como acumulación originaria, y cuyo capital ahora se acrecienta y valoriza de forma moderna y diversificada– tiene nexos explícitos con ese sistema socioeconómico. Por cierto, también, con el patriarcado. La definición del clan como *familia* le otorga al *boss*, aunque sea implícitamente, el rol de *pater familias*. Todos los afiliados de la familia (*uomini d'onore*) son hijos del *capobastone*. De esto descende que la ‘Ndrangheta (como el resto de las mafias) tiene un potente componente machista que implica la subordinación del género femenino.

Apostillas: la lógica de la violencia tampoco le es ajena al gobierno de Horacio Rodríguez Larreta. La Policía de la Ciudad, frente a la protesta social y a lxs trabajadorxs informales que buscan sobrevivir en la vía pública los embates dramáticos de la crisis económica y el desempleo, responde con detenciones y el uso abusivo de la fuerza. El foco privilegiado de esta lógica que se expresa como “política de seguridad” (esto es: violencia, tortura y amenazas) es la población migrante –especialmente lxs vendedorxs ambulantes senegalesxs por el “uso indebido” del espacio público, en realidad muestra de una vertiente xenófoba y racista–, aunque no exclusivamente. Se ejerció también sobre Mariana Gómez, golpeada y detenida en octubre de 2017, en el barrio de Constitución, por besarse con Rocío su pareja<sup>42</sup>, y a los militantes de la *Garganta Poderosa* durante las protestas contra el Presupuesto 2019. “623 detenidos por la Policía de la Ciudad –en el 93 por ciento de los casos– o por alguna de las fuerzas federales en territorio porteño denunciaron haber recibido ese tipo de trato policial entre el 1 de marzo y el 31 de diciembre de 2018”<sup>43</sup>. La misma lógica engloba a lxs militantes sociales. Por ejemplo, con motivo de la reunión del G20 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018 asistimos a un “megaoperativo de seguridad” que arrojó once detenciones, entre ellxs el apoderado del Partido de Trabajadores por el Socialismo (PTS).

La lógica de la violencia está habitada por una racionalidad criminal, que aparece con un leve ejercicio filológico: Macri > Crima > Crimen. Quiero decir que la violencia criminal se encuentra concentrada en el propio apellido presidencial. Y se (de)vela si recurrimos a las estrategias lingüísticas propias del habla de lxs argentinxs vía una forma anagramática. *Vesre* mediante, Mauricio es Macri y también Crima, cuya sonoridad se codea con la de *crimen*. Hasta en el propio

42 En el mes de junio de 2019 Mariana sufrió un proceso judicial que terminó condenándola a un año de prisión en suspenso sin pruebas que justifiquen una medida lesbodiante y de nítido perfil misógino.

43 Ver Nahuel Lag, “El perfil represivo de la policía de Larreta” en *Página/12*, 24/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/189535-el-perfil-represivo-de-la-policia-de-larreta>>. Esta nota recupera los datos del último informe del Programa contra la Violencia Institucional de la Defensoría General de la Ciudad. Ver también, de Nicolás Romero, “La xenofobia de las fuerzas de seguridad” en *Página/12*, 20/3/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/181992-la-xenofobia-de-las-fuerzas-de-seguridad>>.

apellido se encuentra una definición de la función del personaje y, por extensión, de su política. Criminal/criminal. Ademanos que fueron experimentados ya en la Capital Federal en 2009 de la mano del casi olvidado grupo de choque PRO conocido como Unidad de Control del Espacio Público (UCEP). En ejercicio “legítimo” de la violencia llevó a cabo numerosos operativos de desalojo de ciudadanxs sin techo en el espacio público, no siempre en situación de calle, ya que desocupó también varios edificios tomados y centros culturales.

¿Conclusión? Es posible suponer que la lógica de la violencia, casi inevitablemente, se ampliará, puesto que estamos frente a una profundización vertiginosa del desastre económico y social provocado por las políticas socio-económicas de la Alianza Cambiamos.

### **Lógica de la pe(n)sada herencia y los cuadernos extraviados**

Estas operaciones pueden ser vinculadas con la lógica de desorden-orden-protección. En la lógica *'ndranghetista* básica –arcaica y moderna– se crea primero el desorden para luego ofrecer protección (a cambio de un precio: es el impuesto de la protección, que en dialecto se conoce como *pizzu* o *pizzo*). Con una precisión: desorden y protección dependen del mismo actor social. Apenas un ejemplo: a los pequeños comerciantes calabreses una *'ndrina* primero les quemaba el local y luego los mismos sujetos que la noche anterior habían usado nafta para encender las llamas, aparecían para ofrecer su protección contra estas conductas vandálicas. Esta es ni más ni menos la lógica articulada alrededor del concepto de la “pesada herencia”. Con esa fórmula, repetida hasta el hartazgo por los actorxs políticxs de Cambiamos, y por los medios masivos de comunicación –convencionales y novedosos, pero igualmente regimentados y cuya función no es adoctrinar sino caotizar, confundir, crear disgregación social entre sus destinatarixs–, se preparó a la “sociedad argentina”, científicamente diría, para aceptar ¿inconscientemente? la racionalidad mafiosa. Más preciso: con esa intoxicación mediática –configurada por al menos tres ingredientes: moralismo discursivo, cruzada retórica contra la corrupción y robos descomunales televisados y a menudo flojos de papeles una vez terminado el espectáculo–, la Alianza Cambiamos enfrentó a las clases medias (encandiladas por élites depredadoras) y

a amplios segmentos de las clases bajas (fragmentadas entre sectores integrados y marginales) contra el progresismo κ. De esta manera construyeron al kirchnerismo –junto con su espacio cultural– como una cueva de ladrones transgresores de las leyes.

La “pesada herencia” debe ser leída como una manipulación puntual de alta intensidad. O para usar una frase gonzaliana referida a otra cosa: podemos pensarla como una “inyección contaminante de suero tóxico semiológico”<sup>44</sup>. Y el *impuesto de protección* que le propone Cambiamos a lxs argentinxs para defenderse de esa herencia alteradora es *su propio gobierno*. Esa misma sociedad será luego un territorio fértil para negocios, tráfico, intereses ilícitos, operaciones de distintos tipos como la de Stornelli/D’Alessio y compañía, que tematizaré más adelante. Sin una racionalidad reconocible y socialmente aceptable no se controla un territorio. Y no hay que olvidar que el “territorio”, para las mafias, ya no es una entidad geográfica, una zona ubicable en un mapa, sino una mentalidad, un modo de pensar, una cultura, sobre todo en el mundo globalizado de hoy. Y ese territorio empieza en la “cabeza de lxs vecinxs”. El poder primordial de las mafias reside en la violencia, pero los mafiosos han entendido que en el mundo global está también, y acaso sobre todo, en el dominio de las mentes y las voluntades. En la capacidad de incidir en el pensamiento, las emociones, las valoraciones, las actitudes, los sentimientos y los imaginarios. En este sentido, el gobierno macrista “se comporta como suelen hacerlo los llamados *sistemas caóticos*, que a diferencia de los *inestables* (en desorden permanente) y de los *estables* (que tienden hacia el orden de manera irresistible), oscilan entre un polo ordenador, es decir un *atractor* [...] y fuerzas que lo desordenan” (Beinstein, 2017: 32).

Entonces, la pesada herencia κ es la pensada herencia M. Se trata de la construcción de un sentido común que tiene un contrapunto: el de los “resultados” de la gestión Macri. Cualquier forma política, experiencia política, cualquier política pública se evalúa a partir de los resultados que arroja. Los “resultados” de la gestión Macri son siempre proyectivos. O sea, a ser verificados en algún momento futuro, no

44 Ver Horacio González, “¿Jugada maestra o astucia de los débiles?” en *La tecl@ eñe*, 19/5/2019, disponible en <<https://lateclanerevista.com/jugada-maestra-o-astucia-de-los-debiles-por-horacio-gonzalez/>>.

se sabe muy bien –precisamente– cuándo. Nunca hay logros, resultados, para mostrar en presente (o en pasado). Más bien, siempre nos presentan “logros” potenciales, en futuro, funcionamiento que se condice con un sentido común básico del catolicismo. Ahí tenemos el estribillo de un anunciado “segundo semestre” que no llega nunca. Idea casi equiparable con el “reino de Dios”, que nunca podremos verificar y que por ende no sabemos si en algún momento llegará. Esta construcción de un sentido común nuevo descansa, se apoya, se aprovecha, de un sentido común preexistente.

Cuando la *herencia* se agotó emergen *los cuadernos*, que habrían sido escritos por el chofer Oscar Centeno. Sitúo la operación de los *cuadernos* de las coimas en la misma estructura lógica de la *herencia*. Cuadernos, no: fotocopias, más bien, pues nunca se encontraron los originales, que por ende nunca se pudieron peritar. La aparición de las fotocopias en la escena pública deja al descubierto (supuestamente) una trama de corrupción explicitada a través de nombres –registrados prolijamente– de funcionarios, operadores políticos, empresarios, agentes inmobiliarios, inversores, abogados. Todxs integraban una supuesta red dedicada a decidir quién ganaba las licitaciones de la obra pública y a qué precio. Este expediente se inicia en enero de 2018. Se trataría de una operación en contra del Estado durante los gobiernos κ, vinculada con cada una de las obras públicas y que habría consistido en la manipulación de cada licitación realizada, con sobrepuestos en cada adjudicación. Una suerte de club del fraude de la obra pública. La Justicia se entera de esto (como lo hacemos el resto de los hombres y mujeres de a pie) a través de la mediación de un periodista de *La Nación*: Diego Cabot<sup>45</sup>. Este habría recibido los cuadernos (que habría redactado Oscar Centeno, remisero de Roberto Baratta, funcionario de Julio De Vido, ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios entre 2003 y 2015) de las manos de un ex policía, Jorge Bacigalupo, el 8 de enero de 2018. Pero lo más llamativo es el origen del expediente. Cabot se habría juntado en un bar con Stornelli,

45 Aquí la reconstrucción del propio periodista: “Los cuadernos de las coimas: cómo se hizo la investigación; paso a paso, entre el asombro, el cansancio y el oficio” en *La Nación*, 5/8/2018, disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/politica/cuadernos-de-las-coimas-como-se-hizo-la-investigacion-paso-a-paso-entre-el-asombro-el-cansancio-y-el-oficio-nid2159404>>.

el 26 de marzo, y luego en la casa del fiscal, el 3 de abril. El 10 de abril formula finalmente una denuncia, concretada en la causa 9608/18<sup>46</sup>. Primer elemento de desorden: la escasa legitimidad del sistema judicial, que recibe elementos “probatorios” (con un origen por lo menos espurio) a través de “mediadores”. Además, ese desorden (que se precisa por medio de una forma de la irregularidad) se profundiza porque Stornelli, que habría tenido que remitir el expediente de la causa para que fuera sorteado, decide quedárselo. Tal como argumenta Verbitsky:

[Se trata de una operación] tan viciada, tan irrespetuosa de derechos y de garantías, con un fiscal que se reúne en una casa y en un café con el periodista que tiene la prueba presunta de lo que está denunciando, que acuerdan entre ellos el mejor momento de hacer la denuncia para asegurarse en qué juzgado va a caer, que sabiendo que existe esa presunta prueba no hay una actividad jurisdiccional para obtenerla judicialmente y se permite que desaparezca y sólo se trabaja sobre un escaneo. Todas las causas contra el kirchnerismo le caen al mismo juez, eso es extraordinario<sup>47</sup>.

Luego empieza el desfile de arrepentidos. El primero fue José López, ex secretario de Obras Públicas de la Nación entre 2003 y 2015. El 11 de agosto de 2018, López acordó con el fiscal Stornelli y se convirtió en arrepentido en la causa por las fotocopias de los cuadernos. Pues bien, en algunos casos acusan a sujetos prestigiosos invocando bolsos, valijas, bóvedas y criptas. Esto es: se pretende investigar la recaudación ilegal de fondos por parte de la ex presidenta Cristina Fernández –con más repercusión mediática que materialidad jurídica– y de algunos de sus ex funcionarios –como por ejemplo Julio De Vido, hoy encarcelado

46 Carlos Stornelli: hijo del teniente coronel (retirado) Atilio Stornelli, interventor durante la dictadura de Radio Belgrano. Estuvo casado con Claudia Reston, hija de Llamil Reston, ex ministro de Interior y Trabajo de Videla y Bignone. “Ella trabajaba de abogada en el estudio jurídico del ministro Carlos Corach. Y fue él quien colocó a su marido, en junio de 1993, al frente de la Fiscalía Federal N° 4. Lo cierto es que su designación contó con el beneplácito de Carlos Menem”. Ver Ricardo Ragendorfer, “Las malas juntas de Stornelli” en *Nuestras voces. #Periodismo ciudadano*, 12/2/2019, disponible en <<http://www.nuestrasvoces.com.ar/investigaciones/las-malas-juntas-de-stornelli/>>.

47 Ver Horacio Verbitsky, “El juguete rabioso del Doctor Glock” en *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/el-juguete-rabioso-del-doctor-glock/>>.

en el penal de Marcos Paz- a partir de sobornos que habrían pagado los empresarios para acceder a contratos de obra pública. Este escenario conlleva la ley dramática del acto previsible. El trasfondo tiene todos los ingredientes que implican suprimir al adversario: desplazar a CFK –sobre quien actualmente pesan más de diez procesamientos y cinco prisiones preventivas- de la disputa electoral de 2019 en tanto candidata a vicepresidenta de una fórmula con Alberto Fernández por el Frente de Todos.

La operación apunta a hacer emerger una suerte de asociación ilícita. En función de las declaraciones de los arrepentidos se allanan domicilios particulares sin que se encuentre nada (incriminatorio; relevante siquiera). En otros casos se denuncian empresas de la *familia*, pero el juzgado no corre a allanar ni domicilios ni empresas. Detienen al segundo en orden de importancia de IECSA (empresa del grupo Macri), pero no a Angelo Calcaterra (ex dueño de la firma y primo del presidente Macri)<sup>48</sup> por el escándalo Odebrecht. A la opinión pública nunca se le explica nada. Se trata de la causa en la que se investigan irregularidades por lo que concierne a la concesión del soterramiento del Ferrocarril Sarmiento. La investigación se lleva a cabo dado que se detectan irregularidades en el proceso licitatorio y pago de comisiones mensuales por parte de IECSA y COMSA a la consultora CAESA. “El llamado a licitación para las obras del Sarmiento fue en el año 2006. Hasta poco tiempo antes IECSA era del grupo Macri, y ahí pasó a manos del primo, una suerte de continuidad; hoy está en manos del empresario aliado del Gobierno Marcelo Mindlin”<sup>49</sup>. En la

48 A principio de junio de 2019 el juez federal Bonadio dicta dos nuevos procedimientos de prisión preventiva en contra de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, Julio De Vido y además cien empresarios, entre quienes figura Angelo Calcaterra. Las acusaciones en contra del primo presidencial derivan de las declaraciones de los arrepentidos en la causa de las fotocopias de los cuadernos del ex chofer Oscar Centeno. Conciernen a cartelización de la obra pública y al pago de coimas a las empresas de peajes. Las paradojas de la (in)justicia argentina hacen que Bonadio no pidiera la prisión preventiva de Calcaterra tal como lo hizo en su momento con Lázaro Báez, Gerardo Ferreyra, Fabián De Sousa y Cristóbal López. Y a manera de ratificación de que la lógica familiar pesa, Bonadio por otra parte decide dejar fuera de la causa a Gianfranco Macri, hermano del Presidente.

49 Ver Irina Hauser, “La fiscalía pidió que se revoque la falta de mérito de Calcaterra” en *Página/12*, 24/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/190057-la-fiscalia-pidio-que-se-revoque-la-falta-de-merito-de-calca>>.

Argentina, “Odebrecht había reconocido el pago de unos 35 millones de dólares en sobornos para acceder a varias obras entre 2007 y 2014”<sup>50</sup>. También declara Héctor Zabaleta, de la empresa Techint:

El involucramiento de Techint fue escondido por *La Nación* y el juzgado durante varios días. Zabaleta declaró que le dio dinero a Baratta, pero por orden del 2 de Techint, Luis Benatza. A Benatza no lo fueron a buscar a las 6 de la mañana como a otros empresarios ni ordenaron su inmediata detención, como a Gerardo Ferreyra, Juan Carlos Lascurain y otros. Pero, además, tampoco se entiende cómo no fue preso el dueño, Paolo Rocca. Nadie saca centenares de miles de dólares de una empresa sin el visto bueno del dueño<sup>51</sup>.

Esta reconstrucción podría ser mucho más minuciosa, de hecho los personajes mencionados aquí no son los únicos que integran este drama con condimentos amarillistas, pero a los fines de lo que pretendo explicar es innecesario reponer más información. Lo que falta agregar para entender cabalmente la lógica que estamos tematizando es lo siguiente: el actor que garantiza la protección frente a tamaño desorden es el mismo que “olvida” enviar a sorteo las causas que (le) interesan: Carlos Stornelli, el armador del expediente, el fiscal que lleva adelante la causa de “los cuadernos” κ y que “forma parte del dispositivo judicial del macrismo, desde que asumió como jefe de seguridad del club Boca Juniors”<sup>52</sup>. Ahora está

50 Ver “Ángelo Calcaterra se presentó en Comodoro Py para declarar por la causa Odebrecht”, 14/8/2018, disponible en <<https://www.perfil.com/noticias/politica/angelo-calcaterra-se-presento-py-para-declarar-por-la-causa-odebrecht.phtml>>. Por otra parte, si atendemos a la información presente en una nota de *Ámbito Financiero*, podemos afirmar que “el Grupo Macri es socio de la empresa constructora Odebrecht en el fondo de inversión Blackwood Group, creado en 1998, cuando el hoy jefe de Estado era vicepresidente ejecutivo del holding familiar Sociedades Macri (Socma)”, ver “Revelan que Mauricio Macri es socio de Odebrecht”, 6/8/2017, disponible en <<https://www.ambito.com/revelan-que-mauricio-macri-es-socio-odebrecht-n3992596>>.

51 Ver Irina Hauser y Raúl Kollmann, “Las páginas no escritas de los cuadernos” en *Página/12*, 13/8/2018, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/134793-las-paginas-no-escritas-de-los-cuadernos>>.

52 Horacio Verbitsky, “El juguete rabioso del Doctor Glock”, ver Nota al Pie 47. Por otra parte, en este mismo artículo se expone una hipótesis alternativa respecto de la causa de las fotocopias de los cuadernos, que “surgió de una operación de Inteligencia de los servicios militares con conexión directa con intereses estadounidenses, lo mismo que el Lava Jato brasileño”.

siendo investigado por el juez federal de Dolores, Alejo Ramos Padilla, quien lo acusa de integrar una asociación ilícita con funcionarios de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI). A continuación, ampliaré esta trama con la lógica de la negación, que interpela a los mismos actores (con algunos agregados) pero que se mueven sobre un escenario parcialmente distinto.

Apostilla: la “pesada herencia” verdadera es la que dejará el gobierno de la Alianza Cambiamos al terminar su mandato y que grava sobre la clase trabajadora en su conjunto niveles vertiginosos de pobreza, indigencia y desempleo (de dos dígitos), con un mercado laboral precarizado, frágil, con enormes niveles de informalidad –que encuentra un correlato en la caída de los ingresos y la pauperización social con una dinámica inflacionaria en alza- y una deuda externa que supera los ciento cincuenta mil millones de dólares. De hecho, en 2022 y 2023 habrá dos vencimientos: de treinta y cinco mil y treinta y nueve mil millones de dólares, respectivamente.

## **Lógica de la protección**

En este apartado pretendo avanzar sobre otra relación existente entre política (sean individuos, corrientes partidarias o partidos propiamente dichos) y organizaciones criminales. La lógica (o el negocio) de la protección. La política puede asegurar servicios de protección a las organizaciones mafiosas por medio de contratos con el Estado o a través de facilidades relacionadas con sus negocios (i)lícitos. Es lo que en la Argentina conocemos como la “Patria contratista”. Esas interrelaciones en Italia las reveló un arrepentido, Rocco Varacalli: “La ‘Ndrangheta necesita de la política y los políticos necesitan de la ‘Ndrangheta. El pacto se hace antes: a ellos los votos, a nosotros las obras”<sup>53</sup>. En Italia las organizaciones criminales ofrecen desde siempre sus “servicios de protección” a los actores políticos. Apenas un ejemplo: en el norte de Italia, la ‘Ndrangheta siempre contó con un capital social nada desdeñable, ligado a la organización del “voto étnico”. Se trata del voto de calabresxs

53 Ver Giuseppe Baldessarro, “Vi racconto la mafia al nord. Il pentito parla a volto scoperto” en *la Repubblica*, 14/1/2012, disponible en <[https://www.repubblica.it/cronaca/2012/01/14/news/pentito\\_varacalli\\_a\\_volto\\_scoperto\\_ndrangheta\\_mafia\\_nord-28098934/](https://www.repubblica.it/cronaca/2012/01/14/news/pentito_varacalli_a_volto_scoperto_ndrangheta_mafia_nord-28098934/)>.

emigradxs que trabajan en empresas vinculadas con el crimen organizado calabrés. Votos que van en beneficio de tales o cuales partidos (sin que fuera necesaria adhesión ideológica alguna, sino más bien consideraciones de orden pragmático). O sea que la 'Ndrangheta tiene en su agenda de acciones políticas la recolección del consenso –o la regulación del mercado del voto– a través de punteros políticos mafiosos. En la Argentina las cosas no son muy distintas. Pero para evitar extrapolaciones de una realidad para aplicarlas mecánicamente a otra: pruebas. Según la agencia *Real Politik*, un narco que contrabandeaba cocaína en España solía timbrear para el intendente de Morón, Ramiro Tagliaferro, inscripto en la filas de Cambiamos<sup>54</sup>. Se trata de Mauricio Di Bello<sup>55</sup>. No es el único caso: a mediados de 2018, una empleada de la Municipalidad de Morón –Cintia Gabarro, vinculada con la Unidad de Gestión Comunitaria de Castelar Sur, N° 5– fue detenida también por contrabando de droga<sup>56</sup>. Como ya dije: un emergente es un emergente, dos permiten postular una tendencia. Otras formas de protección que las organizaciones criminales pueden ofrecerle al mundo de la política son los recursos económicos para sostener candidatxs, campañas, etc., y los recursos de la violencia para intimidar o eliminar adversarixs (Vannucci, 2013: 351). La intimidación y el asesinato mafioso tampoco están ausentes de la vida pública argentina. A fines de octubre de 2018, un empresario italiano de 46 años –que había desaparecido a mediados de ese mes– es encontrado asesinado en un campo del partido de Zárate<sup>57</sup>. Su cuerpo posee todas las características de un ritual mafioso, que además de quitar la vida busca enviar un mensaje. Difícil descifrar cuál o a quién estaba dirigido. Pero cuatro balazos (en el pecho o en la

54 Tagliaferro tiene tres hijos con la gobernadora bonaerense María Eugenia Vidal, de quien se separó en marzo de 2016.

55 Ver Mónica Galván, “Cambiamos: un narco deportado ‘timbrea’ para Tagliaferro” en *Real Politik*, 5/11/2018, disponible en <<https://realpolitik.com.ar/nota/35290/cambiamos--un-narco-deportado-timbrea-para-tagliaferro/>>.

56 Ver “Detuvieron con 10 kilos de marihuana a una empleada del municipio de Morón”, 26/8/2018, disponible en <[https://www.clarin.com/policiales/detuvieron-10-kilos-marihuana-empleada-municipio-moron\\_0\\_Bk6gLngwX.html](https://www.clarin.com/policiales/detuvieron-10-kilos-marihuana-empleada-municipio-moron_0_Bk6gLngwX.html)>.

57 Ver “Matan a un empresario italiano de 4 tiros en la espalda y queman su cuerpo”, 25/10/2018, disponible en <[https://www.clarin.com/policiales/matan-empresario-italiano-tiros-espalda-queman-cuerpo\\_0\\_UegqNT9VI.html](https://www.clarin.com/policiales/matan-empresario-italiano-tiros-espalda-queman-cuerpo_0_UegqNT9VI.html)>.

espalda) para un cuerpo además calcinado y boca arriba son elementos que permiten conjeturar que no estamos *apenas* frente a un asesinato para saldar alguna cuenta, sino a una muerte violenta típica en las luchas entre clanes. Este hombre, Vittorio Piva, había sido detenido en 2016 con dos paquetes de cocaína, pero la causa fue anulada por irregularidades en el procedimiento policial<sup>58</sup>.

La recolección de votos, que al fin y al cabo es una movilización forzada de consensos a través de ciertas figuras punteriles, condiciona el ejercicio del poder. Poder encerrado en una maraña tupida de relaciones y presiones ocultas que escapan al control democrático. Por otra parte, una de las características que les permite a las asociaciones mafiosas perpetuar su cultura de la muerte es la tendencia al hermetismo, que se alimenta de la refuncionalización de prácticas tradicionales. Una de esas prácticas es la cultura de la violencia; otra, la movilización de consensos.

## Lógica de la negación

En la Argentina hay que estudiar las modalidades de presencia de las mafias, su radicación y la operatividad de las organizaciones criminales que se mueven en el territorio nacional. Puesto que se trata de organizaciones *secretas* es necesario individualizar sus declinaciones ocultas, luego de develarlas. La empresa no es fácil pues las mafias son fenómenos multidimensionales que implican redes de relaciones complejas que vinculan acciones criminales con ámbitos legales. Ni investigadorxs solitarixs ni parlamentarixs aisladxs podrán demostrar

58 Un apunte periférico al respecto. En la nota “Escándalo en Italia: Andrea Agnelli, presidente de Juventus, fue suspendido por sus vínculos con la mafia calabresa”, publicada el 25 de septiembre de 2017, *La Nación* informó que el presidente del club Juventus de Turín, Andrea Agnelli, fue suspendido por la Federación Italiana de fútbol, “por haber proporcionado entradas a hinchas violentos que tenían contacto con la mafia calabresa ‘Ndrangheta’”. Ver <<https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/juventus-andrea-agnelli-presidente-del-club-fue-suspendido-por-un-ano-nid2066272>>. Andrea es hijo de Umberto Agnelli, quien fue el vicepresidente de la FIAT. En 1980 le cedió a los Macri la franquicia argentina de FIAT, que fue manejada por el actual Presidente. El primo hermano de Andrea, Cristiano Rattazzi, es el actual presidente de FIAT Auto en la Argentina. Andrea Agnelli también fue citado por “una comisión antimafia del Parlamento italiano que investigaba posibles vínculos del crimen organizado con grupos de hinchas” (í.d.).

el entramado tupido de sus negocios y de sus intereses. Las mafias tienen una cultura de ocultar hasta su propia existencia, de negarla y cuando el Estado o los movimientos sociales (con sus acciones de lucha colectivas fuera de las instituciones) logran identificar algunas lógicas, la respuesta es siempre la misma: *disimular, negar u ocultar las características de sus estructuras*. Desmentir su existencia y su capacidad de expansión tiene un objetivo nuclear: preservar su poder criminal. Poder que es económico (a través de gestiones tanto legales como ilegales) y político. Por lo que concierne a la familia Macri, el entramado económico y político envuelto en la lógica de la negociación es sintetizado por la ex presidenta Cristina Fernández en un pasaje de su libro, cuando sostiene:

La proliferación de las estructuras *offshore* vinculadas con el mundo Macri dan cuenta, ante todo, del comportamiento coherente y sistemático del que fuera uno de los principales grupos económicos de la Argentina durante décadas. [...] El nuevo gobierno y sus voceros se cansaron de buscar todo el tiempo cómo nos habíamos “robado un PBI” o “la ruta del dinero K”, pero sólo encontraron “la ruta del dinero M”. Otra vez el espejo invertido y la proyección: hablan de mafia porque ellos *son* la mafia (Fernández de Kirchner, 2019: 159).

Consideremos ahora una serie de manifestaciones –algunas italianas, otras argentinas– que ejemplifican esta lógica.

En una entrevista televisiva un periodista le pregunta al entonces *capobastone* *ndranghetista* Mommo Piromalli: *¿Qué es la mafia?* Y este replica: “¿Es algo que se come? ¿Es algo que se bebe? Yo no conozco a la mafia, no la vi nunca” (Nicasio, 2010: 38). Se trata de una manifestación nítida de lo que es ocultar o negar la existencia de la mafia. Lógica que se manifiesta cada vez que la mafia es identificada como tal. Una película profundamente dramática del cine italiano –*I cento passi* (2000), de Marco Tullio Giordana–, ambientada en Cinisi, Sicilia, uno de los lugares con mayor densidad mafiosa de la isla y de Italia, habla de las tensiones entre un militante comunista (que venía de una familia mafiosa), Peppino Impastato, y el poderosísimo *boss* del lugar, Gaetano (Tano) Badalamenti. *Zu Tano asesina al padre de Peppino, su primo* –Luigi Impastato– y poco después al propio Peppino, escenificando

un “acto terrorista”. Luego de asesinar a Luigi, *zu* Tano visita a Peppino y a su hermano en la pizzería que regenteaba el padre. Se prepara un café, se sienta en la mesa de los hermanos y con ademanes “cortesés” amenaza a ambos. Le recuerda a Peppino las palabras que este había usado frecuentemente para denunciarlo. Se las recita: *Tano seduto, viso pallido, esperto di lupara e traffico di eroina* (Tano sentado, cara pálida, profesional en represión y contrabando de heroína). Sigue:

Y entonces me pregunto: toda la droga que pasa por Punta Raisi, ¿la contrabandea Tano? Entonces, ¿todas las refineries que están escondidas entre las matas son de Tano? ¿Pero entonces Tano es un monstruo! Tano es el diablo, Tano es la maldad en persona, Tano es *tintu*. ¿Pero quién dice estas cosas? ¿Y, sobre todo, cómo puede decirlas? ¿Lo vio a Tano hacer estas cosas? ¡No, no lo vio! ¿Lo vio a Tano comprar la droga? ¡No lo vio! Que la refinaba, que se la metía en el bolsillo, que la llevaba a América, ¿lo vio? ¡No lo vio! No lo vio, pero estas cosas las dice igual<sup>59</sup>.

Tano quiere inculcarles a Peppino y a Giovanni que lo que no se ve, no existe y se ocupa de ir personalmente a negar su identidad frente a Peppino que venía denunciándolo enfáticamente en la calle, en actos militantes, en la Radio Aut (Vitale, 2008). Tano formula (lo que hoy día en la Argentina conocemos como) una *posverdad*: *soy un mafioso, pero puesto que no me viste, no lo soy*<sup>60</sup>.

59 La transcripción está hecha sobre la base de la película.

60 En la vida colectiva argentina la *posverdad* es una mentira planificada y luego amplificada por la propaganda rentada. *Su objetivo es generar falsas creencias en el pueblo*. Un ejemplo inequívoco es el estribillo presidencial “estamos mal, pero vamos más que bien”. Una de las tantas funciones de la ciencia, la universidad, la escuela públicas es saber identificar, explicar y desarticular esas falsas creencias sobre la base del uso de la razón paciente y la sensibilidad. Pero además de exportar limones, el macrismo se ha propuesto una exportación infocognitiva. A manos de Lino Barañao, secretario de Ciencia y Tecnología, la Alianza Cambiamos ha degradado el Ministerio de Ciencia y Tecnología a Secretaria. Por su sigla el MINCYT se ha transformado en SINCYT. Esta no es sólo una sigla, sino la expresión más descarnada de una política, pues quiere decir Sin Ciencia y Tecnología. La política de las derechas en Ciencia es no tener Ciencia. Parece una paradoja, pero no lo es. Nuestrxs científicxs –formadxs por el Estado argentino– tienen que emigrar e ir a financiar las instituciones formativas de los países centrales. El pensamiento crítico que se forma en la escuela, en la universidad, en la ciencia públicas es una herramienta capaz de explicar la posverdad y las falsas creencias que implica. Pero el macrismo lo repele porque para su entramado de poder el pensamiento crítico es peligroso.

En la Argentina del siglo XXI las cosas no son tan distintas. La crisis de 2015 ha liberado todas las potencialidades de infiltración, contaminación y unificación de la dimensión legal e ilegal de la vida colectiva. Algunas de las “formas culturales” *‘ndranghetistas* podemos rastrearlas tanto en el ámbito social como en el ámbito político. En el sistema capitalista, con su enorme cuota de cinismo, mercado y política (en sus declinaciones neoliberales) son nexados discursivamente con democracia, legalidad, legitimidad, riqueza, entusiasmo, bienestar, hasta con bondad, cuando en realidad tienen más que ver con autoritarismo, ilegalidad, violencia, pobreza inducida en el campo popular. Los actores CEoliberales, sociales y políticos, tienden a revertir tanto el mercado como la política con discursos “morales”. Por eso nadie quiere ser identificado como mafioso. Lxs mafiosxs –lxs malxs, en general– son siempre lxs otrxs. Voy a ofrecer cinco pruebas en las que se verifica esta lógica.

*Uno.* Luego de mi primera intuición sobre cuestiones mafiosas en la Argentina –“Andragathos” (Carbone, 2017a)– y tras la atención que le dedica al poco tiempo Horacio Verbitsky (2017), el presidente Macri, hacia mediados de junio de 2018, durante la toma de juramento del nuevo canciller Jorge Faurie, señala a Héctor Recalde, el jefe de la bancada kirchnerista en Diputados, como el líder de “una mafia”. Lo mismo dice de algunos sindicalistas. *No soy yo, son los otros*: una forma parecida a la de *zu Tano*.

*Dos.* En octubre de 2018, la Ambasciata d’Italia en Buenos Aires revoca su auspicio institucional a la Jornada “Nuevas Perspectivas de la Investigación Social sobre Italia en la Argentina”, en la cual habría tenido que presentar el trabajo “Macri. Y la mafia en el Estado”. Con una carta del 4 de octubre (Nº de protocolo 2248), el ministro consejero Fabrizio Mazza notifica a lxs organizadorxs de ese evento científico-académico la decisión de declinar la intervención diplomática porque “los contenidos de la iniciativa, tal como se encuentran detallados en el borrador del programa [...] no presentan, en forma alguna, las condiciones ni los requisitos necesarios para una participación por parte de esta Embajada ni de ninguna otra Agencia

o Ente italiano presente en la Argentina”<sup>61</sup>. La investigación en Ciencias Sociales y Humanas colabora con la generación de pensamiento crítico y en ocasiones coloca en la escena colectiva perspectivas y conocimientos que pueden resultar incómodos. Por eso no siempre empatiza con las lógicas del poder y la representación política. *Cuando tal cosa acontece, es objeto de censura.*

*Tres.* En el discurso de inicio del 137° período de sesiones ordinarias en el Congreso (2019), el señor Presidente vuelve a insistir: “Hoy hay un equipo que gobierna pensando en el largo plazo. Un Estado que combate las mafias y previene la corrupción”. Afirmación complementada por un lapsus antológico de la historia política nacional: “También estamos frenando la entrada de las bandas por nuestras fronteras, como la frontera norte, que ahora con el apoyo del narcotráfico, del, del Ejército, fortalecemos la lucha contra el narcotráfico”<sup>62</sup>. La mafia es declinar *lo que se es* y hacerse de “razones” con la fuerza. Además de furcios altamente significativos que permitirían pensar que la verdad siempre se abre camino desde el subconsciente, en el discurso que el presidente Macri pronunció, asistimos a una disociación entre fantasía

61 Toda la información se encuentra en el Facebook de la Jornada. Se puede acceder buscando @jnpisia. La fecha correspondiente es 10/10/2018.

62 La Alianza Cambiamos tiene una política del furcio que deberíamos analizar en toda su complejidad. Ya vimos a María Eugenia Vidal en medio de los festejos de la primera vuelta, contorneada por esos globitos a los que el PRO nos ha acostumbrado, decir: “Hoy cambiamos futuro por pasado”. Ese furcio, precipitado, la obligó a sonreír y corregirse. Está bien corregirse, pero el psicoanálisis desde Freud nos ha enseñado que un lapsus, pequeño “error” del lenguaje (que no lo es en realidad), es siempre sintomático. Porque se trata de una manifestación del inconsciente que se verifica como equívoco en el discurrir sobre las cosas. Y ese equívoco señala también la emergencia de otra cosa. O más bien: un retorno de lo reprimido. En el lapsus, cuando se traba la lengua o cuando dice más de lo aconsejable, se cuelan elementos que las racionalidades –sobre todo si son políticas– no pueden decir. Porque no son convenientes. Hoy es fácil interpretar ese furcio corregido inmediatamente: a lo largo de casi cuatro años de gobierno, Cambiamos nos ha demostrado sobradamente que encarna un poder incapacitado para proyectar un futuro para la Argentina. O que puede proyectarlo sólo de manera excluyente y amenazadora para el campo popular y la clase trabajadora. Ese futuro, en boca de Vidal, debe ser entendido como la repetición –¿o regresión?– de un pasado desastroso (Carbone, 2015). Con motivo de la presentación de la fórmula FF –Alberto Fernández/Cristina Fernández, anunciada por la ex Presidenta–, Diego Santilli, el jefe del gobierno porteño, en una entrevista en Futuröck trató de ratificar la estrategia electoral de Cambiamos con vistas a las elecciones de octubre y ahí apareció un nuevo fallido: “nuestro candidato es Mariu Eug... es Maurio Macri”.

(posverdad) y realidad. Entre representación y veracidad histórica. Su discurso fue el soporte de una esquizofrenia cultural programada. En esa alocución están otros signos culturales de la 'Ndrangheta: en el Congreso, Macri interrumpe su discurso a raíz de las intervenciones de lxs legisladorxs de la oposición, que critican las posverdades que escuchamos. El Presidente hubiera podido dar lugar a esas críticas, una forma de expresión de la democracia. Sus respuestas, que podríamos leer bajo el signo de la provocación, en realidad consistieron en hacerse de "razones" con la fuerza (comportamiento mafioso típico): "Los insultos hablan más de ustedes que de mí, señores", "Yo estoy acá por el voto de la gente, señores". Aquí el número (de votantes: de la *gente*, un sujeto evanescente, políticamente irrepresentable) se hizo todopoderoso y desintegró el lenguaje de la democracia. Otros ejemplos de la misma lógica.

*Cuatro.* Desde la crisis de 2015 en la Argentina distintas subjetividades -intelectuales, periodistas, políticxs, representantes de movimientos sociales, presxs políticxs- señalan con insistencia que la categoría reflexiva "mafia" tiene que ser incluida en la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiamos para entender cabalmente sus formas políticas, sus lógicas y sus maneras destructivas para la vida en común. Pero esas insistencias o denuncias son desestimadas por medio de una operación implementada por una de las mediaciones más representativas del imperialismo en la Argentina: *La Nación*. El 15 de noviembre de 2018 publica "Ndrangheta, la multinacional del crimen". En ese título elocuente -que sintetiza una nota muy precisa que reconstruye los avatares de esa organización criminal en su declinación económica ilegal, en referencia a Sudamérica- se sostiene: "Hay decenas de hombres de la organización que viven allí de manera estable. Se han casado y tienen familias en Colombia, en Bolivia y en Perú, y de ahí hacen llegar a Europa toneladas de cocaína". En otro pasaje: "Los controles en Colombia han obligado a los proveedores de la 'Ndrangheta a transportar la coca en camiones por la selva amazónica, llegar a Brasil y embarcarla en el puerto de Santos (en el Estado de São Paulo, el más grande de Sudamérica)". El artículo, sin explicitarlo, muestra que los circuitos mafiosos latinoamericanos pasan por Colombia, Brasil, Bolivia, Perú. La Argentina: bien, gracias.

*La Nación* nos dice que la ‘Ndrangheta es un problema que no nos concierne. Traducida y lejana respecto de Cinisi es la misma lógica del *zu* Tano Badalamenti. “‘Ndrangheta, la multinacional del crimen” puede ser leído en este sentido: el de la negación. Es una publicación muy precisa: apela a las autoridades existentes en la materia y ofrece una buena cantidad de datos. Precisa, pero sobre todo tranquilizadora: se publica en este país pero –¿paradójicamente?– no hace ni una sola mención a la Argentina. Deja claro que las derivas *‘ndraghettistas* latinoamericanas pasan por otras latitudes: Colombia, Brasil, Bolivia, Perú... Nos dice, en resumen, que aquí la ‘Ndrangheta no existe, por más que ciertos emergentes de la vida pública demuestren otra cosa. Podemos aventurar que se trata de una *operación*<sup>63</sup>: denunciar que la ‘Ndrangheta está, existe, pero en otro lado para que la atención se tuerza, aunque es difícil decir hacia dónde. Nuevamente: la huella de una ausencia. Algo que ahora buscamos con la mirada, no se ve, pero está. Otra forma de ocultamiento o negación que nos habla también de otra cosa: de la *protección* (mutua) entre la política y las organizaciones mafiosas.

*Cinco*. El clímax de esta lógica de la negación y el ocultamiento se manifiesta en un encuentro bilateral Italia-Argentina el 25 de marzo de 2019. El presidente Macri inaugura el Seminario Antimafia Ítalo-Argentino, un encuentro para compartir las experiencias en el combate contra el crimen organizado. Lo impulsa el diputado cívico-libertador Fernando Iglesias, presidente del Grupo Parlamentario de Amistad con Italia. El acto de apertura se desarrolla en la cúpula del Centro Cultural Kirchner. El Seminario ocupa una semana de debates y en él participan también la ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich; la secretaria de Ética Pública, Transparencia y Lucha contra la Corrupción, Laura Alonso; la vicepresidenta de la Nación, Gabriela Michetti, y el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Carlos Rosenkrantz. Hay otros participantes, por cierto: el embajador italiano en la Argentina, Giuseppe Manzo, quien revocó el auspicio

63 Ver <<https://www.pressreader.com/>>. Hablo de “operación” porque su línea editorial está pegada a los posicionamientos políticos del gobierno de la Alianza Cambiamos, ya que hay un “contrato de lectura” explícito.

institucional preotorgado –una forma de censura a la libertad de expresión– a la jornada académica que mencioné anteriormente y, de ese modo, especificó otra forma del ocultamiento.

## Lógica de la extorsión

Para entender cabalmente la lógica de la extorsión, es necesario situarla en el contexto del *affaire* D'Alessio/Stornelli y compañía, investigado por una forma nacional de la ética que tiene el nombre del juez de Dolores: Alejo Ramos Padilla<sup>64</sup>. La extorsión es una figura central en la articulación de toda mafia. Forma parte de un entramado mayor: la corrupción, que es inherente a la lógica y al funcionamiento del sistema capitalista. Si no estamos dispuestxs a pensar una salida del capitalismo –incluso del “capitalismo bueno”, suponiendo que tal cosa exista– hacia algún modelo de convivencia justo, humano, libre, emancipado, la supuesta interpelación crítica a la corrupción asume apenas ribetes morales. La corrupción –bajo las formas de la extorsión–, como sistema de mediación entre economía, administración pública y política, encuentra siempre en su camino a la criminalidad organizada. Sus formas son características del método mafioso, que pone en diálogo y coordinación ámbitos que tendemos a pensar como contrapuestos: la legalidad y la ilegalidad a partir de la violencia privada ahora enquistada en el Estado. La nota de Verbitsky –“Extorsión”–<sup>65</sup> sobre la relación entre el falso abogado Marcelo D'Alessio –paradójicamente: espía oficial y extraoficial, argentino y extranjero, supuestamente vinculado con la *Drug Enforcement Administration* (DEA), sobrino del Escribano General del Gobierno de la Nación<sup>66</sup>, *faccendiere* de las posiciones de

64 Sobre el juez se puede leer un interesante perfil publicado en la revista *Anfibia* preparado por Laureano Barrera, Lucrecia Bibini, Daniela Camezzana y Verónica Liso: “Bienvenido, Doctor, al verdadero subsuelo de la Patria”, disponible en <<http://revistaanfibia.com/cronica/bienvenido-doctor-al-verdadero-subsuelo-de-la-patria/>>.

65 En *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcohetelaluna.com/extorsion/>>.

66 Carlos Marcelo D'Alessio, designado al rato de asumir el gobierno de la Alianza Cambiamos por el presidente Macri a través del Decreto 227/2015, disponible en <<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/255000-259999/257229/norma.htm>>. Para ampliar los vínculos entre la familia D'Alessio y el aparato judicial, se puede consultar “Los D'Alessio: La familia judicial tras el falso abogado”, 26/3/2019, disponible en <<https://noticiaslainsuperable.com.ar/2019/03/26/los-dalessio-la-familia-judicial-tras-el-falso-abogado/>>.

Cambiamos en temas de seguridad y defensa en los medios de comunicación, conocedor del crimen organizado, *pero sobre todo operador de la violencia privada*– y Carlos Stornelli, el fiscal federal del caso de las fotocopias de los cuadernos, ha hecho emerger el nexo entre crimen organizado, corrupción, administración pública, ilegalidad y fragmentos de la política (más preciso: funcionarios del gobierno). En la misma línea, pero a través de los canales jurídicos, la investigación de Ramos Padilla aún en curso está demostrando la amplitud de articulación y la peligrosidad de la penetración mafiosa en los distintos contextos en el que se desarrolla la vida política nacional. Se trata de una red paraestatal de espionaje ideológico, político y judicial de grandes magnitudes. La segunda semana de marzo de 2019, su intervención en el Congreso de la Nación, en el marco de la Comisión de Libertad de Expresión de la Cámara de Diputadxs presidida por Leopoldo Moreau, ha demostrado cabalmente la penetración mafiosa en los distintos ámbitos de la vida política nacional. Ámbitos de “diálogo” entre la política, el empresariado, la “justicia”, las instituciones y la sociedad civil. Estamos frente a una densa red de corrupción, extorsión, manipulación de causas judiciales, ataque al trabajo periodístico, espionaje ilegal, actuaciones de los aparatos de inteligencia nacionales y extranjeros. Más preciso: una red *organizada* y con protección en el más alto nivel oficial del gobierno. La investigación de Ramos Padilla está demostrando los hilos reticulados de una organización criminal cuyos integrantes forman parte de un aparato estatal y paraestatal, que vinculan paradójicamente la justicia y la injusticia, que extorsionan, que llevan a cabo tareas de inteligencia, y que tienen vínculos con el Estado (la AFI, ex SIDE)<sup>67</sup>, con el Ministerio de (in)Seguridad, la legisladora Elisa Carrió (quien denunció en el juzgado de Claudio Bonadio un complot, tratando de defender a Stornelli) y, al parecer, con la propia Presidencia de la

67 “La AFI niega vínculos con D’Alessio, que de todos modos está procesado como parte de una asociación ilícita junto con ex agentes o personas vinculadas a la central de espías, como Ricardo Bogoliuk y Rolando Barreiro. Es inevitable, a esta altura, que la AFI del gobierno de Mauricio Macri esté en el foco de la investigación de la causa de Dolores Barreiro detalló [...] que D’Alessio reportaba a la AFI y que le había contado que tenía la promesa de Bogoliuk y del ex comisario Ricardo Degastaldi, de que sería nombrado como director de delitos complejos de la agencia.” Ver Irina Hauser, “Me pidieron que lo lleve puesto” en *Página/12*, 18/52019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/194621-me-pidieron-que-lo-lleve-puesto>>.

Nación<sup>68</sup>. La diputada Nilda Garré presentó frente al juez de Dolores un pedido para que se investigara si la banda D'Alessio y compañía armó la denuncia (falsa) contra ella y Máximo Kirchner, a raíz de la cual se los acusó de tener sesenta y un millones de dólares en una cuenta de Estados Unidos:

Dice Garré citando a Ramos Padilla: “El objeto de investigación principal de esta causa consiste en la actuación de una organización criminal dedicada a realizar múltiples tareas vinculadas al espionaje, que incluyeron investigaciones ilegales, extorsiones, ‘ablandes’, ‘puestas en pánico’, ‘aprietes’, ‘carpetazos’, ‘falsas denuncias’, entre otros modos de coacción e intimidación, todo ello con fines económicos y políticos”<sup>69</sup>.

Por otra parte, Juan Ignacio Bidone, un “fiscal criminal de provincia, [...] confesó que D'Alessio –por presión de la diputada Elisa Carrió– le había exigido involucrar a Aníbal Fernández en el tráfico ilegal de efedrina, un escándalo que pudo resultar determinante en el final de la campaña electoral de 2015”<sup>70</sup>. En *Página/12* vimos una foto de D'Alessio con la ministra Bullrich y en otra lo vimos sentado con altos jefes de la Gendarmería en una reunión que se habría llevado a cabo en una sede del Ministerio de (in)Seguridad<sup>71</sup>. Como comentaba antes, precisamente

68 Las tareas de espionaje no son una novedad en la racionalidad macrista. Como jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Macri ya había recurrido a tales “servicios”. En una nota que escribí en *Página/12* en 2009 señalaba: “En vez de apelar al diálogo erístico (éris: contienda) como forma político-estilística, [Macri] recurre a prácticas ilegales propias de las tareas de inteligencia. Y con los espías y sus escuchas, que controlan ilícitamente las vidas privadas de funcionarios, empresarios, legisladores opositores, dirigentes gremiales, integrantes de la AMIA y de la colectividad judía, vuelve a ensayar en este país un ademán de tintes horrorosos, enquistando la institución policial [...] en la realidad política argentina”. Ver “Espionaje y política”, 23/11/2009, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/135789-43760-2009-11-23.html>>.

69 Ver Raúl Kollmann, “Las huellas de la misma banda” en *Página/12*, 15/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/193833-las-huellas-de-la-misma-banda>>.

70 Ver <<http://revistaanfibia.com/cronica/bienvenido-doctor-al-verdadero-subsuelo-de-la-patria/>>. En cuanto al fiscal de Mercedes, Bidone, está procesado por Ramos Padilla por asociación ilícita y fue suspendido por noventa días con posibilidades de prórroga por el procurador bonaerense Julio Conte Grand.

71 Las dos fotos a las que hago referencia pueden encontrarse en <<https://www.pagina12.com.ar/190162-la-huella-de-patricia-bullrich-en-una-operacion-de-d-alessio>> 27/4/2019 y <<https://www.pagina12.com.ar/178782-el-vinculo-de-marcelo-d-alessio-y-patricia-bullrich>> 5/4/2019.

ese mismo Ministerio que nos ha acostumbrado a un equilibrio finísimo que se balancea entre la violencia en potencia, la violencia en acto (la fuerza bruta, la intimidación física) y la represión sin mediaciones, articulando estructuras estatales y privadas, formales e informales. Está probado –por un documento que la empresa de telefonía celular Movistar le hizo legar a Ramos Padilla– que la ministra Bullrich mantenía contactos directos con Marcelo D’Alessio. Ahí se lee:

Oficio 737806 (AD), Buenos Aires, 9 de mayo de 2019 [...] en contestación al Oficio librado con relación a los Autos No. 88/2019 caratulado “D’Alessio y otros s/asociación ilícita, etc”. Al respecto, conforme surge de los registros informáticos de mi mandante, le informo que la línea 1123426283 está asignada a Patricia Bullrich, DNI 11988336, con domicilio de facturación en Antonio Beruti 3822, CP 1425, CABA, Tel de contacto: 1148327319, desde 27/01/2017 a la fecha<sup>72</sup>.

En lo que va de 2019 la lógica de la negación y la de la extorsión han sido denunciadas también por los diputados Leopoldo Moreau y Nicolás del Caño. El primero en una entrevista radial refiriéndose a las investigaciones de Ramos Padilla señaló: “Si no somos capaces de impedir que el Poder Ejecutivo lleve adelante un atropello de esta naturaleza, es porque estamos aceptando que se terminó el Estado de Derecho y hemos pasado a un Estado de excepción conducido por una mafia”. Desde otra tradición política se pronunció al respecto también el diputado trotskista: “Los intentos desesperados del gobierno de Macri por desplazar al Juez Ramos Padilla son una muestra clara de que no quieren que se revelen más datos sobre el espionaje ilegal y de todo el entramado mafioso que involucra a servicios, jueces, fiscales y miembros de la coalición de gobierno”.

Reconstruyamos las declinaciones básicas de un *affaire* que aún no ha terminado de explicitarse del todo. Estalla a partir de una denuncia por chantaje del empresario agropecuario Pedro Etchebest, quien presenta grabaciones, audios y capturas de pantalla de diálogos,

72 Ver “Las fuerzas de tarea de la ministra”, 22/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/195310-las-fuerzas-de-tarea-de-la-ministra>>. Ni *Clarín* ni *La Nación* cubrieron esta información.

pruebas contundentes que demuestran que Marcelo D'Alessio y su banda trataron de extorsionarlo. A partir de ese momento se empieza a configurar un mapa de las rutinas (i)legales de la (in)Justicia. Según el denunciante, D'Alessio le pidió trescientos mil dólares para no ser llevado ante la Justicia por la causa de las fotocopias de los cuadernos de las coimas, el expediente por el cual se investiga a políticos y empresarios por hechos de corrupción en la concesión de obras públicas durante el gobierno kirchnerista. “En una de las grabaciones que le tomó Pedro Etchebest, D'Alessio dijo que Patricia Bullrich pagaba 200.000 pesos mensuales por la defensa de este locuaz personaje, a quien los servicios de informaciones alimentaban con datos falsos para que enchastrara a terceros”<sup>73</sup>. En el curso de la investigación se demuestra que esta banda (integrada también por los dos ex comisarios Aníbal Degastaldi y Ricardo Bogoliuk –ahora detenido y procesado como D'Alessio–, el espía Rolando Hugo Barreiro y el periodista Daniel Santoro, sospechado de llevar a la tapa de *Clarín* las informaciones proporcionadas por D'Alessio y obtenida por medio de procedimientos extorsivos) no se ocupó sólo de *una* extorsión a un solo empresario, sino de muchas extorsiones a expensas de otros empresarios, coacciones, armados de causas y declaraciones falsas, espionaje ilegal y comercial de empresas petroleras, hasta llegar al espionaje ilegal del ex marido (Jorge Christian Castañón) de la actual esposa de Stornelli. Además de Etchebest extorsionaron a Mario Cifuentes, Pedro Erasmo Barreiro y Víctor Palomino Zitta, al aduanero Gabriel Traficante, también llevaron a cabo un acto de coacción en contra del ex gerente de la petrolera PDVSA en la Argentina, Gonzalo Brusa Dovat, con el objetivo de que implicara en actividades irregulares a funcionarixs del último gobierno kirchnerista, prepararon cámaras ocultas contra los abogados Javier Landaburu y José Manuel Ubeira, participaron en el armado de la declaración falsa del empresario y financista Leonardo Fariña, y espionaron al ex gobernador radical de Corrientes, Ricardo Colombi (esta pista surgió de la declaración del espía Rolando Hugo Barreiro), entre otras operaciones turbias<sup>74</sup>. En

73 Ver Horacio Verbitsky, “Perfume de mujer” en *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcohetelaluna.com/perfume-de-mujer/>>.

74 La banda habría intervenido también en “los acuerdos con el narco Ibar Pérez Corradi auspiciados por Patricia Bullrich; la fraudulenta imputación en el caso del doble crimen de

la indagatoria que se lleva a cabo en Dolores, Stornelli –*un fiscal que debería promover la actuación de la Justicia*– debe responder de estas operaciones turbias (acusaciones), por más que no sea la figura central de la investigación, dado que la causa –según palabras de Ramos Padilla– “va mucho más allá”<sup>75</sup>. Sin embargo, el 24 de mayo de 2019 el juez le solicitó al procurador Eduardo Casal la remoción y el desafuero del fiscal, en rebeldía desde el 26 de marzo. A principio de junio el fiscal *prófugo* dijo que era *su deber no presentarse* frente a Ramos Padilla porque el expediente que instruye está “armado para ‘voltear’ la causa de las fotocopias de los cuadernos y que no va a la indagatoria para proteger esa investigación”<sup>76</sup>. En el caso de Stornelli creo que más que *rebel-día* deberíamos decir que se trata de un magistrado contumaz, pues se resiste a los principios de la propia institución que debería representar. Además, recordemos que la causa de las fotocopias de los cuadernos es instruida por el juez Claudio Bonadio. Por otra parte, el procurador interino Casal está haciendo de todo para proteger al fiscal Stornelli, que además cuenta con el apoyo explícito del presidente Macri y con la protección del coro mediático<sup>77</sup>. En cuanto al apoyo explícito de Macri a Stornelli: el 29 de mayo de 2019, con motivo de la conmemoración del

Unicenter del ex titular de Hinchadas Argentinas, Marcelo Mallo; la declaración de D’Alessio en la causa del Gas Natural Licuado y, posiblemente, la intervención como testigo de identidad reservada en el expediente de las fotocopias de los cuadernos. Por lo que surge de investigaciones del juez, la banda también habría actuado en otra causa notoriamente armada y en la que también intervino Patricia Bullrich. Fue un expediente por supuesto lavado de dinero donde se acusó nada menos que al ex jugador de Boca Mauricio Chicho Serna, a la viuda y al hijo del fallecido narco Pablo Escobar Gaviria y al abogado Mateo Corbo Dorcet quien puso en marcha un proyecto inmobiliario en Pilar. El caso giró alrededor del colombiano José Bayron Piedrahita Ceballos, un empresario ganadero conocido en su país, que incluso exportaba carne a Estados Unidos. En 2016 la DEA lo denunció como narco y la causa en la Argentina se armó porque Piedrahita Ceballos invirtió en el proyecto inmobiliario en 2008”. Ver Raúl Kollmann, “El espionaje a los radicales” en *Página/12*, 21/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/188847-el-espionaje-a-los-radicales>>.

75 Ver “Ramos Padilla: ‘Pocas veces se ha encontrado tanta prueba en un expediente’” en *Página/12*, 29/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/196753-ramos-padilla-pocas-veces-se-ha-encontrado-tanta-prueba-en-u>>.

76 Ver Sofía Caram, “Las excusas del fiscal rebelde” en *Página/12*, 4/6/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/197964-las-excusas-del-fiscal-rebelde>>.

77 Por el tema Casal puede consultarse la nota de Miguel Jorquera, “Un procurador flojo de argumentos” en *Página/12*, 5/6/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/198335-un-procurador-flojo-de-argumentos>>.

209 aniversario de la creación del Ejército argentino, en el Colegio Militar vimos una foto en la que el fiscal estaba sentado en segunda fila, casi detrás del Presidente de la Nación. La lectura que nos ofrece Mónica Peralta Ramos de esta gestualidad es sintomática:

En el día del Ejército, a cincuenta años del Cordobazo, y en medio de un paro general contra las políticas de su gobierno, Macri mostró los filosos dientes de la *impunidad mafiosa*. Eligiendo el escenario de los festejos militares, dejó trascender que no vacilará en provocar un caos institucional para mantenerse en el poder. En ese escenario poblado de fantasmas de un pasado terriblemente violento, reivindicó su polémico decreto destinado a la militarización de las tareas de seguridad interna vedadas en democracia por las Leyes de Defensa Nacional y de Seguridad Interior y dio apoyo público al fiscal Stornelli sentándolo a su lado, y rodeándolo de altos funcionarios de su gobierno. Stornelli fue imputado y declarado en rebeldía por no acudir en cuatro oportunidades a la declaración indagatoria en la causa D'Alessio, en la que se ventila la extorsión y el espionaje ilegal cometido por una asociación ilícita aparentemente vinculada a los tres poderes del Estado, a “operadores” del círculo íntimo del presidente Macri y a servicios de inteligencia nacionales y extranjeros. Un fiscal que tiene a su cargo causas de corrupción que atañen directamente a las empresas del Presidente y de su familia<sup>78</sup>.

Las operaciones turbias tienen más reverberaciones, con los vínculos entre D'Alessio y Patricia Bullrich en relación con la banda rosarina de narcotraficantes conocida como Los Monos:

El segundo informe de la Comisión Provincial de la Memoria (CPM), que analiza toda la documentación, computadoras y celulares secuestrados en el allanamiento a la casa de D'Alessio, consigna que en uno de los celulares del falso abogado aparece un diálogo con un número, identificado como Patricia Bullrich S6 y supuestamente de la ministra, en el que hablan de lo que

78 Ver Mónica Peralta Ramos, “Impunidad mafiosa” en *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/impunidad-mafiosa/>>.

D'Alessio estuvo haciendo en Rosario en relación con la banda de Los Monos<sup>79</sup>.

Pero la red tiene un entramado aún más denso: parece increíble pero es así. Por una nota que apareció el 25 de abril de 2019 en *Página/12*, descubrimos que la criminalidad organizada de D'Alessio y compañía se dedicaba también a otro rubro: el lavado de dinero proveniente del narcotráfico. El viernes 31 de mayo Ramos Padilla dio la orden de detener a Pablo Bloise, probable financista de una banda (asociación delictiva) dedicada al lavado de dinero (por medio de transferencias internacionales, millonarias y en dólares hacia las islas Comores<sup>80</sup>, cuyo origen es ilícito) e integrada por Marcelo D'Alessio, Ricardo Bogoliuk y Marcelo de Gorriti:

El juez Alejo Ramos Padilla avanza en la investigación del delito de lavado de dinero que habría cometido la banda del espionaje ilegal. [...] Otro de los puntos a determinar es el origen del dinero blanqueado. Se estima que los montos superan los 100 millones de dólares. El juez hace referencia a “actividades de inteligencia criminal relacionadas con el narcotráfico”. Marcelo D'Alessio, el hombre que se presentaba en los medios como “especialista en narcotráfico y seguridad”, ahora también es investigado junto a sus cómplices por presunto lavado de dinero proveniente, precisamente, del tráfico de drogas<sup>81</sup>.

Recuerdo al respecto lo que señalaba anteriormente, que una de las fuentes más importante de las inversiones de las sociedades criminales (calabresas: ¿qué ascendencias tienen los apellidos D'Alessio/Stornelli?)

79 Ver Raúl Kollmann, “La huella de Patricia Bullrich en una operación de D'Alessio con Narcotraficantes” en *Página/12*, 27/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/190162-la-huella-de-patricia-bullrich-en-una-operacion-de-d-alessio>>.

80 “El lavado de activos se habría realizado en las africanas islas Comores: en China y Hong Kong; en Canadá y Estados Unidos; en Turquía, Alemania, Austria, Inglaterra y Liechtenstein, por parte de empresas radicadas en Italia, Turquía y Estados Unidos, con operadores extranjeros y cuatro intermediarios argentinos, de viaje constante al exterior”. Ver Horacio Verbitsky, “El apriete” en *El cohete a la luna*, disponible en <<https://www.elcohetealaluna.com/el-apriete/>>.

81 Ver “El origen del dinero, los bancos y los países involucrados”, 25/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/189797-el-origen-del-dinero-los-bancos-y-los-paises-involucrados>>.

organizadas está constituida por el tráfico de estupefacientes y que actualmente la 'Ndrangheta funciona como un cartel más (de distribución), relacionado con los carteles latinoamericanos, y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa. Este dato hay que ponerlo en paralelo con el aumento del consumo de estupefacientes debido a una comercialización más accesible durante el gobierno de la Alianza Cambiamos. Si las pistas que está siguiendo Ramos Padilla se revelaran ciertas, quedaría demostrado cabalmente que estamos frente a la existencia del crimen organizado de signo 'ndranghetista en la Argentina. Por otra parte, el juez verificó que a través de un sistema de correos electrónicos se armó la declaración falsa del mediático arrepentido Leonardo Fariña –el gran divulgador del “se robaron un PBI”– cuyo objetivo apuntaba a “denunciar” un plan sistemático de enriquecimiento a expensas del Estado durante el último gobierno κ para involucrar a la ex presidenta Cristina Fernández (junto con Julio De Vido, Roberto Baratta, ex mano derecha del propio De Vido, Lázaro Báez) en la causa del lavado de dinero –que los grandes medios dieron a conocer como la “ruta del dinero κ”– y en una supuesta serie de irregularidades en la obra pública en Santa Cruz. Toda la operatoria cayó en saco roto puesto que a Cristina Fernández de Kirchner se le dictó la falta de mérito ya que no se encontraron ni bóvedas, ni sociedades ocultas ni cuentas en paraísos fiscales. Pero completemos este entramado: Fariña –el arrepentido clave del caso– fue entrenado por una abogada que le proporcionó “herramientas técnicas”, Florencia Guijo, especializada en derecho administrativo y contratada por Raúl Copes, un servicio de la AFI<sup>82</sup>. Guijo presentó un escrito ante el juez Ramos Padilla y ahí se demuestra que en la declaración de Fariña se copiaron treinta y dos párrafos de los correos enviados por la AFI. Esto quiere decir que las declaraciones de Fariñas tienen su origen en el gobierno. En ese entramado estaría vinculado también el ministro de Justicia y Derechos Humanos Germán Garavano<sup>83</sup>:

82 En mayo de 2019 la AFI presentó una denuncia contra Florencia Guijo arguyendo que “jamás fue contratada para ninguna labor de ninguna naturaleza por esta Agencia”. Ver Irina Hauser, “Para respaldar al ‘guionado’” en *Página/12*, 10/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/192820-para-respaldar-al-guionado>>.

83 Ver Raúl Kollmann, “Yo entrené a Fariña para que declare” en *Página/12*, 28/4/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/190388-yo-entrene-a-farina-para-que-declare>>.

Guijo llega al expediente a partir de la declaración testimonial de Giselle Robles, ex abogada de Fariña, quien dijo bajo juramento que participó de una reunión con Fariña y el ministro de Justicia, Germán Garavano, en la que se pactó su declaración dictada y falsa para involucrar a CFK en la causa por presunto lavado de dinero, a cambio de mejorar sus condiciones de vida como testigo protegido. Esa reunión fue reconocida por el propio Fariña en una declaración ante el TOF 4. Se trata del tribunal que lleva adelante el juicio en el que Fariña declaró como arrepentido y, ahora se sabe, guionado por la AFI<sup>84</sup>.

A fines de mayo de 2019, en el programa de C5N, *Minuto Uno*, los periodistas Juan Amorín y Gustavo Sylvestre revelaron otro hecho delictivo a cargo de la banda D'Alessio. Esta vez a expensas del ex titular de la Aduana: Juan José Gómez Centurión, un negacionista de los crímenes de la dictadura y actualmente candidato a la Presidencia de la Nación por el espacio ultraconservador NOS. En agosto de 2016 fue relevado de su cargo en la Aduana a partir de una denuncia de la ministra Bullrich vinculada con la llamada “mafia de los contenedores” (que custodiaban pseudoefedrina). En el allanamiento que llevó a cabo Ramos Padilla a la casa de D'Alessio aparecieron informes de inteligencia que demostrarían cómo Gómez Centurión fue otro blanco de la banda de espionaje ilegal.

Si atendemos a una parte del contenido de la primera audiencia del ex espía Rolando Hugo Barreiro –procesado y detenido en la cárcel de Marcos Paz desde el 29 de marzo de 2019 por orden de Ramos Padilla– para optar por la figura de imputado colaborador/arrepentido frente al fiscal Juan Pablo Curi, la organización que está investigando el juez de Dolores tiene tres niveles de articulación y tres tipos de usuarios. El primer nivel tiene que ver con el narcotráfico y la beneficiaria sería la ministra Bullrich. El segundo concierne al espionaje político y las usuarias de esos servicios serían las diputadas Elisa Carrió y Paula Oliveto. El tercero estaría nexado con la causa de las fotocopias de los cuadernos y el beneficiario principal de esas informaciones sería el fiscal Stornelli.

84 Ver “Los detalles del guión de Fariña” en *Página/12*, 2/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/191114-los-detalles-del-guion-de-farina>>.

Según explicó el ex espía, la organización funcionaba sobre tres andariveles: narcotráfico, espionaje político, y armado y direccionamiento de causas en la Justicia. Ramos Padilla deberá establecer exactamente quién era el jefe de quién en cada caso. Lo que detalló Barreiro hasta ahora es que todo lo que la organización hacía era puesto en conocimiento de la Agencia Federal de Inteligencia a través de Marcelo D'Alessio. [...] “Rolo” detalló que las operaciones en materia de narcotráfico estaban ordenadas por el Ministerio de Seguridad. En su indagatoria ante Ramos Padilla, Barreiro ya había afirmado que D'Alessio tenía relación directa con la ministra Patricia Bullrich y había coincidido con otros declarantes en la causa al afirmar que el falso abogado decía todo el tiempo que trabajaba para ella. Incluso, en esa oportunidad mencionó algunas de las tareas específicas que D'Alessio le dijo que había realizado para Seguridad, entre ellas un operativo donde se secuestró droga en el puerto de Necochea. [...] Según dijo, todas las operaciones de espionaje político estaban ordenadas por las diputadas Elisa Carrió y Paula Oliveto. En su primera indagatoria, el ex espía había dicho que D'Alessio le mostró mensajes y llamadas con Oliveto. Dijo que sabía que se reunían regularmente e incluso que tuvo encuentros en el Congreso con Carrió. Y que las diputadas de la Coalición Cívica le pedían a D'Alessio información sobre la política y que el falso abogado les suministraba datos sobre dirigentes opositores. [...] Otro de los ejes marcados por Barreiro sobre los que la organización operaba es la causa de las fotocopias de los cuadernos. El principal interesado en cada una de las operaciones [...] era el fiscal Carlos Stornelli. La banda trabajaba a pedido de él para conseguir guionar o direccionar declaraciones de arrepentidos, entre otros delitos. Gran parte de los ilícitos cometidos por la asociación ilícita fueron en el marco de la causa instruida por el juez Claudio Bonadio, que tiene como principal acusada a Cristina Kirchner y a ex funcionarios de su gobierno<sup>85</sup>.

85 Ver Sofía Caram, “Un delivery de espionaje ilegal” en *Página/12*, 16/5/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/194246-un-delivery-de-espionaje-ilegal>>.

Si las pistas que está siguiendo Ramos Padilla se develaran en su totalidad (si es que antes las fuerzas cambiemitas no le arrebatan el expediente), a mi juicio se chocarían con la existencia del crimen organizado de signo *'ndranghetista* en la Argentina. Pues estamos frente a un entramado de relaciones espesas, frente a una causa de enorme trascendencia sistémica (cuyos hilos rojos aún quedan por ser desenmarañados en toda su complejidad) entre D'Alessio, Fariña, Stornelli, la AFI, Comodoro Py, y al parecer dos ministerios –(in)Seguridad e (in)Justicia– y el propio gobierno nacional. Esta apreciación última encuentra un correlato empírico proporcionado por el juez de Casación Alejandro Slokar, quien la última semana de junio de 2019 sufrió una maniobra cuyo objetivo apuntó a excluirlo de la intervención en la causa que se tramita en Dolores. Detrás de esa recusación estuvo la diputada Carrió. Refiriéndose al D'Alessiogate, Slokar señaló:

Existe una estructura o una organización que puede constituir una amenaza al orden democrático porque hay sectores de inteligencia que operan de *modo paralelo, clandestino con esa idea de doble Estado oculto*, para lo que se busca un Poder Judicial cómplice. No se sabe si se trata de actividades estatales o sectores que operan subterráneamente, pero está claro que hay vasos comunicantes. Se habla de una relación promiscua y una *situación clandestina y paralela*. Están implicados el manejo y control de datos personales de un universo inconmensurable. Al amparo de esta pesquisa, cualquiera puede ser observado, desde la más absoluta clandestinidad, interferido en un mensaje de texto, en un correo electrónico, y es un atentado grave contra la privacidad de cualquier ciudadano, como nunca antes. Es un ataque a las libertades civiles<sup>86</sup>.

Pues bien, si el dispositivo integrado por estas lógicas no se desarticula, el Estado de Derecho implosiona porque estas tramas de poderes –que deben ser calificadas como lo que son– son usadas en contra de una democracia que se va a encontrar debilitada por prácticas

86 Ver Irina Hauser, "Alejandro Slokar: 'Detrás de esto existió una maniobra'" en *Página/12*, 16/6/2019, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/203438-alejandro-slokar-detras-de-esto-existio-una-maniobra>>.

mafiosas. Lo que quiero señalar es que cuando las actividades criminales paraestatales se sitúan dentro del tejido del Estado afectan el normal funcionamiento de las instituciones. La mafia niega la ley que emana de la voluntad social. Hasta ahora las investigaciones de Ramos Padilla han demostrado un *modus operandi* político que apela al recurso sistemático de la ilegalidad. En la Argentina existen otras voces que coinciden con la lectura que estoy proponiendo. Elfman, un especialista en Derecho cuyo texto mencionaba más arriba, “Mafia y democracia” (2019), al respecto sostiene:

No es posible examinar los episodios que, a esta altura, se van configurando como tipología delictiva en el ya definitivamente denominado “D’Alessiagate”, sin concluir que la sumatoria de extorsiones, armado de causas penales, espionajes, persecuciones políticas, utilización de los recursos del poder para cometerlos, participación y complicidades del aparato político, judicial y legislativo, solamente pueden encuadrar, en tanto a ese conjunto que se denomina asociación ilícita para la comisión de delitos de toda naturaleza, y disponiendo de medios internos e internacionales para su armado y concreción, en el encuadre abarcador del término MAFIA.

## ¿Qué hacer?

---

Al comienzo de estas reflexiones mencionaba un artículo de Luis Moreno Ocampo: “Los mensajes de la mafia” 1997<sup>87</sup>. En ese texto, que gira alrededor del caso Cabezas, el jurista sostiene:

Pese a todas las denuncias públicas sobre la existencia de mafias, los disparos al ex interventor del correo, las amenazas al fiscal Lanusse, los golpes a López Echagüe y Marcelo Bonelli, la muerte de Carlos Bonino, me negaba a admitir que la mafia estaba aquí. Pensaba que eran casos de violencia aislados y que la corrupción en la Argentina no era el crimen organizado, sino una forma indebida de hacer negocios. Se pagaban sobornos, pero no se cruzaba la línea de respeto por la vida. El asesinato de Cabezas pasó claramente esa línea y quebró la paz. La elección de la víctima y la ostentación del crimen anuncian que la mafia está y que se sienten con poder para amedrentarnos.

En una entrevista de 2014 que apareció en el diario *La Nación*, Roberto Saviano (periodista y escritor napolitano que se dedica a temas mafiosos) sostenía:

Siempre me pregunté por qué la Argentina, un país con tanta inmigración italiana, no tiene una mafia semejante a la italo-norteamericana. [...] La extensión del territorio, la capacidad que tuvo el país de crear trabajo, la posibilidad o la esperanza

87 Ver Nota al Pie 1.

de un desarrollo económico impidieron que las organizaciones del crimen organizado italiano –mafia, camorra, ‘*ndrangheta*– echaran raíces allí<sup>88</sup>.

Esta afirmación es tendenciosa. Las reflexiones del ex fiscal de la Nación Moreno Ocampo y las siete lógicas que se han desarrollado aquí niegan de cuajo la opinión del escritor. Sin embargo, Saviano acierta cuando sostiene: “La Argentina no tiene una cultura antimafia fuerte. [Es un país] que no tiene una estructura cultural y judicial antimafia fuertes, que permitan comprender lo que ocurre”. De esto descende que el crimen organizado (ahora estatalizado) le lleva una ventaja muy amplia a la democracia argentina y a sus leyes. De hecho, sobre los fenómenos mafiosos en la Argentina es preciso aumentar nuestro conocimiento y de conciencia (menos personal que colectiva), sensibilidad y atención para entender los distintos ámbitos, sectores e intereses que atañen. Necesitamos crear instrumentos eficaces de control respecto de las formas de (i)legalidad mafiosa a las cuales nos pretende acostumbrar el macrismo. Una herramienta que tenemos a mano es la liberación. Que significa construir un país justo, igualitario, emancipado, libre, inventivo, disidente, vital, popular, político. Un lugar digno para la vida.

Para luchar en contra de esas formas que atañen a la vida pública nacional son imperiosas por lo menos cinco acciones programáticas, de distinta índole:

1. Crear un centro de documentación que se ocupe de producir y difundir conocimientos críticos relativos a las mafias en la Argentina. Y que, por otra parte, sirva para prestar atención a los aspectos simbólicos en la lucha contra las mafias.
2. Organizar desde abajo un movimiento social antimafia para fomentar una cultura de lucha contra las mafias (o que los movimientos sociales existentes hagan propia esa agenda de

88 Ver Hubo Beccacece, “Roberto Saviano: ‘Me gustaría ir a la Argentina para estudiar las dinámicas mafiosas’” en *La Nación*, 9/5/2014, disponible en <[https://www.lanacion.com.ar/cultura/roberto-saviano-me-gustaria-ir-a-la-argentina-para-estudiar-las-dinamicas-mafiosas-nid1688870?fbclid=IwAR3X1vrBj1\\_75Spgti5XHxlXaN4DPJEEy-mWHfrcHTXMB7MpAtLaMnYDWM](https://www.lanacion.com.ar/cultura/roberto-saviano-me-gustaria-ir-a-la-argentina-para-estudiar-las-dinamicas-mafiosas-nid1688870?fbclid=IwAR3X1vrBj1_75Spgti5XHxlXaN4DPJEEy-mWHfrcHTXMB7MpAtLaMnYDWM)>.

- lucha). Es lo que comúnmente se conoce como *movimientos antimafias*. Se necesita una base social dispuesta a luchar por un “cambio” que no resuene a palabra vacía.
3. Fundar una Comisión Parlamentaria Antimafia que encarne una oposición a las mafias de manera sistemática, que pueda reafirmar la presencia del Estado y el principio de legalidad que la Alianza Cambiamos ha destruido junto con el Estado de Derecho. Su función primordial debe consistir en obstaculizar el deseo político mafioso por mantener o volver a disputar el poder.
  4. Tipificar científicamente (jurídicamente) las mafias –aceptando su existencia, sus historias, sus tradiciones– y las conductas criminales inherentes a este tipo de organizaciones. Esto implicaría también codificar sus delitos. Describir los hechos y las características específicas de este método delictivo con el objetivo de que se pueda identificar y perseguir por las vías legales. Por ejemplo, el artículo 416 bis de Código Penal italiano tipifica y le permite a la Justicia actuar frente a la “asociación criminal de tipo mafioso”.
  5. Impulsar una reforma judicial puesto que la (in)Justicia argentina durante los años de la Alianza Cambiamos estuvo plagada por casos de *lawfare* y connivencias probadas con los servicios de inteligencia.

Es imperioso construir nuevos imaginarios capaces de provocar una salida de la Argentina de la crisis de sentido –unas penumbras infaustas– que está atravesando el país desde el 10 de diciembre de 2015. Si no se usan los instrumentos lógicos, cognitivos, militantes y políticos necesarios para investigar a las mafias, no se encontrarán pruebas contundentes para demostrar su existencia. De hecho: hasta los años ochenta del siglo xx, el Estado italiano ignoraba el verdadero nombre de la mafia siciliana –*Cosa Nostra*– y hasta desconocía su estructura jerárquico-piramidal de mando –la *Cupola*–, esto es, una comisión que articulaba la actividad criminal completa de las *famiglie*, los clanes, las *cosche*, con el objetivo de mantener su unidad de acción criminal. En cuanto a la ‘Ndrangheta, su casa madre está en Calabria pero tiene *locali* en todo el mundo. Se trata de una organización de tipo mafioso, secreta, tendencialmente unitaria y dotada de un organismo

jerárquico llamado *Crimine* o *Provincia*. Según Sciarrone (2009), en el contexto de las mafias clásicas, la calabresa es la menos estudiada.

La reparación de la Argentina posmacrista debe implicar una reconstrucción social de la devastación resultante de la destrucción económica: producida por el achicamiento del mercado interno con el objetivo de favorecer (teóricamente) la ola exportadora en un momento de repliegue de la economía global, las dinámicas depredadoras concentradoras de ingresos, las colocaciones en los paraísos fiscales, la deuda pública externa, la fuerte reducción de los salarios reales y su valor en dólares junto con las jubilaciones, la devaluación, el panorama recesivo, los aumentos vertiginosos de los servicios, la eliminación o reducción de las retenciones, la desprotección de la estructura industrial. Esto es, una transferencia descomunal de ingresos desde la clase trabajadora hacia los grupos económicos concentrados. Esa reconstrucción debe ser también institucional: por el deterioro de partes estratégicas del Estado, como la educación pública, la ciencia, la salud, el trabajo, los despidos masivos en la administración pública y en el sector privado. Reconstrucción que debe incluir aspectos morales y culturales también, pues no hay que olvidar que el macrismo reinstaló sinuosamente la “teoría de los dos demonios” con vistas a alivianar la carga del genocidio perpetrado por la última dictadura y que llevó a cabo un ataque sistemático al conjunto de signos vitales que llamamos *derechos humanos*. Para conjurar las políticas de la Alianza Cambiamos, que tienen un signo mafioso, que precarizan la vida del campo popular y que desertifican el conjunto de actividades vitales de la clase trabajadora, tenemos que hacer gestos en presente, concretos, solidarios, mostrando que somos muchxs. Y sobre todo: que tenemos razón. Esto es: la reposición de una nueva conciencia popular. Una experiencia colectiva y masiva de transformación social que mantenga presente la chispa de agitación y lucha de estos últimos cuatro años. Que esas zonas tormentosas de la vida militante no se declinen frente al eventual (y esperado: esperanzado) salto político. Me refiero a un acto emancipador, colectivo, descentrado de pequeñas reformas posibles (“sensatas”, tendientes a la “humanización” del sistema que si algo hacen es posibilitar la degradación general), materialización de la unidad de las fuerzas populares despojadas (hasta dónde sea posible) de sectarismos. Su función no será

la de defensa o de resistencia sino la avanzada, con programa político amplio, premisa de las transformaciones sociales necesarias. Si esto no sucediera, se verificaría un verdadero masoquismo histórico, en el mejor de los casos. En el peor: un suicidio colectivo. Precisamos –la Argentina precisa– una nueva aventura: la realización absoluta de la democracia, una revolución popular democratizadora (concreta, practicable: como proyecto, bandera de lucha, antagónica a la degradación general) del conjunto de las relaciones sociales más que un “vamos a volver” (incluso si ese *volver* significara *volver mejor*). En síntesis, situar *lo posible* –lo que fue posible durante el kirchnerismo– bajo el signo de la audacia (pues trasgredir los límites del sistema es posible y Cambiemos no es un poder inexpugnable y todopoderoso, pues podemos hacerlo retroceder, desordenarlo, desestructurarlo) con el objetivo de que no se vuelva nunca más a la recomposición de las élites (y de sus bases sociales), de su despliegue económico, de su poder mediático, de su fuerza política, de sus connivencias judiciales y de su cultura mafiosa.

# Colofón

---

Este libro se terminó de escribir a mediados de junio de 2019. Las consideraciones teóricas y los datos que consigna están actualizados a esa fecha. Esta precisión es necesaria porque, por ejemplo, la investigación que lleva a cabo la fiscal Gabriela Boquín por la deuda del Correo Argentino por parte de empresas de la familia presidencial no ha concluido. Tampoco la investigación del juez Ramos Padilla ha encontrado un punto de síntesis, por ende la séptima lógica –de la extorsión– no está completa, por lo menos por lo que concierne al registro y análisis de las evidencias empíricas, pero sí en sus declinaciones teóricas. Además, en la vida colectiva argentina podrían aparecer en cualquier momento nuevos signos mafiosos. Lxs lectores interesadxs en seguir debatiendo estos temas pueden buscar las actualizaciones en mi perfil de Facebook: <rocco.carbone.39>.

En cuanto a la bibliografía: allí se citan sólo los textos decisivos para el desarrollo teórico de la argumentación. En este sentido, no figuran las referencias de los textos periodísticos citados a lo largo del libro y cuyas coordenadas completas aparecen a pie de página en las notas respectivas. Además, en el cuerpo del texto se notará un citado predominante de artículos publicados en *El cohete a la luna* y en *Página/12* por sobre otras fuentes periodísticas. Ese ademán no es ideológico. Se debe a que ni *Clarín* ni *La Nación* suelen cubrir los nudos que presenta esta investigación. Y de hacerlo, los artículos correspondientes aparecen a partir de la página 8, en textos ubicados en las partes más periféricas de las secciones, sin ninguna alusión en la tapa. Esas formas de la invisibilización sí constituyen un ademán ideológico.

# Bibliografía

- 
- Alvaro, Corrado 2000 *Gente in Aspromonte* (Milano: Garzanti).
- Aspiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel 2004 *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Beinstein, Jorge 2017 *Macri. Orígenes e instalación de una dictadura mafiosa* (Buenos Aires: Ediciones virtuales Waiwén).
- Carbone, Rocco 2015 “Política del furcio” en *Página/12* (Buenos Aires) 9 de noviembre. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-285738-2015-11-09.html>>.
- Carbone, Rocco 2017a “Andragathos” en *Página/12* (Buenos Aires) 24 de febrero. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/22055-andragathos>>.
- Carbone, Rocco 2017b “Argentina entre el CEoliberalismo y la Mafia” en *La Patriada* (Buenos Aires) 26 de octubre. Disponible en <<http://www.fmlapatriada.com.ar/argentina-ceoliberalismo-la-mafia-rocco-carbone/?replyto=17#respond>>.
- Carbone, Rocco 2018a “La letra M (primera parte)” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 1 de abril. Disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/la-letra-m-primera-parte/>>.
- Carbone, Rocco 2018b “Macri, Cambiemos y la ‘Ndrangheta” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 1 de julio. Disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/macri-cambiemos-y-la-ndrangheta-calabresa/>>.
- Carbone, Rocco 2018c “Santa y antimafia” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 14 de octubre. Disponible en <<https://www.elcoheteealaluna.com/santa-y-antimafia/>>.
- Carbone, Rocco 2018d “Las brujas no existen. O la ‘Ndrangheta in Argentina non c’è” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 16 de diciembre.

- Disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/las-brujas-no-existen/>>.
- Carbone, Rocco 2019a “Maffiopoli” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 10 de marzo. Disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/maffiopoli/>>.
- Carbone, Rocco 2019b “La posverdad al palo” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 24 de marzo. Disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/la-posverdad-al-palo/>>.
- Carbone, Rocco 2019c “Mafia para Ramos Padilla” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 28 de abril. Disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/mafia-para-ramos-padilla/>>.
- Carbone, Rocco y García, Ernesto 2019 “Venezuela, o de la resistencia” en *El cohete a la luna* (Buenos Aires) 17 de febrero. Disponible en <<https://www.elcohetéalaluna.com/venezuela-o-de-la-resistencia/>>.
- Carbone, Rocco y Giniger, Nuria 2017 *Cientificidio, soberanía y lucha de clase* (Buenos Aires: Ediciones El 8vo. Loco).
- Carbone, Rocco y Soler, Lorena (comps.) 2017a *Franquismo en Paraguay. Modelo para golpes* (Asunción: Arandurã Editorial).
- Carbone, Rocco y Soler, Lorena (comps.) 2017b *Des-Cartes. Estampas de las derechas en Paraguay* (Asunción: Arandurã Editorial).
- Carbone, Rocco y Soto, Clyde (comps.) 2014 *Curuguay: pueblo mba’e* (Asunción: Arandurã Editorial).
- Carbone, Rocco y Soto, Clyde 2016 *Curuguay. De masacres, juicios y sentencias* (Buenos Aires/Asunción: Ediciones El 8vo. loco/Centro de Documentación y Estudios).
- Carbone, Rocco y Soto, Clyde 2018 *¿Qué pasó en Curuguay? Análisis y cronología* (Buenos Aires: Ediciones Trenenmovimiento).
- Casaburi, Mario 2010 *Borghesia mafiosa* (Bari: Dedalo).
- Ciconte, Enzo 2011 *Ndrangheta* (Soveria Mannelli: Rubbettino).
- Ciconte, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) 2012-2016 *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) 4 vols.
- Ciconte, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia 2015 “La ‘ndrangheta dal cono d’ombra al proscenio internacional” en Ciconte, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. III.
- Dickie, John 2011 *Onorata Società* (Bari: Edizioni Laterza).
- Dickie, John 2013 *Mafia Republic* (Bari: Edizioni Laterza).
- Elfman, Mario 2019 “Mafia y democracia”, 29 de abril, mimeo.

- Fantò, Enzo (a cura di) 1997 *Massomafia: 'ndrangheta, politica e massoneria dal 1970 ai giorni nostri* (Roma: Koiné).
- Fernández de Kirchner, Cristina 2019 *Sinceramente* (Buenos Aires: Sudamericana).
- Forgione, Francesco 2012 “L'altra faccia della globalizzazione” en Cicone, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. I.
- Gratteri, Nicola y Nicasio, Antonio 2006 *Fratelli di sangue* (Cosenza: Luigi Pellegrini Editore).
- Guarino, Mario 2004 *Poteri segreti e criminalità. L'intreccio incofessabile tra 'ndrangheta, massoneria e apparati dello Stato* (Bari: Dedalo).
- Macri, Franco 1997 *Macri por Macri. Autobiografía* (Buenos Aires: Emecé).
- Macri, Vincenzo 2013 “Ndrangheta e destra eversiva” en Cicone, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. II.
- Minuti, Diego y Nicasio, Antonio 1994 *Ndranghete. Le filiali della mafia calabrese* (Vibo Valentia: Monteleone).
- Nicasio, Antonio 2010 *La mafia spiegata ai ragazzi* (Milano: Mondadori).
- Ramírez Gallegos, Franklin 2002 “¿Hegemonías emergentes? Golpismo, política y resignificación democrática. Un contrapunto ecuatoriano-venezolano” en *Las FFAA. en la región andina: ¿actores deliberantes o subordinados?* (Lima: Comisión Andina de Juristas/Embajada de Finlandia).
- Rinesi, Eduardo 2013 *Presente y desafíos de la universidad pública argentina* (Buenos Aires) 22 de agosto, suplemento del diario *Página/12*.
- Sales, Isaia 2012 “Chiesa e mafia” en Cicone, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. I.
- Sciarrone, Rocco 2009 *Mafie vecchie, mafie nuove* (Donzelli: Roma).
- Sergi, Anna y Lavorgna, Anita 2016 *Ndrangheta. The glocal dimensions of the most powerful Italian Mafia* (Basingstoke: Palgrave Macmillan).
- Vannucci, Alberto 2013 “Il ‘Partito della mafia’ tra criminalità, política e corruzione in Italia” en Cicone, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (comps.) *Atlante delle mafie. Storia, economía, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. II.
- Verbitsky, Horacio 2017 “De Calabria al Plata” en *Página/12* (Buenos Aires) 9 de abril. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/30709-de-calabria-al-plata>>.
- Vitale, Salvo 2008 *Peppino Impastato. Una vita contro la mafia* (Soveria Mannelli: Rubbettino).

Con grácil expresividad, que en nada disminuye la gravedad de lo que aquí se expone, Rocco Carbone examina el fenómeno de las mafias –extraña palabra sin embargo absolutamente familiar para nosotros–, demostrando que ellas tienen significado económico, político, cultural y, además, un peso esencial en la elaboración de una teoría política. Lejos de situar a la mafia en el terreno de las ilegalidades episódicas vinculadas al contrabando, el narcotráfico o la excepcionalidad de las zonas oscuras de la justicia o el poder policial, Carbone las piensa como una fórmula de poder que carga en sí misma una teoría de Estado, cierto que bajo una forma invisible, secreta. Pero este modo del secreto habilita de una manera necesaria la ligazón entre lo visible y lo invisible de las instituciones.

No es este un libro de conjeturas solo agrupadas en torno a la denuncia del gobierno de Macri, pero tampoco una investigación científica hecha en reposados laboratorios. Su fuerza reside justamente en esa pequeña fisura de distanciamiento que hay entre la razón conjetural y el ruidoso conjunto de datos que colecciona. Es lo que asegura con pasos meticulosos sus observaciones. En esta fecunda concavidad se sitúa el razonamiento de Rocco. Escucha palabras, conoce dialectos, ausculta los vacíos que introducen una sospecha sobre cómo un Estado proclama que solo actúa a la luz de sus propias fuerzas.

Horacio González

Ediciones  
*Lucemburg*  
Buenos Aires

  
**CEFMA**  
CENTRO FEDERAL  
DE ESTUDIOS  
Y FORMACIÓN  
POLÍTICA  
ECONÓMICA Y SOCIAL

